

3

BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS COLOMBIA

2018

Democracia e Instituciones

Diana Alejandra Rivera Rivera · Juan Camilo Plata Caviades
Juan Carlos Rodríguez Raga



Democracia e Instituciones 2018

Facultad
Ciencias Sociales

Departamento
Ciencia Política

Dirección

-Miguel García Sánchez, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Consejo Editorial

-Catalina Barragán Lizarazo
Universidad de los Andes, Colombia
-Catalina Nossa Ospina
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Camilo Plata Caviedes, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Colaboradores (asistentes graduados)

Adriana Gaviria Dugand
Carlos Arturo Ávila García
Ana Villalba Castro
Mariana Saldarriaga Osorio
Fanny Melissa Medina Ariza

Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

Imagen de Portada

Santiago Escobar-Jaramillo
Obra: "Finca la Sombra",
El Retén, Magdalena. 2011.
Colombia, Tierra de Luz

Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

ISSN: 2539-0465

Julio 2019, Edición 01

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org



Tabla de Contenido

06	Presentación	024	1.3 Percepción de qué tan extendida está la corrupción	048	2.3 Apoyo al sistema y tolerancia política
07	Descripción de la muestra	028	1.4 Experiencias con la corrupción	056	2.4 Conclusiones
010	Glosario	033	1.5 Justificación de la corrupción	058	3. Actitudes frente a las instituciones
012	Introducción	038	1.6 Conclusiones	059	3.1 Introducción
014	1. Corrupción	040	2. Actitudes democráticas	060	3.2 Confianza en las tres ramas del poder
015	1.1 Introducción	041	2.1 Introducción	065	3.3 Confianza en las instituciones que garantizan la seguridad
016	1.2 La corrupción como el principal problema de Colombia	042	2.2 Satisfacción y apoyo a la democracia	069	3.4 Confianza en las autoridades locales

3.5 Conclusiones	071
------------------	-----

4. Percepciones del desempeño institucional: seguridad y servicios básicos	074
--	-----

4.1. Introducción	075
4.2. Seguridad ciudadana	076

4.3. Provisión de servicios básicos	087
-------------------------------------	-----

4.4 Conclusiones	093
------------------	-----

5. Ideología y afinidad partidista	094
------------------------------------	-----

5.1 Introducción	095
------------------	-----

5.2 Preferencias ideológicas de los colombianos	096
---	-----

5.3 Identificación partidista	101
-------------------------------	-----

5.4 Diferenciación de los partidos políticos colombianos	106
--	-----

5.5 Polarización alrededor de los temas del debate público	109
--	-----

5.6 Conclusiones	112
------------------	-----

6. Participación política y cívica	114
------------------------------------	-----

6.1 Introducción	115
------------------	-----

6.2 Participación electoral	116
-----------------------------	-----

6.3 Protestas	122
---------------	-----

6.4 Participación cívica	128
--------------------------	-----

6.5 Conclusiones	133
------------------	-----

7. Conclusiones generales	136
---------------------------	-----

Referencias	140
-------------	-----

Cuestionario	142
--------------	-----

Presentación

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 18 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2018, se desarrolló una muestra nacional denominada Barómetro de las Américas Colombia 2018, en seis regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífico y Amazonía-Orinoquía.

Se podrá acceder a los informes segmentados como Paz, posconflicto y reconciliación, Democracia e Instituciones y Actitudes y opiniones de la mujer colombiana. Todos ellos estarán disponibles en versión impresa y digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>.

La realización del estudio 2018 del Barómetro de las Américas fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones.

Se destaca la labor en conjunto del Observatorio de la Democracia, la Universidad de los Andes y USAID, así como el apoyo de la firma IPSOS y la Universidad de Vanderbilt en el trabajo en campo. A esto debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Juan Camilo Plata, Martín Rodríguez Rocha, María Carolina Mesa, Adriana Gaviria Dugand, Mariana Saldarriaga Osorio, Ana Villalba Castro, Carlos Arturo Ávila García, Diana Alejandra Rivera Rivera y Fanny Melissa Medina Ariza.

Descripción de la muestra

El trabajo de campo del estudio 2018 del Barómetro de las Américas para Colombia tuvo lugar entre el 10 de septiembre y el 27 de diciembre de 2018. Su realización fue llevada a cabo por la firma IPSOS. El universo poblacional del estudio abarcó a todos los residentes en Colombia, mayores de edad y no institucionalizados (es decir, se excluyó a las personas que habitan en las cárceles, colegios, hospitales y bases militares). El tamaño de la muestra fue de 1663 individuos dentro de este universo poblacional, con lo cual se garantizó que la muestra represente a dicho universo con un margen de error de 2.5%.

Las encuestas se realizaron en 47 municipios en las siguientes regiones: (i) Bogotá, (ii) Caribe, (iii) Central (iv) Oriental, (v) Pacífica y (vi) Amazonía-Orinoquía. Cada una de estas regiones constituye un estrato de la muestra, garantizando la representatividad del universo muestral y de cada región.

El método de selección de estos individuos (método de muestreo) fue probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades muestrales de cada etapa. A continuación, la explicación de cada uno de estos elementos.

La muestra es **probabilística** en la medida que cada persona del universo tenía la misma probabilidad de ser seleccionada a través del proceso de selección aleatoria de las unidades muestrales.

Estratificada, porque además de representar al total del universo poblacional, la muestra del estudio representa a conjuntos poblacionales (estratos muestrales) dentro de dicho universo, definidos así:

- Población en las regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía.
- Población en municipios con menos de 25.000 habitantes (pequeños), en municipios con población entre 25.000 y 100.000 habitantes (medianos) y municipios con más de 100.000 habitantes (grandes).
- Población en zonas urbanas y rurales.

Para garantizar la representatividad de la muestra del estudio en cada uno de estos estratos muestrales, se calculó la cantidad de encuestados necesaria para que la proporción de encuestados en cada estrato correspondiera a la proporción real de habitantes de ese estrato sobre el total del universo muestral.

Multietápico porque se escogió aleatoriamente cada una de las unidades muestrales, las cuales son conjuntos de viviendas en las que habitan los individuos del universo muestral. La selección aleatoria de estas unidades se realizó en cuatro etapas, a saber:

- Primera etapa. Selección aleatoria de unidades primarias de muestreo, las cuales fueron localidades para el caso de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (por ser las ciudades más grandes del país); y municipios para la selección de encuestados en el resto del país. Se seleccionaron un total de 63 unidades primarias de muestreo, distribuidas de tal manera que se representaran a todos los estratos muestrales ya especificados.
- Segunda etapa. Selección aleatoria de sectores cartográficos (conjuntos de manzanas o de veredas en áreas rurales, definidos por el DANE), dentro de cada localidad o municipio. Se seleccionaron cuatro sectores dentro de cada localidad o municipio.
- Tercera etapa. Dentro de cada sector se seleccionó aleatoriamente la manzana en la que se realizó la entrevista.
- Cuarta etapa. Selección aleatoria de hogares habitados (un solo hogar por vivienda) en cada manzana o vereda seleccionada en la etapa anterior, estando sujetos al cumplimiento de cuotas por edad y género para evitar el desbalance de la muestra.

Una vez realizada la selección aleatoria de cada hogar según el proceso descrito, los encuestadores aplicaron la encuesta del estudio a un solo miembro de dicho hogar, cumpliendo las cuotas de sexo (hombre y mujer) y de edad (18 a 30, 31 a 45, y más de 46 años). De esta manera, en cada clúster cartográfico se debían realizar seis entrevistas, cada una en un hogar diferente (ya que muchas de las preguntas del estudio se refieren al hogar del encuestado), con el fin de completar las cuotas de sexo y edad especificadas. Con esto se evitó que el total de la muestra tuviera desbalances por sexo o edad. Así, el total de encuestados en cada sector cartográfico fue de 6 (24 por cada unidad primaria de muestreo).

Sin embargo, anticipando cualquier dificultad en la calidad de las encuestas que los obligara a regresar a algún punto muestral, IPSOS realizó encuestas adicionales en algunos casos. Así, la muestra final no está integrada por las 1512 encuestas planeadas, sino por 1663. Dado que estas encuestas adicionales no están distribuidas aleatoriamente, y buscando aprovechar esta información adicional, las encuestas se ponderan de tal forma que se mantiene la distribución planeada, pero sin perder información.

Respecto a la recolección de datos, y al igual que en años anteriores, se utilizaron dispositivos electrónicos, mediante la aplicación SURVEYTOGO®, lo cual permitió realizar un control estricto del trabajo de campo, así como la introducción de experimentos dentro de la encuesta.

Cada encuesta tuvo una duración promedio de una hora. El cuestionario incluyó 229 preguntas, divididas en dos grandes grupos. El primero de ellos estuvo compuesto por el núcleo común de preguntas usadas por todos los países que realizan el estudio del Barómetro de las Américas, con el fin de tener una perspectiva comparada de la opinión pública a lo largo del continente. El segundo grupo, específico para el estudio de temas de interés en Colombia, abarcó una serie de módulos centrados en el Acuerdo de Paz y actitudes y opiniones de la mujer colombiana.

Una vez se recogió y procesó toda la información de las encuestas del estudio Barómetro de las Américas 2018, el Observatorio de la Democracia regresó a cuatro municipios de la muestra con el objetivo de conocer y entender con mayor profundidad las percepciones de los colombianos que allí habitan y las diferencias que existen en estas percepciones, según la región, la edad y el género.

Se realizaron un total de 16 grupos focales en cuatro municipios: Bogotá, Cali (Pacífica), San Martín (Oriental), y Sampedra (Caribe). En cada municipio, se hicieron cuatro sesiones, cada una con un número de participantes de entre 10 y 15 personas; una con jóvenes y otra con adultos. Mujeres y hombres por separado. Su realización fue llevada a cabo por la firma IPSOS.

Este trabajo le permitió al Observatorio de la Democracia profundizar resultados del estudio, al hacer énfasis en temas de posconflicto, género e instituciones, lo que permitió complementar los datos obtenidos a través de las encuestas con las percepciones reconocidas gracias al trabajo con los grupos focales.

Glosario

Observatorio de la Democracia: Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

Barómetro de las Américas-LAPOP: Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee) en Estados Unidos.

Estimador (valor muestral): Valor numérico calculado a partir de la medición realizada con los individuos de una muestra representativa de la población. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, estimar el total de población colombiana a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

Estratificación: Proceso que consiste en la definición de grupos poblacionales con características comunes dentro de cada uno de los cuales se realiza la selección aleatoria de los entrevistados. Este procedimiento busca garantizar la representatividad de cada uno de esos grupos poblacionales. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

Intervalo de confianza: Es el rango de valores dentro de los cuales se espera que esté el parámetro estimado si se repitiera la encuesta. Así, este valor refleja el nivel de *dispersión* con el que se estima un valor poblacional. Por ejemplo, si en una escala de 1 a 7 las personas califican el nivel de aprobación del aborto, existirá mayor dispersión (un intervalo de confianza mayor) sobre el promedio de la población si casi el mismo número de personas selecciona cada una de las alternativas de respuesta que si la mayoría selecciona una de las opciones. En este segundo caso, tendremos mayor consistencia (aunque no necesariamente se identifique el verdadero valor) en la estimación del nivel de aprobación del aborto en la población.

Margen de error de la encuesta: Representa el grado de *exactitud* con el que la encuesta incluye los valores poblacionales sobre los que se quiere hacer inferencias. Por ejemplo, una encuesta puede estimar que el 28% de la población simpatiza con el candidato A. Sin embargo, aunque la estimación sería diferente si realizáramos la encuesta con una nueva muestra, se espera que la diferencia entre dichas estimaciones y el verdadero nivel de respaldo del candidato A no será mayor al margen de error (p. ej.: $\pm 2.0\%$).

Muestra: Subconjunto de personas dentro del universo muestral a partir del cual se busca hacer inferencias sobre las características de dicho universo.

Parámetro (valor poblacional): Es un valor numérico que describe una característica de todos los elementos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

Población (universo muestral): Grupo de sujetos que se desea estudiar. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, el universo son todos los residentes en Colombia que sean mayores de edad y no institucionalizados.

Unidad de observación (unidad de análisis): Unidades que conforman el universo muestral y sobre las cuales se harán inferencias. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas- LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

Unidad de muestreo: Agrupación que contiene las personas siendo entrevistadas. Éstas pueden incluir una persona, cuando el muestreo es individual. Pero, cuando el muestreo se hace a partir de aglomeraciones, cada unidad de muestreo puede incluir varias personas. Por ejemplo, en la encuesta usada en el presente estudio se usan diferentes unidades de muestreo, ordenadas jerárquicamente, donde los municipios contienen veredas, dentro de las cuales están los hogares.

Variable: Atributo o característica que fue medida mediante la encuesta. Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, género, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

Introducción

El análisis del apoyo al sistema político usualmente se divide entre el apoyo difuso y el apoyo específico. El apoyo difuso se refiere a los sentimientos más abstractos hacia el Estado-nación y sus instituciones. Hace referencia a la legitimidad del Estado y sus agencias, independientemente de quién ocupe esas posiciones. Por el contrario, el apoyo específico se refiere a las personas que ocupan un cargo o representen una institución. Así, el apoyo específico se ve reflejado en el nivel de popularidad del Presidente, o partidos políticos particulares (Norris, 2011).

Dada su referencia a elementos más abstractos, el apoyo difuso debiera ser más estable en el tiempo y debiera constituirse en una reserva de legitimidad frente a los embates experimentados por los gobiernos de turno. En Colombia la legitimidad del sistema resulta particularmente crítica en este periodo de posconflicto, cuando tantas decisiones pueden generar polémica. Sin embargo, si el compromiso con el sistema político no está consolidado, tales debates podrían derivar en que se cuestione la legitimidad de todo el sistema político.

Este informe tiene el propósito de presentar un diagnóstico de las actitudes ciudadanas frente a la democracia y las instituciones en Colombia, tal y como fueron registradas por el Barómetro de las Américas en 2018. En particular, partimos de constatar que la preocupación por la corrupción ha crecido fuertemente en los últimos años. Sin embargo, esperamos mostrar que esta preocupación no refleja una mayor incidencia de la corrupción, sino que es el reflejo del debilitamiento de las bases del apoyo al sistema político. Específicamente, en un contexto de creciente polarización política, se han consolidado los sentimientos de insatisfacción con el funcionamiento cotidiano de la democracia. Así, la ciudadanía colombiana experimenta un momento donde los resultados electorales determinan la valoración de la democracia, del sistema político e, incluso, de la gravedad de la corrupción como un problema para el país.

En un contexto de creciente **polarización política**, se han consolidado los sentimientos de insatisfacción con el funcionamiento cotidiano de la democracia.

El presente documento procede de la siguiente forma. En el primer capítulo se explora la percepción de que la corrupción es el principal problema del país, las experiencias con la corrupción, y la evolución de su aceptación social. El segundo capítulo pasa a explorar el apoyo a valores democráticos básicos, como la satisfacción y apoyo a la democracia, el apoyo al sistema y la tolerancia política. El tercer capítulo explora la medida en la que la confianza hacia instituciones específicas también se ha visto afectada por la insatisfacción con la democracia. Se comienza por las tres ramas del poder, siguiendo con las instituciones que garantizan la seguridad, y terminando con las instituciones locales. El cuarto capítulo explora la medida en la que existe un contexto de polarización política alrededor de los partidos políticos. Finalmente, se establece el nivel de participación de los colombianos en diferentes espacios con el fin de establecer las herramientas y posible alcance de la participación ciudadana para solucionar sus preocupaciones, y el impacto negativo que pudiera estar teniendo la insatisfacción con la democracia colombiana.

1. Corrupción

1.1 Introducción

El estudio Barómetro de las Américas 2018 para Colombia ha identificado la creciente preocupación por la corrupción entre los colombianos. En este capítulo se explora esta tendencia de creciente preocupación por la corrupción, las percepciones sobre cuán común es este fenómeno, las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y si los ciudadanos creen que es justificado participar de la corrupción pagando un soborno. Estas preguntas suponen distinguir que la corrupción se desenvuelve en dos niveles, los cuales se entienden de la siguiente forma a lo largo de este informe. El nivel micro abarca la corrupción cotidiana en la que el colombiano promedio entra en un intercambio directo de dinero con un agente público a cambio de condiciones más favorables. Por otro lado, el nivel macro abarca las acciones de corrupción en las que participan políticos o funcionarios públicos con capacidad de influir en las decisiones del gobierno. Esta dimensión de la corrupción es la que suele ser visibilizada a través de los medios de comunicación y en la discusión entre los ciudadanos. En lo que sigue se mostrará que las opiniones sobre la corrupción en ambos niveles responden a lógicas diferentes.

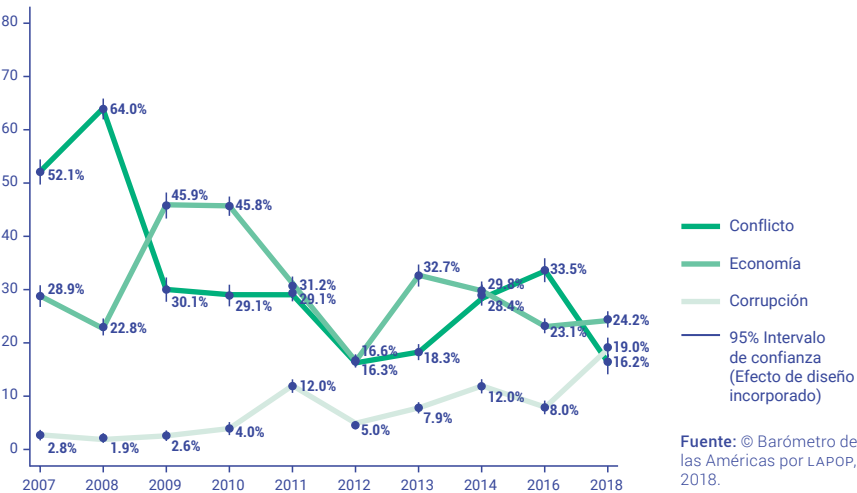
El nivel micro abarca la corrupción cotidiana en la que el colombiano promedio entra en un intercambio directo de dinero con un agente público a cambio de condiciones más favorables.

1.2 La corrupción como el principal problema de Colombia

La corrupción fue una de las preocupaciones centrales de los colombianos durante 2018. En particular, la percepción de que la corrupción es el problema más grave del país alcanzó en el 2018 su valor histórico más alto, mientras que el conflicto armado alcanzó su valor más bajo, desde que se realiza el Barómetro de las Américas en Colombia. De 2016 a 2018, el conflicto pasa de ser identificado como el problema más grave del país por el 33.5% de los encuestados al 16.2%, mientras que la corrupción pasa de ser mencionada por el 8% en 2016 a un reporte de 19% en 2018 (Ver Gráfico 1).

La percepción de que la corrupción es el problema más grave del país alcanzó en el 2018 su valor histórico más alto.

Gráfico 1. Principal problema del país: 2007-2018



A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

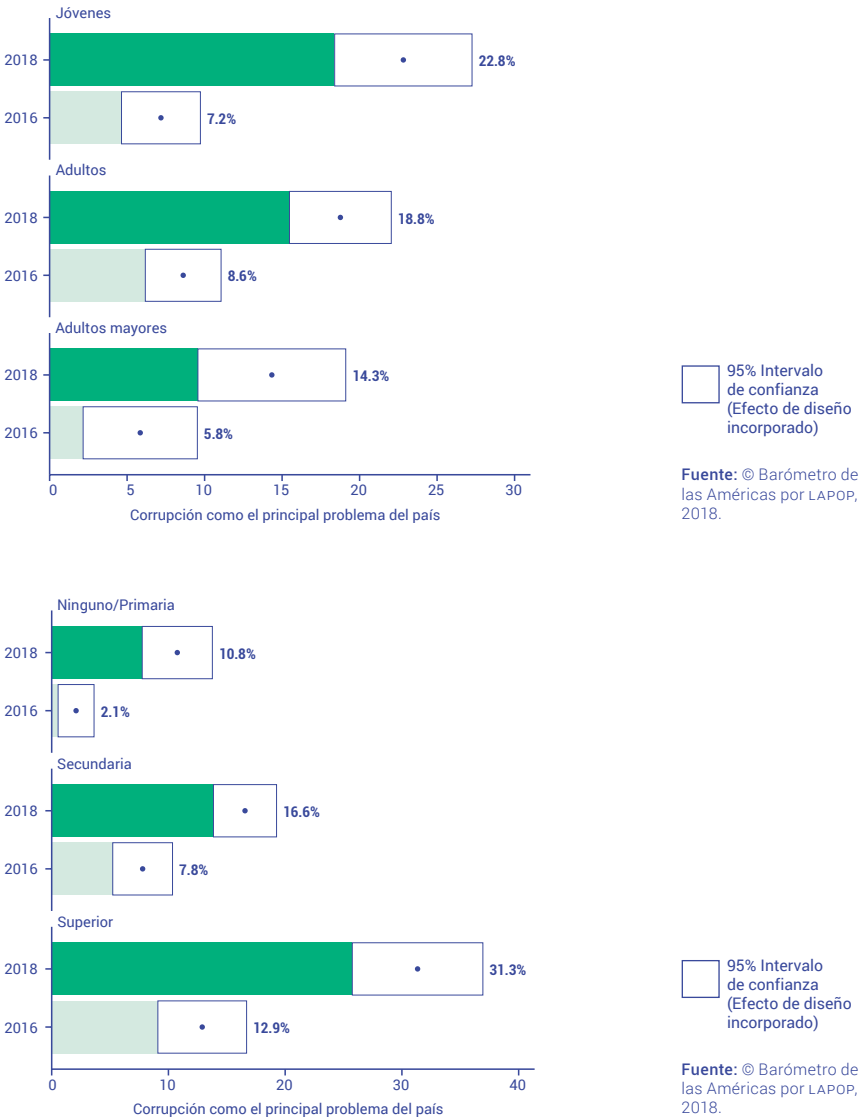
La evolución del nivel de preocupación por el conflicto armado y la corrupción, a partir de 2014, tiene dinámicas simétricamente opuestas. En este sentido, parece que la corrupción sustituye al conflicto armado como la principal preocupación entre los colombianos. De esta forma, el proceso de negociación con las FARC parece tener efectos no anticipados en la opinión de los colombianos, permitiendo que otros problemas ganen notoriedad tras muchos años de ser eclipsados por el conflicto armado.

Sin embargo, esta tendencia hacia una mayor preocupación por la corrupción no es uniforme entre los colombianos. En términos sociodemográficos, los jóvenes y las personas con un mayor nivel de educación son los grupos que experimentan un mayor aumento en la proporción de ciudadanos que mencionan la corrupción como el principal problema del país al compararlos con 2016 (Ver Gráfico 2).¹

Los jóvenes y las personas con un mayor nivel de educación son los grupos que experimentan un mayor aumento en la proporción de ciudadanos que mencionan la corrupción como el principal problema del país al compararlos con 2016.

1. Sin embargo, estos dos grupos no son independientes, pues los más jóvenes son también quienes han logrado acceder a mayores niveles de educación. Por lo anterior, en adelante se presentan comparaciones por nivel de educación al ser este el factor determinante de las aparentes diferencias entre los grupos etarios. Al incluir en una regresión la variable de nivel educativo, el efecto de los grupos etarios desaparece. Esto indica que el aparente efecto de la edad está altamente determinado por sus diferencias en el nivel de educación.

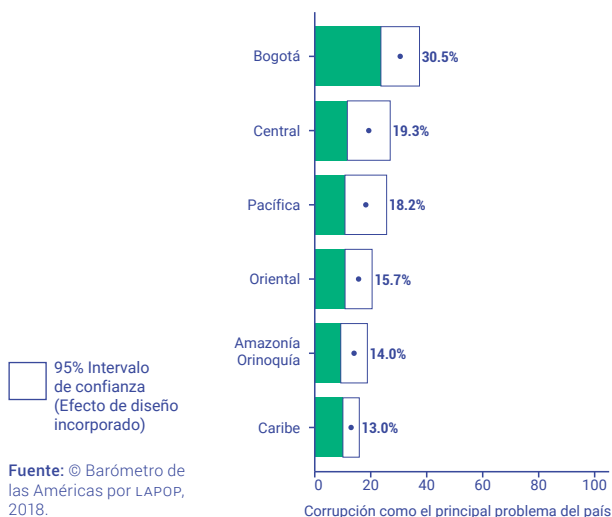
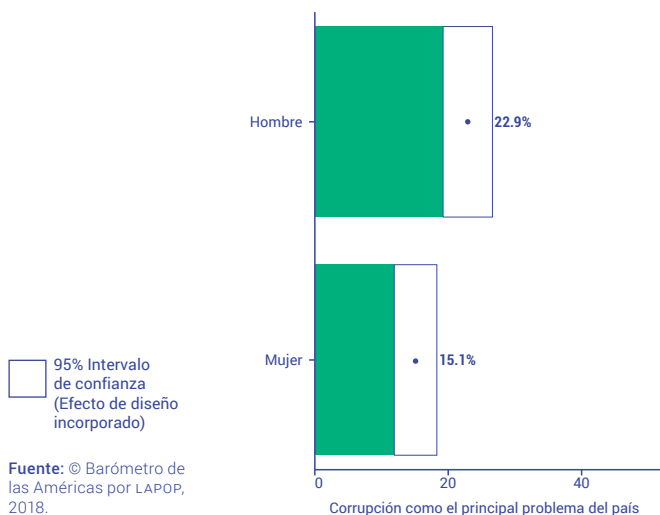
Gráfico 2. Percepción de que la corrupción es el principal problema del país; según edad y nivel de educación



Otra característica asociada con la percepción de que la corrupción es el problema más serio del país es el sexo de las personas. En 2018, del total de hombres, el 22.9% cree que la corrupción es el problema más grave que tiene Colombia mientras que entre las mujeres solo el 15.1% expresó una opinión similar (ver Gráfico 3). A nivel regional no existen diferencias notables en el nivel de preocupación

por la corrupción. Únicamente sobresale el caso de Bogotá, con un porcentaje más alto de personas que consideran la corrupción como el problema más grave del país, en comparación con las regiones Pacífica, Oriental, Caribe y Amazonía-Orinoquía.

Gráfico 3. Percepción de la corrupción como el principal problema del país; según género y región



Aunque la relación entre la preocupación por la corrupción y diferentes variables sociodemográficas son sugestivas, es importante confirmarlas de una manera más sistemática. Así mismo, es posible que otros factores entren en juego al determinar quiénes perciben que la corrupción es el principal problema del país. Con este propósito, realizamos un modelo logístico donde se intenta identificar los factores asociados con que una persona mencione que la corrupción es el principal problema del país. Este modelo en parte replica uno desarrollado por Gabriel (2018) para todos los países de América Latina a partir de la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. Sin embargo, acá nos concentramos en constatar la posibilidad de que percibir que la corrupción es el problema más grave que enfrenta Colombia sea un reflejo de la percepción del sistema político en general antes que una respuesta a la situación de la corrupción en el país.

El modelo que se presenta a continuación incluye el nivel de educación, el grupo etario y el sexo. En todos estos casos, se trata de factores que influyen en la habilidad de las personas para pensar sobre temas políticos y la familiaridad que puedan tener con el comportamiento de políticos y funcionarios públicos. Adicionalmente, incluimos una medida del nivel de riqueza, pues las personas con mayores recursos posiblemente son menos vulnerables frente a otros problemas típicos en un país (v. gr.: desempleo, violencia).² Por lo tanto, las personas con un mayor nivel de riqueza debieran tener una mayor probabilidad de mencionar la corrupción como un problema preocupante. Además, se incluye un índice de apoyo al sistema que mide la percepción de que el sistema político y democrático opera de forma correcta. Por tanto, quienes expresan un nivel más alto de apoyo al sistema debieran tener una menor probabilidad de reportar que la corrupción es un problema crítico para el país.³

2. El nivel de riqueza se mide en cinco categorías o quintiles usando preguntas sobre las posesiones presentes en el hogar del entrevistado, ver https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/i0806en_v2.pdf

3. El apoyo al sistema es un índice que combina el resultado de varias preguntas sobre el apoyo a diferentes instituciones nacionales: B1. "¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo?", B2. "¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?", B3. "¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?", B4. "¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?", y B6. "¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?". Se ha transformado de forma lineal para ir de 0 a 1, donde las personas con un puntaje de 0 tienen el promedio más bajo posible en todas las preguntas, y aquellos con un puntaje de 1 tienen el puntaje promedio más alto.

Por otro lado, usando una serie de preguntas sobre si el entrevistado ha sido víctima de la corrupción en diferentes contextos esperamos poner a prueba si es la experiencia de la corrupción lo que determina que este tema sea percibido como el más grave para el país.⁴ Adicionalmente se controla por el lugar de residencia (urbano versus rural) y se incluyen efectos fijos por región.⁵

Tabla 1. Modelo de regresión logístico prediciendo la probabilidad de identificar la corrupción como el problema más grave del país

VARIABLES	(1) Corrupción como el problema más grave
Apoyo al sistema	-0.221*** (0.0488)
Víctima de la corrupción	-0.0352 (0.0268)
Mujer	-0.0837*** (0.0222)
Adultos	-0.0221 (0.0235)
Adultos mayores	-0.0264 (0.0358)
Educación Secundaria	0.0455* (0.0250)
Educación Superior	0.146*** (0.0359)
Quintiles de riqueza	0.101*** (0.0251)
Residencia Urbana	0.00516 (0.0267)
Bogotá	0.104*** (0.0296)
Central	0.0585 (0.0394)
Oriental	0.0318 (0.0336)

4. En particular, se pregunta por el pago de sobornos a un policía, un empleado público, en una oficina municipal, en el trabajo, en un juzgado, en un centro médico o en un colegio. Está codificada como 1 en caso de que en al menos una de estas instancias el funcionario correspondiente le haya pedido el pago de un soborno, y 0 si no reporta esta situación.

5. En este y los siguientes modelos estadísticos, la categoría de referencia para el nivel de educación es "Ninguna/Primaria"; para grupo etario es "Jóvenes" (menores de 25 años), y la región Caribe en el caso de las regiones.

Pacífica	0.0517 (0.0415)
Amazonía-Orinoquía	0.0332 (0.0264)
Observaciones	1,607

Se presentan efectos marginales. Errores estándar entre paréntesis.
 *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

La Tabla 1 muestra los efectos marginales de las variables independientes en la probabilidad de identificar o no la corrupción como el problema más grave del país. Puesto que todas las variables independientes están codificadas de 0 a 1, los efectos marginales pueden interpretarse como el efecto máximo que cada factor tiene en la probabilidad de mencionar la corrupción como el problema más grave. De esta forma, encontramos que los hombres, las personas con educación superior y las personas con un mayor nivel de riqueza tienen una mayor probabilidad de percibir que la corrupción es el problema más grave del país. De otro lado, la corrupción es reportada con mayor frecuencia por los ciudadanos de Bogotá en comparación con los habitantes de la región Caribe. Todas estas variables sociodemográficas tienden a indicar que la corrupción es una preocupación entre los que ocupan una posición privilegiada dentro de la sociedad colombiana. Posiblemente, por tener una posición privilegiada no enfrentan otros de los problemas igualmente generalizados en el país (v. gr.: el desempleo, la economía), por lo que la corrupción puede priorizarse.

Los hombres, las personas con educación superior y las personas con un mayor nivel de riqueza tienen una **mayor probabilidad de percibir que la corrupción es el problema más grave del país.**

Uno de los resultados más destacados se relaciona con el nivel de apoyo al sistema. Quienes apoyan más el sistema tienen una menor probabilidad de reportar que la corrupción es el problema más importante del país. De esta forma, la preocupación por la corrupción a nivel macro en el país refleja la percepción del sistema político al nivel más difuso. La preocupación por la corrupción no es una respuesta a la percepción ciudadana sobre políticos o instituciones particulares, sino el reflejo de la percepción del funcionamiento del sistema político sin importar quién está en el poder. En contraste, quienes han sido victimizados por la corrupción no tienen una mayor probabilidad de mencionar la corrupción como el principal problema del país. En otras palabras, no existe evidencia de una relación entre la experiencia del encuestado con la corrupción y su percepción de que ésta es el principal problema del país.

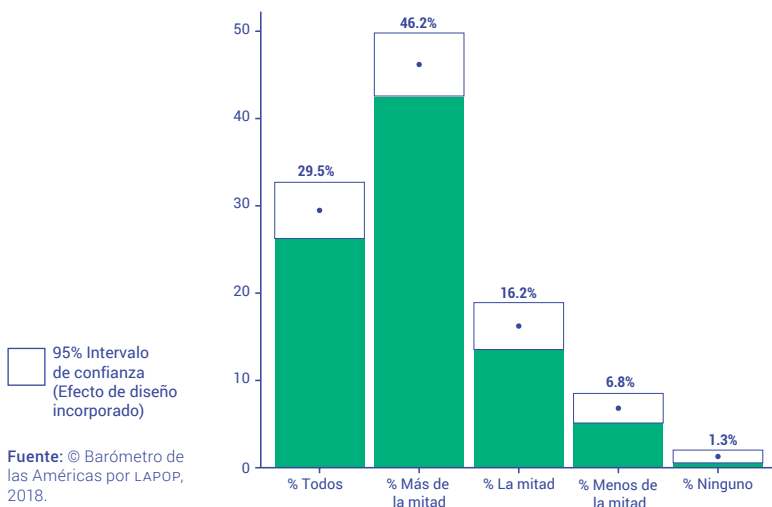
1.3 Percepción de qué tan extendida está la corrupción

La percepción de que la corrupción es el problema más grave en Colombia, aunque creciente, apenas ocupa la mente de la quinta parte de los colombianos. Por el contrario, la percepción de que la mayor parte de los políticos son corruptos está mucho más generalizada. Así, cuando se pregunta cuántos políticos de Colombia están involucrados en corrupción, el 46.2% de los colombianos manifiesta que más de la mitad, seguido por el 29% que afirma que todos están involucrados en hechos de corrupción, como se observa en el Gráfico 4.

Adicionalmente, contrario a la evolución de la percepción de la corrupción como el problema más grave del país, la percepción de cuán extendida está la corrupción entre los políticos es casi idéntica a la que encontramos en el Barómetro de las Américas para Colombia en 2016.

Cuando se pregunta cuántos políticos de Colombia están involucrados en corrupción, el **46.2% de los colombianos** manifiesta que más de la mitad, seguido por el **29.5% que afirma que todos están involucrados** en hechos de corrupción.

Gráfico 4. Percepción de la extensión de la corrupción entre los políticos



EXC7NEW. Pensando en los políticos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?

Las opiniones expresadas en los grupos focales confirman la percepción de que la corrupción está generalizada entre los políticos y en las distintas esferas del gobierno. Los participantes mencionaron casos del orden nacional como el de Odebrecht o Santrich, y también se refirieron a casos específicos por región, como la vía Bogotá-Villavicencio y situaciones que se presentan en la Guajira. También se encontró que en cada región hay problemáticas específicas asociadas a la corrupción. En Bogotá, un tema recurrente en la discusión fue el de Transmilenio, por ser un caso en el que, de acuerdo con los puntos de vista expresados por los participantes, confluyen los intereses de políticos y empresarios corruptos: “los empresarios se están robando la plata de Transmilenio con los políticos” (Mujer joven, Bogotá). A su vez, en municipios de las regiones Oriental y Caribe, las referencias predominantes están asociadas a la compra de votos durante las campañas electorales, así como la alteración de los resultados electorales: “para poder conseguir el empleo, la persona da su dinero para comprarle los votos al concejal o al alcalde” (Hombre joven, Región Caribe); “a un candidato le quitaron los votos que había ganado y se lo dieron a otro” (Mujer joven, Región Caribe). De acuerdo con estas interpretaciones, la corrupción en la etapa

electoral es un elemento que perpetúa la corrupción durante la gestión de los gobernantes, pues existe la percepción de que los gobernantes que han llegado al poder corruptamente seguirán siéndolo durante su gestión: “Colombia tiene los gobernantes que se merece” (Mujer joven, Región Oriental).

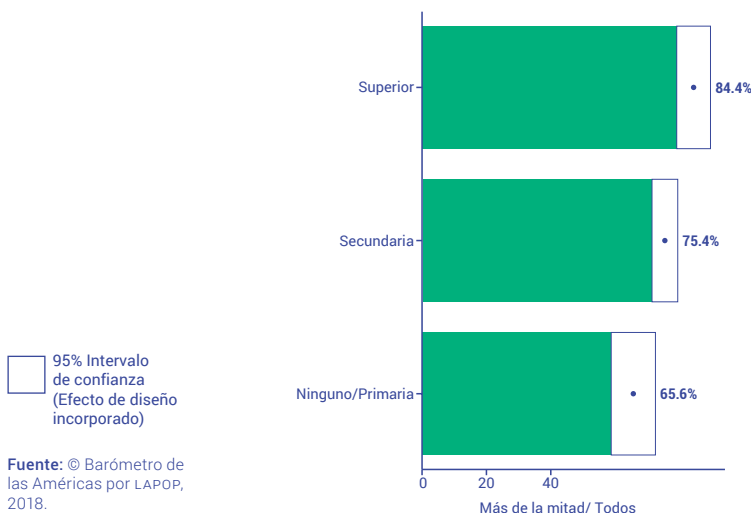
“Para poder conseguir el empleo, la persona da su dinero para comprarle los votos al concejal o al alcalde”

[Opinión de participante en grupos focales.

Hombre joven,
Región Caribe]

Al analizar los factores demográficos asociados con esta percepción encontramos que las personas que han cursado algún nivel de educación superior son también quienes perciben que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción, con el 84.4%. En general, este porcentaje es alto en todos los niveles educativos, llegando a estar por encima del 60% en todos los casos (Ver Gráfico 5). Es decir, existe la percepción generalizada entre los colombianos de que la corrupción es común entre los gobernantes del país (v. gr.: macrocorrupción).

Gráfico 5. Percepción de la extensión de la corrupción por nivel de educación

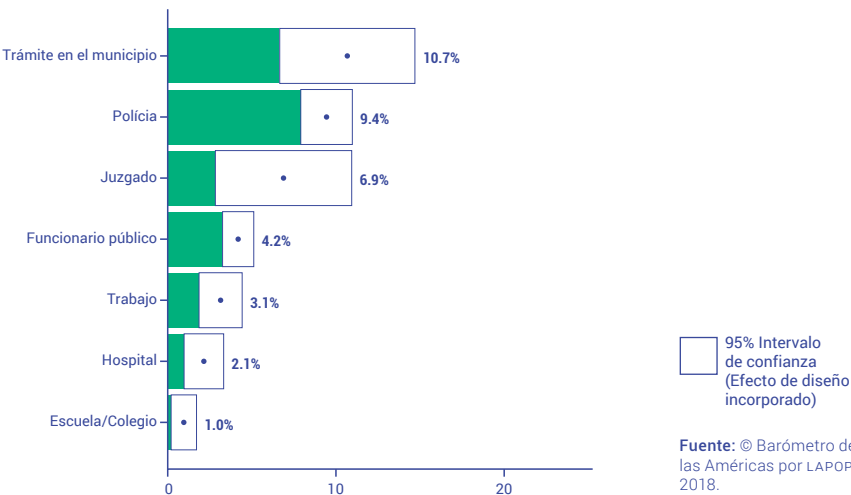


Así, ni experimentar la corrupción ni creer que la mayoría de los políticos son corruptos lleva a los ciudadanos a preocuparse por esta problemática. Como vimos, esta preocupación será más común entre el grupo más reducido de quienes apoyan menos el sistema político, tienen un menor nivel de educación, un mayor nivel de ingresos, los hombres y quienes viven en Bogotá.

1.4 Experiencias con la corrupción

Mientras que el apoyo difuso al sistema político tiene un impacto en la percepción de que la corrupción es un problema importante para el país, la relación concreta con los funcionarios públicos tiene otro tipo de efectos. Acá usamos una serie de preguntas sobre experiencias con la corrupción en distintos contextos como medida de la corrupción en el nivel micro. El Gráfico 6 muestra el porcentaje de personas a las cuales les fue pedido un soborno en los últimos 12 meses en cada uno de los espacios por los que se pregunta. En el Barómetro de las Américas en Colombia para 2018 encontramos que los espacios más comunes donde le piden sobornos a los colombianos son al momento de realizar un trámite en el municipio (10.7%) y al interactuar con la Policía (9.4%). Es importante anotar que en los grupos focales se mencionó que esta relación es de doble vía, es decir, que en ocasiones son los ciudadanos quienes ofrecen sobornos a los funcionarios públicos, y no al revés. Por ejemplo, para obtener más beneficios del Estado, hay quienes optan por “pagarle a alguien para que le baje el estrato del SISBEN y que les den subsidios [...] los abuelos que tienen medios buscan que se les baje el SISBEN” (Mujer adulta, Región Oriental).

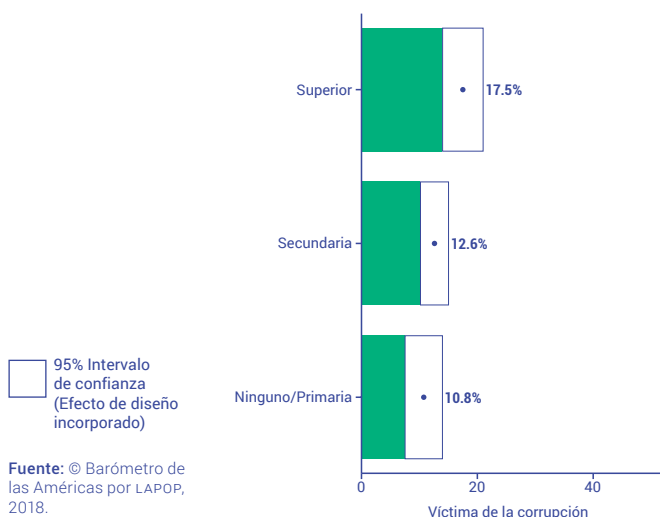
Gráfico 6. Contexto en que fueron víctimas de la corrupción



Al analizar si algún grupo poblacional tiene una mayor probabilidad de experimentar la corrupción, encontramos que las personas con mayor nivel de educación son más propensas a experimentar la corrupción a nivel micro que quienes alcanzaron algún nivel de educación secundaria o menos (Ver Gráfico 7).

Los espacios más comunes donde le piden sobornos a los colombianos son al momento de **realizar un trámite en el municipio [10.7%]** y al **interactuar con la Policía [9.4%]**.

Gráfico 7. Víctima de la corrupción según nivel de educación



Con el fin de entender mejor los factores asociados con experimentar la corrupción, realizamos un modelo de probabilidad logístico. Con este modelo exploramos el papel de dos variables en la probabilidad de que una persona experimente la corrupción. En primer lugar, es posible que quienes creen que a veces se justifica pagar un soborno no eviten o incluso busquen activamente el tipo de situaciones en las que se requiere pagar un soborno para agilizar una transacción con un funcionario público.

Éstas serían las personas que experimentan la corrupción porque la han instrumentalizado para lograr sus metas. En segundo lugar, las personas que piden ayuda a las autoridades locales, que vimos son los espacios donde la corrupción es más frecuente, debieran experimentar en mayor medida la corrupción al visitar las oficinas del gobierno local habitualmente. Adicionalmente, incluimos un conjunto de variables sociodemográficas como controles, dentro de las que se encuentran el nivel educativo, el sexo, el grupo etario, el nivel de riqueza, el área de residencia (urbano/rural) y la región de residencia.

Tabla 2. Modelo de regresión logística prediciendo quiénes experimentan microcorrupción

VARIABLES	Experimenta micro-corrupción
Justifica el soborno	0.116*** (0.0209)
Ha pedido ayuda a una oficina municipal	0.0611*** (0.0188)
Educación secundaria	-0.0161 (0.0258)
Educación superior	0.0123 (0.0344)
Mujer	-0.115*** (0.0190)
Quintiles de riqueza	0.0343 (0.0257)
Adultos	0.0119 (0.0200)
Adultos mayores	-0.0658** (0.0255)
Residencia Urbana	0.0282 (0.0332)
Bogotá	0.0579** (0.0230)
Central	-0.00656 (0.0255)
Oriental	0.0165 (0.0275)
Pacífica	0.0547* (0.0294)

Amazonía-Orinoquía	0.00826 (0.0250)
Observaciones	1,619

Se presentan efectos marginales. Errores estándar entre paréntesis.

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

Los resultados del modelo de regresión logística (ver Tabla 2) sugieren que existe un efecto positivo de justificar el soborno y pedir ayuda a una oficina local. Una persona que justifica el soborno y que ha solicitado ayuda a una oficina local es más propensa a experimentar la corrupción micro a través de un soborno (en promedio, aumenta la probabilidad de ser víctima de la corrupción en un 11% y en un 6%, respectivamente). Los resultados obtenidos para las variables sociodemográficas indican que las personas más propensas a experimentar corrupción micro son los hombres, las personas menores de 60 años (versus las mayores de 60 años) y aquellas que residen en Bogotá o la región Pacífica, en comparación con la región Caribe.⁶

Una persona que justifica el soborno y que ha solicitado ayuda a una oficina local es más propensa a experimentar la corrupción micro a través de un soborno.

En los grupos focales, los participantes hicieron referencia a otras expresiones de micro corrupción que van más allá del pago de sobornos. Se trata de circunstancias en las que los mismos ciudadanos toman la decisión de obrar corruptamente. Por ejemplo, al no pagar el pasaje en el transporte público: “colarse en Transmilenio para ahorrarse unos pesitos [...] es corrupto porque no se hace como se debe” (Hombre joven, Bogotá), o al hacer caso omiso de robos que se presentan en la vida cotidiana: “el que no devuelve el dinero cuando le dan de más, cuando el niño lleva algo a la casa que los padres

6. Estos resultados replican el modelo realizado por Bohn (2012) para 24 países de América Latina, incluyendo Colombia, usando datos del Barómetro de las Américas de 2012. Los resultados para las tres variables significativas de nuestro modelo replican los resultados del estudio de Bohn.

no le compraron, el chancuco" (Mujer adulta, Región Pacífico). Así mismo, se consideran corruptos los usos indebidos de los beneficios que brinda el Estado: "hay gente que coge los beneficios de familia en acción para cosas que no son. Para comprar el celular" (Mujer adulta, Región Caribe).

"El que no devuelve el dinero cuando le dan de más, cuando el niño lleva algo a la casa que los padres no le compraron, el chancuco" [Opinión de participante en grupos focales. Mujer adulta, Región Pacífico].

Al igual que en el caso de los políticos, los participantes de los grupos focales también perciben que la corrupción está generalizada entre los ciudadanos, y atribuyen esta situación a la cultura: "somos corruptos hasta en la fila, por cultura" (Hombre adulto, Región Pacífico); "es un círculo vicioso, cotidiano, día a día. Con acciones pequeñas la ciudadanía también hace parte del problema. Mentir, robar... '¿Usted por qué es tan bobo?' Todos y todas somos parte de ello: se vuelve cultura" (Mujer joven, Región Pacífico); "la doble moral hace parte de la corrupción, uno también participa de esta corrupción. Para qué critico si estoy ahí, también recibo de la tajada. Ya se está convirtiendo en algo cultural. Ya nada nos sorprende, todo está naturalizado" (Hombre adulto, Región Oriental); "hay presión social cuando se intenta hacer las cosas de manera diferente. Se ha perdido una 'cultura del bien', enseñar a ser correcto, tomar decisiones y ser honesto" (Mujer adulta, Región Pacífico).

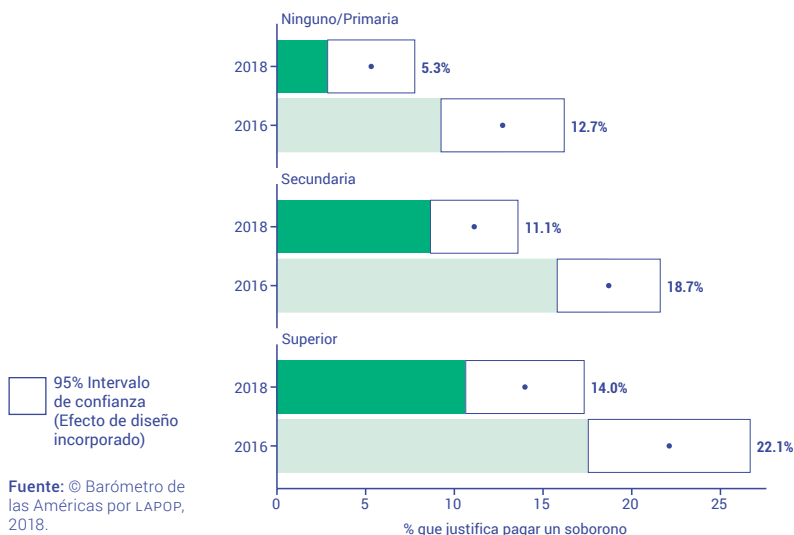
Pasamos ahora a analizar la distribución y evolución en el tiempo de quienes justifican la corrupción.

1.5 Justificación de la corrupción

Una constante en las secciones anteriores es que las personas con un alto nivel de educación son quienes con más frecuencia perciben que la corrupción es el problema más grave, quienes más experimentan la corrupción y quienes perciben que ésta está más extendida. Adicionalmente, las personas con educación superior son también las que más justifican pagar un soborno, seguidos por aquellas que llegaron hasta la secundaria y, por último, quienes apenas alcanzaron la educación primaria o no tienen ninguna educación (Ver Gráfico 8).

Las personas con educación superior son también las que más justifican pagar un soborno, seguidos por aquellas que llegaron hasta la secundaria.

Gráfico 8. Justificación de la corrupción por nivel de educación; 2016-2018



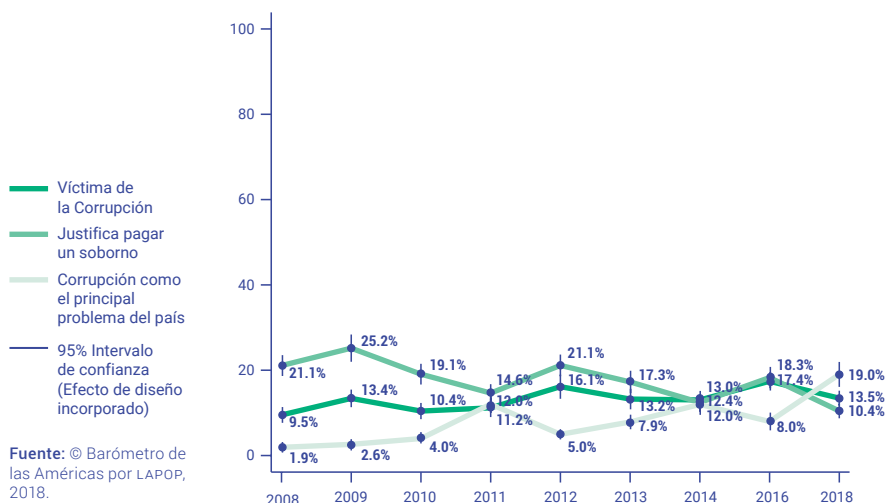
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?

Estos resultados contradicen la idea de que la universalización de la educación tiende a reducir la incidencia de la corrupción al generar mayores oportunidades para solucionar las necesidades de los ciudadanos y empoderarlos para oponerse a la corrupción (Uslander y Rothstein, 2016). Sobre este tema, la información cualitativa indica que, si bien los participantes consideran que la educación es una herramienta clave para combatir la corrupción, se refieren a un proceso que está por fuera del sistema educativo formal: “para contrarrestarla, sin embargo, se puede: educar bien desde la casa para ser correcto” (Mujer joven, Región Oriental); “educar a los hijos para no seguir el patrón y se necesitan años en el proceso. Proceso de educación desde casa” (Hombre joven, Región Pacífico); “una buena crianza con principios o ética” (Mujer joven, Bogotá); “acabar con la cultura del avispa” (Hombre adulto, Región Pacífico).

Por otro lado, plantea una contradicción pues quienes más se preocupan por la corrupción en Colombia, también serían quienes más la justifican y participan de ella. Intentando profundizar un poco más en esta segunda aparente contradicción, exploramos la evolución en el tiempo de la proporción de colombianos que experimenta la corrupción, quienes justifican el pago de sobornos y quienes creen que la corrupción es el principal problema de Colombia. A nivel agregado, encontramos que efectivamente hay una asociación entre experimentar la corrupción y justificarla,⁷ donde ambas líneas en el Gráfico 9 se mueven al unísono. Sin embargo, la evolución de la corrupción como el problema más grave, contrario a lo que cabría esperar, se mueve en sentido contrario. Esto es, cuando *umenta* quienes experimentan la corrupción también *disminuye* el número de personas que creen que la corrupción es el principal problema; y cuando *disminuye* quienes viven la corrupción a nivel micro *umenta* la proporción de personas que perciben la corrupción como el principal problema que enfrenta Colombia.

7. También encontramos este resultado en el modelo de probabilidad de experimentar la microcorrupción presentado antes.

Gráfico 9. Evolución en el tiempo de la victimización, la justificación y la preocupación por la corrupción; 2008-2018



Este patrón contrario de la experiencia con la corrupción micro y la percepción de la corrupción macro como un problema para el país puede reflejar una paradoja de la relación de los ciudadanos con el Estado. Es posible que cuanto más se apoya al sistema político, los ciudadanos estén dispuestos a aceptar tales prácticas como el mecanismo más efectivo para obtener una respuesta del Gobierno, a pesar de sus costos. Bajo estas condiciones de aceptación de la corrupción como parte de “las reglas de juego” sería posible que cuanto más se experimente y justifique la corrupción sea a la vez el momento en que menos se perciba a la corrupción como el principal problema de Colombia. Sin embargo, si el apoyo al sistema político se ve erosionado hasta tal punto que la corrupción deja de ser tolerable (y por tanto, se vuelve menos frecuente), comenzará a ser vista por una mayor proporción de los colombianos como un factor problemático dentro de la realidad nacional.

Es posible que cuanto más se apoya al sistema político, los ciudadanos estén dispuestos a aceptar tales prácticas como el **mecanismo más efectivo para obtener una respuesta del Gobierno, a pesar de sus costos.**

Aunque el análisis cuantitativo sugiere que los ciudadanos parecen oponerse a participar en la corrupción cuando el apoyo al sistema es bajo (y alta la preocupación por el tema), algunas expresiones en los grupos focales sugieren que simultáneamente puede estar desarrollándose otra dinámica. En particular, la decepción con el sistema puede servir de motivación, entre algunos para participar en la corrupción: “uno roba solo en un día, pero ellos roban 4 años” (Hombre adulto, Región Caribe). Por ejemplo, en el contexto bogotano, un acto como ingresar al sistema de transporte público sin pagar el pasaje es interpretado como una forma de manifestarse frente a la problemática de corrupción relacionada a ese sistema de transporte: “colarse en el Transmilenio es medio de defensa a lo que han hecho los políticos contra la gente del común [...] no es corrupto porque es un acto de desobediencia civil” (Mujeres adultas, Bogotá). A su vez, la percepción de que denunciar la corrupción expone a las personas a la violencia justifica la existencia de este fenómeno: “a una le toca unirse a la corrupción”; “el temor no permite denunciar” (Mujeres adultas, Región Oriental); “el silencio ya es corrupción: somos cómplices de que se mantenga, pero cuando se denuncia y se habla no pasa nada, uno come callado porque ir a decir algo es peligroso; yo soy líder de la comunidad y no podemos decir nada porque miren lo que nos está pasando” (Hombre adulto, Región Oriental). Esta segunda dinámica, aunque posible, no parece sobrepasar el nivel de incidencia de quienes rechazan participar en la corrupción como expresión de su insatisfacción con el funcionamiento del sistema político.

“Colarse en el Transmilenio es medio de defensa a lo que han hecho los políticos contra la gente del común [...] no es corrupto porque es un acto de desobediencia civil”

[Opinión de participante en grupos focales.

Mujeres adultas, Bogotá].

1.6 Conclusiones

Este capítulo muestra que la preocupación por la corrupción, antes que un reflejo de la incidencia de este fenómeno, responde a las actitudes más generales hacia el sistema político. Así, encontramos que los hombres, los jóvenes y las personas que habitan en Bogotá tienen una mayor probabilidad de reportar que la corrupción es el principal problema del país. A la vez, experimentar la microcorrupción no parece tener ningún efecto. Por el contrario, el nivel de apoyo al sistema es un predictor fuerte de quienes reportan la corrupción como el principal problema del país.

Al analizar la victimización por la corrupción encontramos que, quienes más la justifican, piden ayuda al gobierno local. Los hombres, y quienes viven en Bogotá, tienen una mayor probabilidad de experimentarla.

Finalmente, notamos un patrón llamativo. Cuando la corrupción es menos tolerada (y es menos frecuente) es justamente cuando más se la menciona como el principal problema del país. Posiblemente cuando el apoyo al sistema es bajo, ese tipo de prácticas son menos tolerables en comparación con un contexto donde el alto apoyo al sistema compensa los efectos negativos que pudiera tener la corrupción. Así pues, en el siguiente capítulo exploraremos los determinantes de la satisfacción con la democracia y, a continuación, la medida en la que ésta influye en el nivel de apoyo al sistema.

Cuando la corrupción es menos tolerada [y es menos frecuente] es justamente cuando más se la menciona como el principal problema del país.

Notas

2. Actitudes democráticas

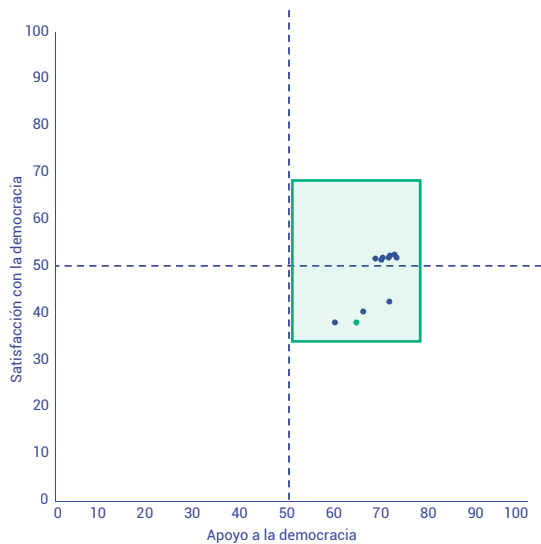
2.1 Introducción

Los resultados anteriores muestran que las percepciones y comportamientos alrededor de la corrupción a nivel macro tienen como trasfondo las actitudes de los ciudadanos frente al sistema político en general, mientras que las relacionadas con la corrupción micro están asociadas a la relación con los funcionarios públicos con los que se interactúa cotidianamente. Este capítulo se centrará en identificar los antecedentes más concretos de la asociación encontrada entre mayor apoyo al sistema y menor probabilidad de preocuparse por la corrupción. Es decir, a continuación, se exploran los factores asociados con la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y con el apoyo a esta forma de gobierno. Y enseguida pasamos a mostrar cómo la satisfacción con la democracia, entre otros factores, influyen en el nivel de apoyo al sistema político. De esta forma, esperamos mostrar que las deficiencias en la experiencia cotidiana con la democracia, al erosionar el apoyo al sistema político, favorecen la creciente preocupación por la corrupción entre los ciudadanos colombianos.

2.2 Satisfacción y apoyo a la democracia

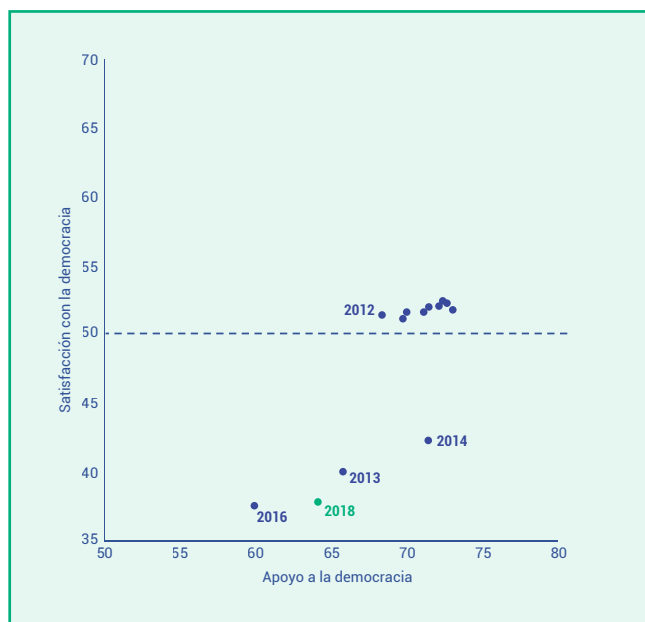
Desde que se realiza el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia en 2004, los colombianos han presentado algunos cambios en sus actitudes respecto a la democracia. En el Gráfico 10 se muestra el comportamiento por años de la satisfacción con la democracia⁸ y el apoyo hacia la democracia,⁹ medidas en una escala de 0 a 100. Entre 2004 y 2018, el nivel promedio de apoyo a la democracia se ha ubicado por encima del punto medio (50) de esta medida. Por otra parte, la satisfacción con la democracia, aunque se ha mantenido cercana a 50, muestra un cambio substancial a partir de 2013. Entre 2004 y 2012, la satisfacción se encontraba por encima de 50 y a partir de ese año tuvo una disminución importante cercana a 40 unidades, que se ha mantenido desde entonces.

Gráfico 10. Apoyo y satisfacción con la democracia; 2004-2018



8. Se mide usando la siguiente pregunta: PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? Las respuestas originales, con 4 categorías, se recodifica para que siga una escala de 0 a 100.

9. Se mide usando la siguiente pregunta: ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? La escala original de 1 a 7 se recodifica para que siga una escala de 0 a 100.



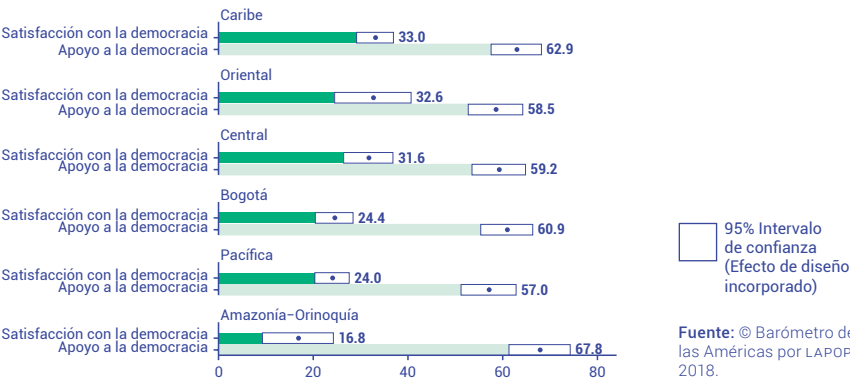
PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia?

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Comparando entre las regiones, en 2018 los habitantes de Bogotá, la región Pacífica y la Amazonía-Orinoquía tienen un nivel de satisfacción con la democracia significativamente inferior que quienes habitan la región Caribe, Oriental y Central. Por su parte, el apoyo a la democracia es menos heterogéneo entre las regiones. Cabe resaltar que en la Amazonía-Orinoquía existe la mayor brecha entre la satisfacción con la democracia y el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno, mientras que la brecha más pequeña es la de la región Oriental (Ver Gráfico 11).

Los habitantes de **Bogotá, la región Pacífica y la Amazonía-Orinoquía** tienen un nivel de satisfacción con la democracia significativamente inferior que quienes habitan la región Caribe, Oriental y Central.

Gráfico 11. Satisfacción y apoyo a la democracia; según región



Dado que la satisfacción con la democracia ha tenido un comportamiento variable a lo largo de los últimos años, realizamos un modelo de probabilidad ordenado, con el fin de encontrar los principales determinantes de su variación. La variable que buscamos explicar es el nivel de satisfacción con la democracia, medido en cuatro niveles: muy insatisfecho, insatisfecho, satisfecho y muy satisfecho. Como variables explicativas incluimos factores relacionados con las percepciones y experiencias con la democracia, esto es, el nivel de confianza en las elecciones¹⁰ y una variable dicotómica que toma el valor de uno si la persona votó o manifestó la intención de votar por un candidato presidencial que resultó elegido. Quienes tengan una mejor percepción de las elecciones y quienes apoyaron al candidato ganador debieran expresar un mayor nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

10. **B47A.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Se responde usando una escala de 1 a 7, donde 1 indica "Nada" y 7 indica "Mucho". Las respuestas originales se recodifican para que vayan de 0 a 1, de forma que los coeficientes indiquen efectos máximos.

Por otro lado, se incluyen variables relacionadas con los resultados de quien gobierna. Se espera que, si del proceso democrático resulta electo alguien que tiene un mal desempeño, menor será el nivel de satisfacción con la democracia. Así, se incluye una medida del nivel de aprobación del trabajo del presidente,¹¹ y una medida de la percepción de la situación económica nacional.¹²

Adicionalmente controlamos, por el nivel de eficacia interna, el nivel de educación, sexo, grupo etario, área de residencia (urbana versus rural), región de residencia, quintil de riqueza y año de la encuesta. Esta última variable tiene el propósito de capturar la medida en la que los cambios observados en el nivel de satisfacción con la democracia responden a factores coyunturales que afectan a todos los ciudadanos (v. gr., escándalos particulares, atentados terroristas, etc.).

La estimación se realizó usando los datos del periodo que va de 2012 a 2018, años en los que se empieza a ver el cambio de patrón en la variable de interés. Aunque los resultados del análisis de probabilidad ordenado permiten conocer la asociación de cada variable independiente con la probabilidad de responder con cada una de las opciones de respuesta, los resultados en la Tabla 3 muestran el efecto marginal máximo en la probabilidad de contestar “muy satisfecho”.

La Tabla 3 muestra que el principal determinante de expresar estar “muy satisfecho” con la democracia es la evaluación del trabajo del Presidente de turno. Esto es, las personas que tienden a considerar muy bueno su trabajo también tienen una probabilidad 5% mayor de expresar estar muy satisfechas con el funcionamiento de la democracia en Colombia. Así mismo, la confianza en las elecciones y tener una percepción positiva de la economía nacional también aumentan la probabilidad de expresar sentirse “muy satisfecho” con el funcionamiento de la democracia. Finalmente, la variable relacionada con apoyar al candidato ganador también tiene un efecto positivo. Esto confirma lo que otros estudios han encontrado, donde ganadores y perdedores del proceso democrático tienden a diferir en sus actitudes, siendo fundamental que la disminución en el apoyo a la democracia entre los perdedores no sea tan grande como para motivarlos a no reconocer el resultado o a renunciar a seguir participando de los mecanismos democráticos (Anderson et al., 2005).

11. **M1.** Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente [NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL] es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo). Las respuestas originales se recodifican de 0 a 1 para que los coeficientes indiquen efectos máximos.

12. **SOCT2.** ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? Las respuestas originales se recodifican de 0 a 1 para que los coeficientes indiquen efectos máximos.

Las personas que tienden a considerar muy bueno el trabajo del Presidente de turno también tienen una **probabilidad 5% mayor de expresar estar muy satisfechas** con el funcionamiento de la democracia en Colombia.

Respecto a los estimadores de las variables sociodemográficas, se encuentra que los hombres y los jóvenes, tienen en promedio una mayor probabilidad de expresar sentirse muy satisfechos con el funcionamiento de la democracia en Colombia. De otro lado, la región donde sus habitantes tienen una mayor probabilidad de expresar estar “muy satisfechos” es en el Caribe, en comparación con las demás regiones (excepto Bogotá). Por último, los estimadores asociados con los años sugieren que la diferencia entre el nivel de satisfacción con la democracia en 2012 y los años que siguieron, responde a factores adicionales a las actitudes y percepciones incluidas en este modelo. Sin embargo, aunque son factores nuevos (a partir de 2012), se han mantenido estables entre 2013 y 2018.

Tabla 3. Modelo de probabilidad ordenado prediciendo quiénes dicen estar “muy satisfechos” con la democracia

VARIABLES	(1) Satisfacción con la democracia
Confianza en las elecciones	0.0487*** (0.0054)
Eficacia interna	-0.000 (0.0036)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.0406*** (0.0057)
Apoya candidato ganador	0.00564** (0.0025)
Situación económica del país	0.0121*** (0.00325)
Educación secundaria	-0.00163 (0.00292)

Educación superior	-0.00246 (0.00353)
Mujer	-0.00503** (0.00207)
Adultos	-0.00439 (0.00273)
Adultos mayores	0.000189 (0.00412)
Residencia urbana	-0.00308 (0.00406)
Bogotá	0.00354 (0.00269)
Región Central	-0.0159*** (0.00369)
Región Oriental	-0.0129*** (0.00358)
Región Pacífica	-0.0120*** (0.00366)
Amazonía-Orinoquía	-0.0135*** (0.00362)
Quintiles de riqueza	0.00445 (0.00327)
2013	-0.0177*** (0.00598)
2014	-0.0115* (0.00617)
2016	-0.0230*** (0.00594)
2018	-0.0276*** (0.00588)
Observaciones	3,926

Se presentan los efectos marginales de decir "muy satisfecho".

Errores estandar entre paréntesis.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

2.3 Apoyo al sistema y tolerancia política

A un nivel más abstracto, la experiencia de los colombianos con la democracia se verá reflejada en su nivel de tolerancia política y de apoyo al sistema político. Esto es, en la medida que los ciudadanos se sientan satisfechos con el funcionamiento cotidiano de la democracia, deberán estar más dispuestos a aceptar los derechos políticos de quienes piensan diferente y a respaldar el funcionamiento del sistema político en general.

En la medida que los ciudadanos se sientan satisfechos con el funcionamiento cotidiano de la democracia, deberán estar más dispuestos a **aceptar los derechos políticos de quienes piensan diferente** y a respaldar el funcionamiento del sistema político en general.

Para hacer seguimiento a la tolerancia política y al apoyo al sistema político usamos las siguientes medidas. La tolerancia política se mide con un índice construido a partir de preguntas relacionadas con los derechos de las personas que hablan mal de la forma de

gobierno en Colombia.¹³ Por otro lado, el apoyo al sistema se mide con un índice a partir de preguntas relacionadas con el respeto a las instituciones políticas, la percepción del nivel de protección de los derechos básicos, el orgullo frente al sistema político colombiano y el apoyo al mismo.¹⁴

En el Gráfico 12 se observa el comportamiento de estos dos índices para los años en los que se ha realizado el Barómetro de las Américas en Colombia (2004-2018). A partir del nivel de tolerancia política y de apoyo al sistema es posible caracterizar las actitudes de cada entrevistado como favorables a que exista una democracia inestable, una democracia estable, una estabilidad autoritaria o una democracia en riesgo (ver Tabla 4).

Tabla 4. Perfiles actitudinales: Tolerancia y Apoyo al sistema

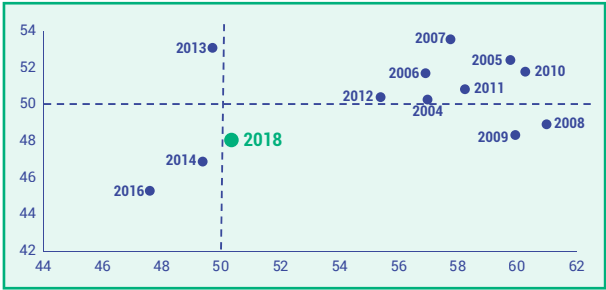
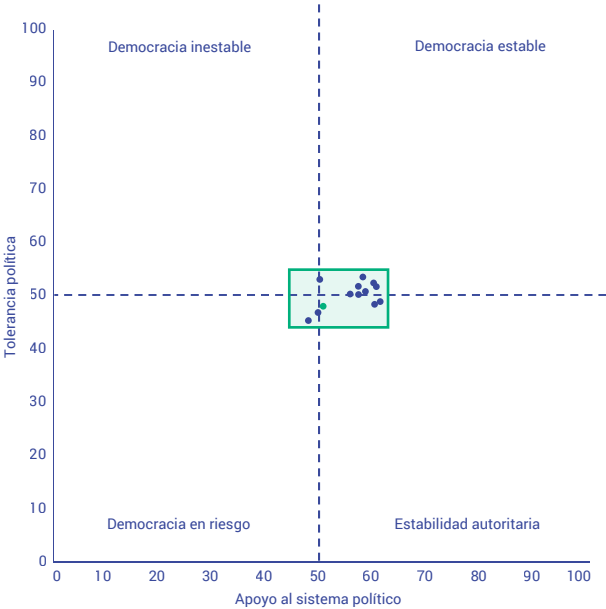
	ALTO APOYO AL SISTEMA	BAJO APOYO AL SISTEMA
ALTA TOLERANCIA	Democracia estable	Democracia inestable
BAJA TOLERANCIA	Estabilidad autoritaria	Democracia en riesgo

13. Se usan las siguientes preguntas: **D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? **D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? **D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos? **D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso? Cada una de las preguntas originales se contesta en una escala que va de 1 "Desaprueba firmemente" a 10 "Aprueba firmemente". Cada pregunta se recodifica de 0 a 100, y posteriormente se calcula un promedio entre ellas. El índice de apoyo al sistema va de 0 a 100, donde valores cercanos a 0 indican menor tolerancia, y valores cercanos a 100 indican mayor tolerancia.

14. En la construcción del índice de apoyo al sistema se usan las siguientes preguntas: **B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia? **B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano? **B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano? **B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano? Cada una de las preguntas originales se contesta en una escala que va de 1 "Nada" a 7 "Mucho". Cada pregunta se recodifica de 0 a 100, y posteriormente se calcula un promedio entre ellas. El índice de apoyo al sistema va de 0 a 100, donde valores cercanos a 0 indican menor apoyo, y valores cercanos a 100 indican mayor apoyo al sistema político.

Usando este esquema de clasificación, el Gráfico 12 muestra el perfil actitudinal del colombiano promedio durante cada año. Entre 2004 y 2012 el colombiano promedio tenía las actitudes conducentes a la estabilidad de la democracia, excepto por 2008 y 2009, cuando los ciudadanos tendieron a tener actitudes más afines con la “estabilidad autoritaria”; con un alto apoyo al sistema, pero una baja tolerancia política.

Gráfico 12. Tolerancia política y apoyo al sistema; 2004-2018



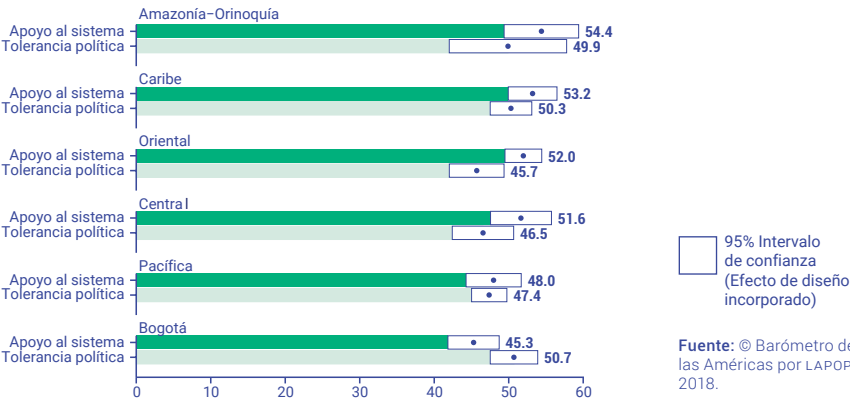
En 2013 se registra un salto significativo, donde el colombiano promedio pasa de tener actitudes afines con una “democracia estable” a tener actitudes asociadas con una “democracia inestable”, esto debido a la disminución en el apoyo al sistema. En adelante, no solo se mantiene el bajo nivel de apoyo al sistema, sino que también

se erosiona el nivel de tolerancia política promedio en Colombia. Como resultado, en 2014 y 2016, las actitudes promedio de los colombianos son aquellas que se asocian con una democracia en riesgo, donde los ciudadanos no apoyan el sistema político y tienen bajos niveles de tolerancia política. En contraste, en 2018 se registra una leve mejoría respecto al 2016, pues hubo un aumento en los niveles de tolerancia política y de apoyo al sistema político. Bajo estas condiciones, las actitudes del colombiano promedio son favorables a una situación de estabilidad autoritaria. Se requiere una mejora en ambos frentes, especialmente en el nivel de tolerancia política, para que las actitudes ciudadanas favorezcan el desarrollo de una democracia estable en Colombia.

En 2014 y 2016, las actitudes promedio de los colombianos son aquellas que se asocian con una democracia en riesgo, donde los ciudadanos no apoyan el sistema político y tienen bajos niveles de tolerancia política.

A pesar de que todos los colombianos viven bajo el mismo marco institucional, los habitantes de cada región pueden tener experiencias y expectativas diferentes frente al sistema político y a las preferencias de otros sectores políticos. En el Gráfico 13 se identifica el perfil actitudinal promedio de cada región. Como se observa, los habitantes de las regiones Amazonía-Orinoquía, Oriental y Central tienen actitudes afines con la *estabilidad autoritaria*, caracterizadas por un índice de apoyo al sistema superior a 50 y un índice de tolerancia por debajo de 50. Por el contrario, Bogotá es la única región donde sus habitantes tienen actitudes asociadas con una *democracia inestable*, pues cuenta con un apoyo al sistema relativamente bajo y un nivel de tolerancia política relativamente alto. Por otro lado, se encuentra la región Caribe que es la única región donde sus habitantes tienen actitudes que favorecen el desarrollo de una *democracia estable*, con índices de apoyo al sistema y tolerancia política superiores a 50. En el otro extremo se encuentra la región Pacífica, donde sus habitantes tienen actitudes afines con una *democracia en riesgo*, debido a que ambos índices se encuentran por debajo del valor medio.

Gráfico 13. Tolerancia política y apoyo al sistema; según región



Como se mostró anteriormente, el apoyo al sistema es una variable de especial interés pues se trata del mayor determinante de la creencia de que la corrupción es el problema más grave del país. Adicionalmente, de las dos actitudes que acabamos de analizar, el apoyo al sistema es la que ha experimentado mayores cambios en los últimos años. Esto es muy llamativo si se tiene en cuenta que el apoyo al sistema hace referencia a las actitudes hacia el sistema político a un nivel más general, independientemente de quienes ocupan los cargos públicos. Así, en la medida que la legitimidad del sistema se vea erosionada es más vulnerable al impacto que puedan tener eventos coyunturales en la opinión pública. Con el fin de entender el comportamiento de esta variable en los últimos años, realizamos una regresión lineal con variables sociodemográficas y un conjunto de posibles determinantes, usando los datos de los estudios de 2012 a 2018.

En la medida que la legitimidad del sistema se vea erosionada es **más vulnerable al impacto** que puedan tener eventos coyunturales en la opinión pública.

Siguiendo el argumento de Norris (2011), a continuación se explora el papel de las crecientes expectativas entre los ciudadanos, la exposición a los medios de comunicación y el deficiente desempeño del Gobierno. Para aproximarnos a la medida en la que los ciudadanos ven satisfechas sus expectativas frente al sistema político se incluye la medida de satisfacción con la democracia que se discutió anteriormente.¹⁵ Se espera que sólo quienes encuentren realizadas sus expectativas van a expresar sentirse satisfechos con el funcionamiento del sistema político. Así mismo, se incluye una medida del nivel de eficacia externa, esto es, la percepción de que quienes gobiernan parecen compartir intereses con los ciudadanos.¹⁶ Un mayor nivel de eficacia externa debiera estar asociada con un vínculo más estrecho con el sistema político al ver sus intereses y derechos protegidos. Por otro lado, para medir la exposición a las noticias se usa una medida codificada como uno (1) para quienes ven noticias todos los días y cero (0) para quienes las ven con menos frecuencia o nunca siguen las noticias.¹⁷ Finalmente, el desempeño del Gobierno se mide usando una pregunta sobre la situación económica del país¹⁸ y la percepción de inseguridad en el barrio donde viven.¹⁹ Ambos aspectos, uno esperaría, debieran reflejar la percepción de qué tan eficaz ha sido el gobierno de turno en solucionar dos asuntos tan centrales en el contexto colombiano.

Los resultados (ver Tabla 5) sugieren que, en promedio, las personas que han alcanzado niveles de educación superior tienden a apoyar menos el sistema político que quienes llegaron solo a la educación primaria o que no estudiaron. Por su parte, las mujeres y los adultos mayores tienden a mostrar mayor apoyo, aunque la variable de grupo etario es apenas significativa.

15. **PN4.** En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? Las respuestas originales se recodifican para que mayores valores indiquen un mayor nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia, y en las estimaciones re-escala para ir de 0 a 1 con el fin de que los coeficientes expresen efectos máximos.

16. **EFF1.** A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Las respuestas originales se registran usando una escala entre 1 "Muy en desacuerdo" y 7 "Muy de acuerdo". Estas respuestas se recodifican para ir entre 0 y 1.

17. **GION.** ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet?

18. **SOCT2.** ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? Las respuestas originales se recodifican de tal forma que mayores más altos indican que la economía está mejor, mientras que valores más bajos indican que está peor. La escala original se modifica para ir de 0 a 1, con el fin de capturar efectos máximos.

19. **AOJ11.** Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? Las respuestas originales se recodifican para ir de 0 a 1, donde los valores más altos indiquen más seguridad, y valores más bajos que se percibe inseguridad.

Respecto al lugar de residencia, quienes viven en las áreas rurales y los habitantes de la región Caribe tienden a mostrar un apoyo al sistema superior a las áreas urbanas y al resto de regiones, respectivamente. De otro lado, las personas que tienen un mayor nivel de riqueza tienden a apoyar menos el sistema político que quienes tienen menos recursos. Finalmente, vale resaltar que los efectos fijos por año son significativos y negativos respecto al año base, 2012, lo cual coincide con el patrón observado en el Gráfico 12.

Por su parte, las cuatro variables relacionadas con las expectativas, el desempeño y la exposición a los medios son altamente significativas y su efecto sobre el apoyo al sistema político es positivo. Entre más satisfechas se sienten las personas con la democracia, con el desempeño del Presidente de turno, y con su capacidad de incidir en las decisiones políticas (v. gr.: eficacia externa) muestran mayor apoyo al sistema. Así mismo, aquellas personas que ven noticias diariamente en los medios de comunicación tienden a apoyar más el sistema político.

Estos resultados, en general, confirman que las crecientes expectativas de una población más educada y con mejores condiciones de vida promueven un menor nivel de apoyo al sistema político. Así, el nivel de apoyo al sistema depende de que las expectativas frente al desempeño cotidiano de la democracia, el gobierno de turno y el interés de los políticos en el público se vean satisfechas. Finalmente, contrario al argumento de Norris (2011), el acceso regular a los medios de comunicación no parece influir en que los ciudadanos tengan una perspectiva más negativa del funcionamiento del sistema político. Por el contrario, quienes siguen las noticias con mayor frecuencia tienden a tener una percepción más favorable del sistema político.

Estos resultados, en general, confirman que las crecientes expectativas de una población más educada y con mejores condiciones de vida promueven un menor nivel de apoyo al sistema político.

Tabla 5. Regresión lineal que predice el nivel de apoyo al sistema político en Colombia

VARIABLES	(1) Apoyo al sistema político
Satisfacción con la democracia	20.46*** (1.081)
Eficacia externa	16.64*** (0.727)
Situación económica del país	7.555*** (0.840)
Sigue las noticias diariamente	1.400** (0.607)
Percepción de seguridad	5.875*** (0.849)
Educación secundaria	-0.653 (0.822)
Educación superior	-2.834*** (0.944)
Mujer	2.477*** (0.491)
Adultos	-0.512 (0.554)
Adultos mayores	1.933* (0.996)
Residencia Urbana	2.271*** (0.696)
Bogotá	-5.192*** (0.890)
Región Central	-2.359** (1.037)
Región Oriental	-2.428** (1.005)
Región Pacífica	-3.760*** (1.003)
Amazonía-Orinoquía	0.721 (1.216)
Quintiles de riqueza	-2.589*** (0.774)
2013	-3.052*** (1.022)
2014	-2.83** (1.104)
2016	-4.360*** (0.967)
2018	-3.266*** (1.102)
Constante	35.056*** (1.805)
Observaciones	6,336
R-cuadrado	0.22

Errores estándar entre paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

2.4 Conclusiones

Este capítulo buscaba identificar los determinantes más concretos del apoyo al sistema político. Así, se muestra que percepciones relacionadas con el funcionamiento concreto de la democracia tienen un impacto en la satisfacción con la democracia. En particular, encontramos que el nivel de confianza en las elecciones, la satisfacción con el trabajo del Presidente, haber votado por el Presidente en las pasadas elecciones, percibir que la economía ha mejorado, ser hombre y vivir en Bogotá están asociados con un mayor nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Colombia.

Así mismo, encontramos que la satisfacción con la democracia, junto con la sensación de que la persona puede incidir en la política, la percepción de que la economía está mejor, ver noticias diariamente, percibir mayor inseguridad, ser mujer, vivir en un área urbana y tener mayor riqueza están asociadas con un mayor apoyo al sistema.

De esta forma, vemos que el nivel de apoyo al sistema es el resultado de la evaluación que se hace del desempeño de procesos más concretos. Por un lado, del funcionamiento de la democracia, pero también de la economía y la inseguridad. Estas evaluaciones, además de tener un impacto “vertical” en las actitudes frente al sistema político, también tienen relevancia a nivel “horizontal” en la relación de los ciudadanos con las diferentes instituciones. El siguiente capítulo hace un diagnóstico del nivel de confianza en las instituciones durante 2018.

Notas

3. Actitudes frente a las instituciones

3.1 Introducción

El contexto descrito hasta este punto se caracteriza por una percepción de creciente preocupación por la corrupción a nivel macro, siendo esta preocupación un reflejo de la erosión del apoyo al sistema, entre otras razones, debido a la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en Colombia. En este contexto, la percepción del desempeño del Gobierno no sólo afecta la legitimidad del sistema en general, que se traduce en una mayor preocupación por la corrupción, sino que también afecta la percepción de instituciones particulares. Este efecto adicional de la percepción de que los gobernantes no están solucionando los problemas de la ciudadanía es crítico porque, como se explorará, también puede llegar a afectar la disposición de los ciudadanos a acercarse a ellas para gestionar soluciones.

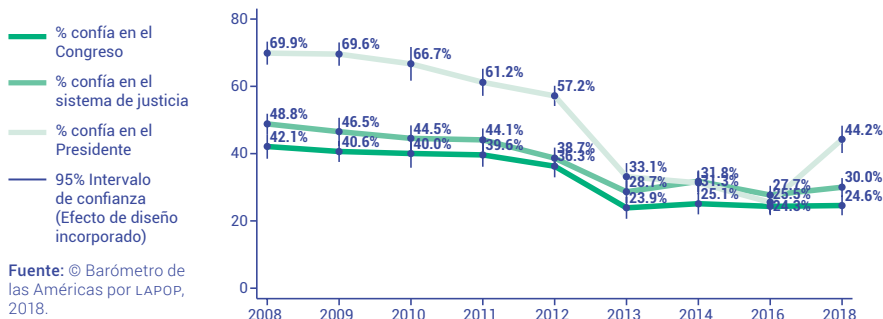
En este capítulo se estudia particularmente la confianza en las tres ramas de poder, las instituciones que garantizan la seguridad y las autoridades locales, haciendo hincapié en el potencial que esto pueda tener en la futura relación entre ciudadanos e instituciones.

3.1 Confianza en las tres ramas del poder

Una primera aproximación al análisis de la percepción de las instituciones consiste en medir el nivel de confianza de las personas hacia las tres ramas de poder público. En este sentido, el Gráfico 14 muestra el comportamiento histórico del promedio de personas que manifiestan confiar en el Congreso, el Sistema judicial y el Presidente en Colombia.

Como se observa en el Gráfico 14, el período comprendido entre 2008 y 2012 se caracteriza por una tendencia decreciente en la confianza hacia las tres ramas del poder público. Durante este período, la confianza en el Presidente es mayor que la confianza en el sistema de justicia y en el Congreso. A partir de 2013 se da un cambio importante en el patrón de confianza hacia las tres ramas del poder. En los tres casos hay un descenso, especialmente en la confianza en el Presidente, que cae en promedio 24 puntos porcentuales. Hasta 2016 la confianza en las tres ramas se mantuvo relativamente estable; sin embargo, el estudio realizado en 2018 muestra un aumento notable en la proporción de personas que manifiesta confiar en el Presidente. Los datos del Barómetro de las Américas 2018 en Colombia fueron recolectados después de la posesión de Iván Duque como Presidente, por lo que este aumento en la confianza reflejaría en buena parte el período de “luna de miel” que sigue a la elección de un nuevo gobernante.

Gráfico 14. Confianza en las tres ramas del poder; 2008-2018



B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

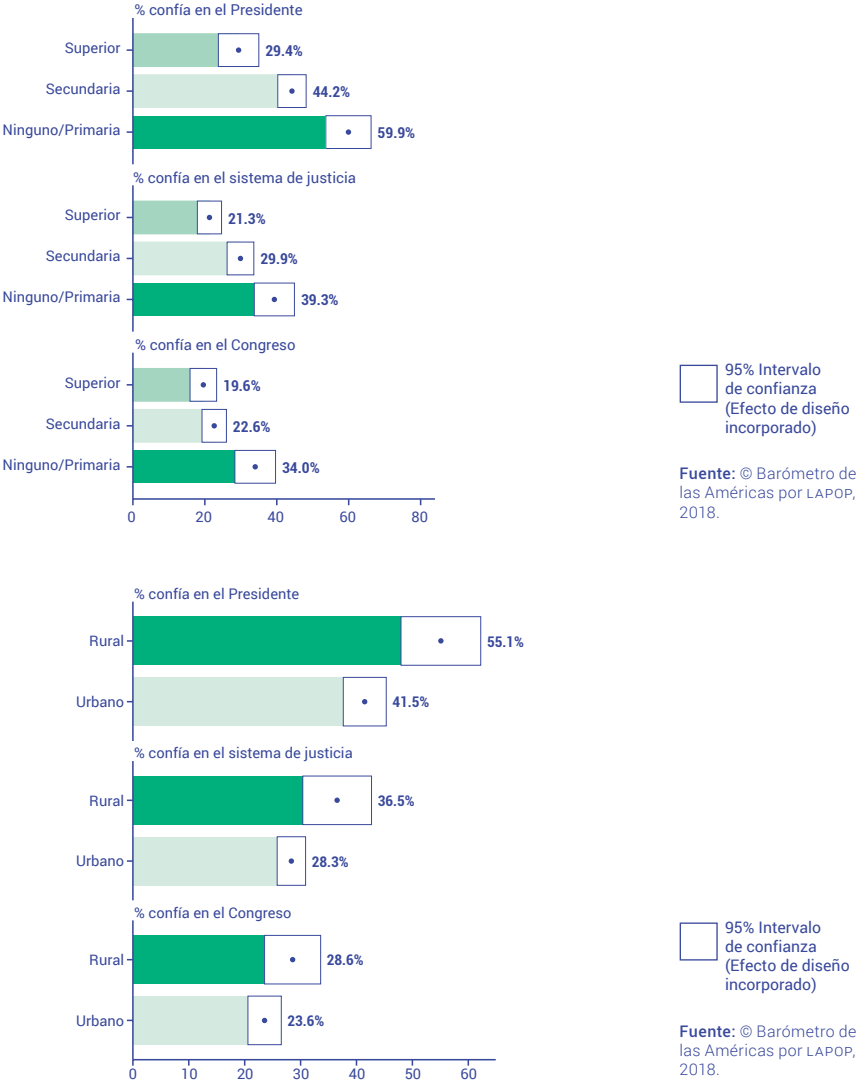
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Presidente?

La desagregación sociodemográfica de estas variables se muestra en el Gráfico 15. En el panel de la parte superior se muestra la desagregación por nivel educativo, en el que se evidencia que las personas que alcanzan mayores niveles de educación muestran en promedio menor confianza hacia las tres ramas de poder. Aquellos que no tienen educación o alcanzaron únicamente la primaria son quienes muestran mayores niveles de confianza. La diferencia entre niveles de educación es más marcada en relación con la confianza hacia el Presidente, seguida por la confianza hacia el sistema de justicia, mientras que en el caso del Congreso las diferencias no son tan claras, particularmente entre el grupo de educación superior y secundaria.

Las personas que alcanzan mayores niveles de educación muestran en promedio menor confianza hacia las tres ramas de poder. Aquellos que no tienen educación o alcanzaron únicamente la primaria son quienes muestran mayores niveles de confianza.

Gráfico 15. Confianza en las tres ramas del poder; según nivel de educación y área de residencia

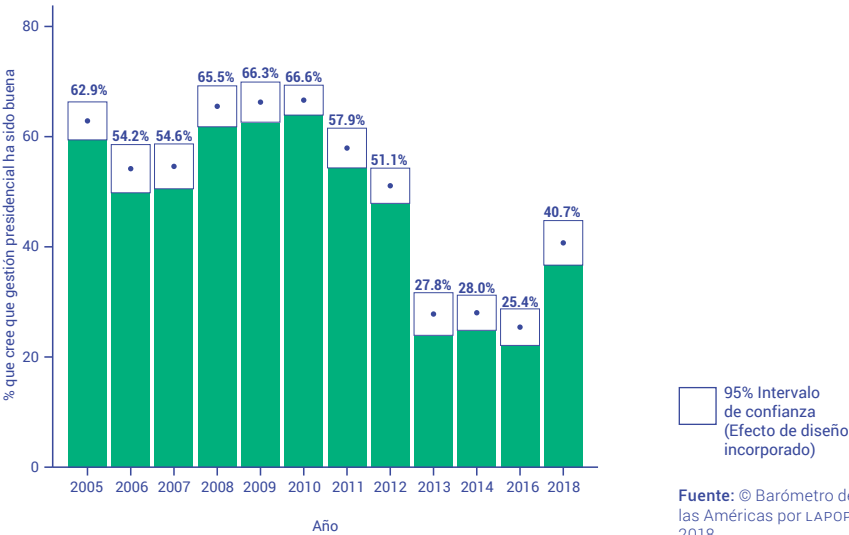


Por su parte, el panel de la parte inferior muestra la desagregación de las variables de confianza según el área de residencia. Al evaluar las tres ramas del poder, las personas que habitan en las áreas rurales manifiestan en promedio mayor confianza. Al igual que en el caso del nivel de educación, las diferencias son más notorias respecto al Presidente, seguidas por el sistema de justicia y por último a nivel del Congreso.

Dado que la confianza en el Presidente ha mostrado un comportamiento diferente a la confianza hacia el Congreso y el sistema judicial, profundizamos un poco en el tema. Aunque la pregunta se refiere al nivel de confianza en la institución, independientemente de quien ocupa el cargo, dicha posición en general toma forma a partir de la evaluación del desempeño del gobierno de turno. En el Gráfico 16 se muestra la evolución en el tiempo del porcentaje de personas que considera que la gestión del Presidente de turno ha sido buena. Hasta 2010 los niveles de percepción favorable se encuentran entre el 54% y 66% de los encuestados. No obstante, a partir de 2011, año en el que comienza el Gobierno de Juan Manuel Santos, empieza una tendencia decreciente que se acentúa en 2013 y se mantiene hasta el final de su mandato. Como se puede observar, los años en los cuales hubo promedios más bajos en la percepción del trabajo presidencial coinciden con los años de menor confianza hacia el Presidente. Así pues, la confianza hacia el Presidente (en general) está relacionada con la percepción que tienen las personas de su trabajo (en particular). Al igual que el nivel de confianza, la perspectiva positiva del trabajo presidencial aumenta significativamente en 2018, con la posesión de Iván Duque como Presidente.

La confianza hacia el Presidente [en general] está relacionada con la percepción que tienen las personas de su trabajo [en particular].

Gráfico 16. Evaluación del desempeño del Presidente; 2005-2018



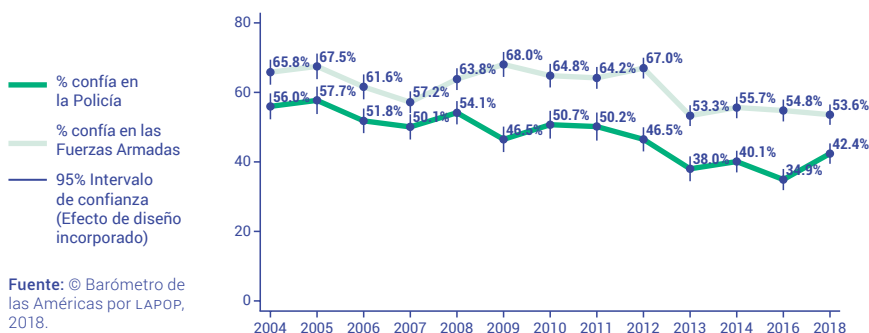
M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente es...?: (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)

Este análisis muestra que, así como las percepciones sobre el sistema político, las actitudes hacia las instituciones dependen del desempeño concreto de los gobernantes. Por lo tanto, mientras que la población no vea respuestas frente a los principales problemas de la población (v. gr., corrupción, seguridad, economía), seguirá el escepticismo ciudadano frente al sistema político en general, pero también frente a las instituciones particulares al mando del Gobierno.

3.3 Confianza en las instituciones que garantizan la seguridad

Las instituciones de las tres ramas del poder son particularmente vulnerables a las coyunturas políticas. La percepción de las instituciones encargadas de proveer seguridad debiera gozar de mayor estabilidad al estar separadas del debate político diario. El Gráfico 17 muestra la proporción de personas que manifiestan sentir confianza hacia las Fuerzas Militares y hacia la Policía entre 2004 y 2018.

Gráfico 17. Confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas; 2004-2018



B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

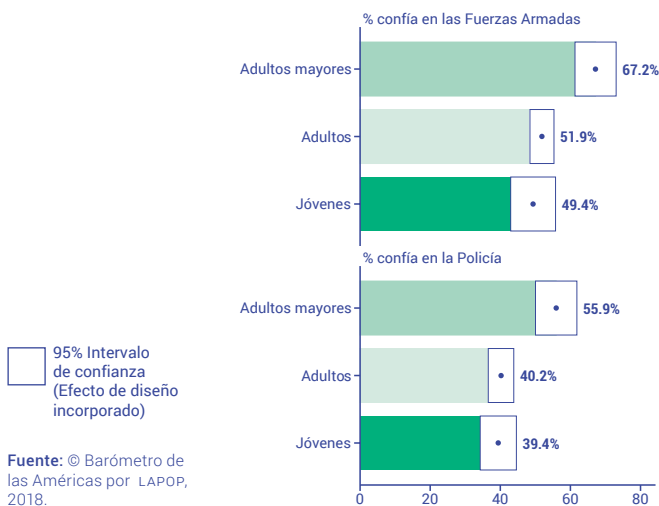
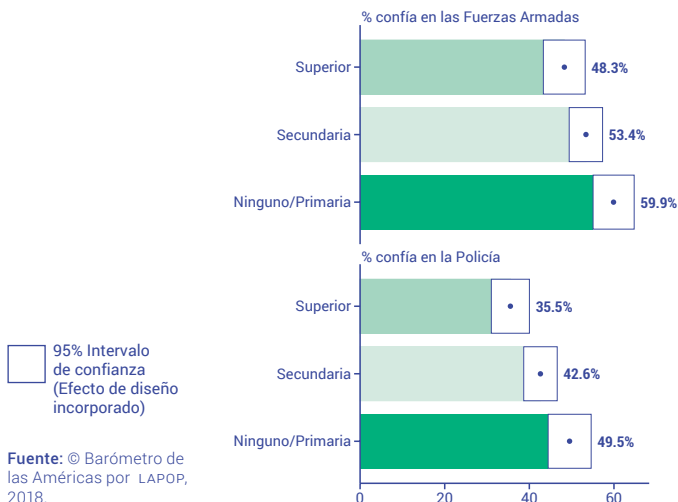
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

La tendencia a lo largo de los años es decreciente, con un comportamiento similar en el nivel de confianza hacia ambas instituciones. Sin embargo, el nivel de confianza hacia las Fuerzas Armadas ha sido superior al nivel de confianza hacia la Policía durante todo el período, especialmente desde 2009, año en el que la diferencia alcanza 22 puntos porcentuales. Contrario a lo esperado, el nivel de confianza en estas dos instituciones también experimentó una caída en 2013 y se ha mantenido en ese nivel desde entonces (con un leve repunte de la Policía entre 2016 y 2018). Así, pareciera que la insatisfacción con la democracia y el sistema político también influyen en la opinión sobre instituciones ajenas al proceso electoral.

Pareciera que la insatisfacción con la democracia y el sistema político también **influyen en la opinión sobre instituciones ajenas al proceso electoral.**

Al desagregar por nivel educativo el nivel de confianza en las Fuerzas Armadas y la Policía en 2018, se observa que en la medida que las personas alcanzan mayores niveles de educación, tienden a confiar menos en las Fuerzas Armadas y en la Policía. Se podría esperar, como se discutió antes, que esta relación sea también negativa respecto a la edad, pues son los jóvenes quienes alcanzan un mayor nivel de educación, seguido por los adultos y los adultos mayores. Sin embargo, encontramos un comportamiento algo diferente en la desagregación por grupo etario. Como se muestra el Gráfico 18, los adultos mayores confían más en la Policía y en las Fuerzas Armadas, mientras que los jóvenes y los adultos tienen niveles de confianza similares. En este caso, más allá de la actitud crítica que viene con un mayor nivel de educación, pareciera que la socialización de los más adultos favorece una actitud más favorable hacia estas instituciones. Por otro lado, es posible que los jóvenes y adultos (en comparación con los adultos mayores) tengan una mayor probabilidad de interactuar con miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía en situaciones de represión y castigo. Esto puede explicar en parte que tengan un menor nivel de confianza en estas instituciones.

Gráfico 18. Confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas; según nivel de educación y grupo etario



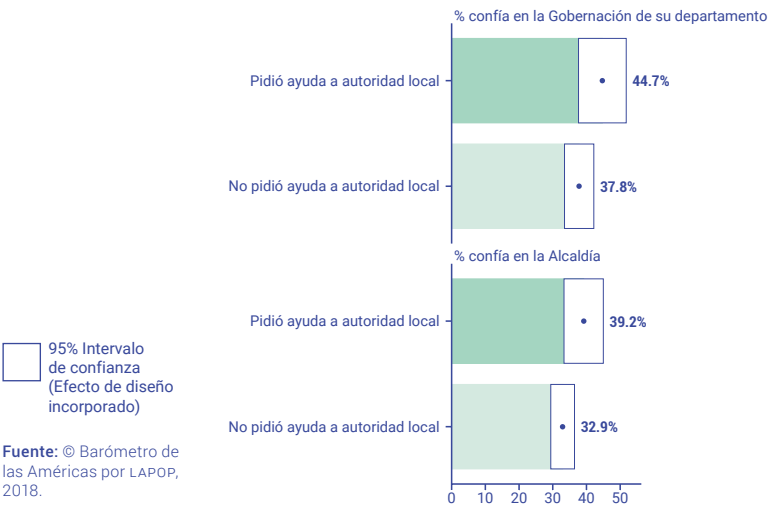
A la luz de estos resultados, cabe esperar que los ciudadanos más educados y los más jóvenes tendrán una menor disposición a recurrir a las Fuerzas Armadas y a la Policía para poner en su conocimiento cualquier situación que requiera de su intervención. Sin embargo, es importante destacar que, aunque la confianza en estas dos instituciones comparte la misma tendencia que el apoyo al sistema y las tres ramas del poder, el apoyo ciudadano en estos casos es significativamente más alto y se ha mantenido parcialmente inmune al impacto negativo del desempeño estatal y las crecientes expectativas.

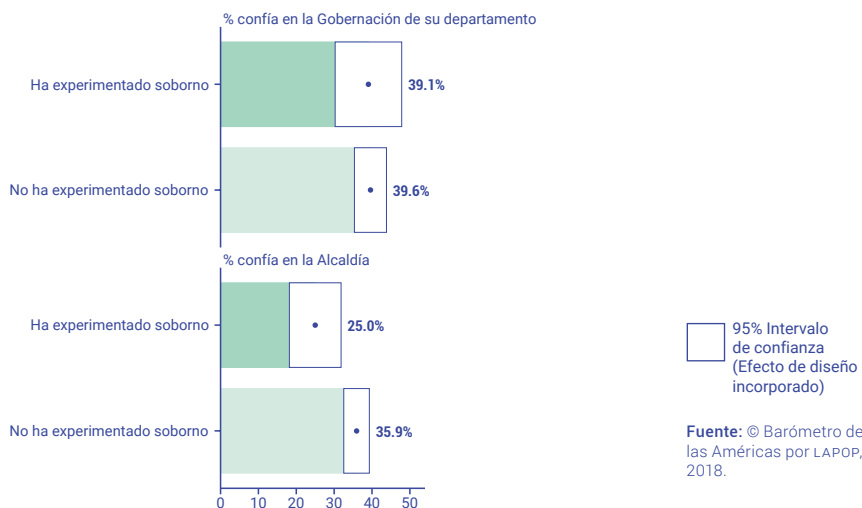
El apoyo ciudadano a las Fuerzas Armadas y a la Policía es significativamente más alto y se ha mantenido parcialmente inmune al impacto negativo del desempeño estatal y las crecientes expectativas.

3.4 Confianza en las autoridades locales

El Barómetro de las Américas 2018 en Colombia también incluye dos preguntas que miden el nivel de confianza en la Gobernación departamental y la Alcaldía. La percepción de estas dos instituciones es importante en tanto es en el contexto local donde los colombianos más han experimentado la corrupción a nivel micro (ver Gráfico 6). Por esto, a continuación mostramos el nivel de confianza en la Gobernación y la Alcaldía del entrevistado, distinguiendo entre aquellos que han solicitado ayuda a alguna autoridad local y quienes no lo han hecho. El Gráfico 19 muestra que las personas que más confían en estas dos instituciones locales son quienes han solicitado ayuda de una autoridad local.

Gráfico 19. Confianza en la Gobernación y la Alcaldía dependiendo de si han pedido ayuda





B33. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Gobernación de su departamento?

B32. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en su alcaldía?

Estos resultados sugieren que una condición para acercarse a una autoridad local a pedir ayuda es confiar en estas instituciones. Pero, al tramitar alguna petición se corre el riesgo de ser víctima de la corrupción. Así, mientras que la confianza alienta a interactuar con las autoridades locales, es posible que como resultado de la interacción la confianza se vea erosionada al haber sido víctima de la corrupción. Como muestra el Gráfico 19, al menos a nivel de la Alcaldía, quienes son victimizados por la corrupción tienden a confiar menos en ella. En este sentido, la microcorrupción puede socavar la confianza que se tiene en la Alcaldía, con lo que con el tiempo los ciudadanos tendrían una disposición cada vez más distante ante sus autoridades locales.

Mientras que la confianza alienta a interactuar con las autoridades locales, es posible que como resultado de la interacción la confianza se vea erosionada al haber sido víctima de la corrupción.

3.5 Conclusiones

En este capítulo exploramos el nivel de confianza en las instituciones públicas, con el fin de establecer si el desempeño de los gobernantes pudiera estar erosionando también el nivel de confianza en las instituciones. Así, encontramos que el nivel de confianza en las tres ramas del poder público experimentó una caída en 2013, simultánea con la caída de los indicadores ya analizados. Desde entonces, el nivel de confianza se ha mantenido en el mismo nivel, con la excepción de la confianza en el Presidente. Esta última experimentó un aumento significativo en 2018, reflejando la llegada de un nuevo Gobierno. En el caso de la confianza en el Presidente, el Congreso y el sistema de justicia, cuentan con mayores “reservas” de confianza entre la población menos educada y rural de Colombia.

En el caso de la confianza en el Presidente, el Congreso y el sistema de justicia, cuentan con mayores “reservas” de confianza entre la población menos educada y rural de Colombia.

Frente a este panorama, cabría esperar que instituciones aisladas de la política no se vieran afectadas. Sin embargo, aunque menos pronunciada, los niveles de confianza en las Fuerzas Armadas y de Policía también experimentaron una caída y se han mantenido en estos niveles. Estas dos instituciones encuentran entre la población menos educada y los adultos mayores los grupos poblacionales con una mayor disposición a confiar en ellas.

Finalmente, al analizar la confianza en la Gobernación y la Alcaldía, encontramos indicios de que una condición para acudir a estas instituciones en busca de ayuda es confiar en ellas. Sin embargo, al hacerlo, los ciudadanos corren un mayor riesgo de ser víctimas de la corrupción. Aunque la experiencia con la corrupción puede que no tenga un efecto profundizando el deterioro del apoyo al sistema político, podría tener un efecto "positivo". Al reducir la confianza en las instituciones, algunos ciudadanos preferirán distanciarse de sus oficinas, propiciando que existan menos oportunidades para la corrupción.

Notas

4. Percepciones del desempeño institucional: seguridad y servicios básicos

4.1. Introducción

Partiendo del impacto que el bajo apoyo al sistema tiene en la preocupación por la corrupción (Capítulo 1), hemos podido reconocer más adelante las raíces cada vez más concretas de esta relación. En este capítulo analizaremos dos de las expresiones más tangibles de factores que ya hemos identificado como relevantes para explicar el apoyo al sistema político y la satisfacción con el Gobierno local: la percepción de inseguridad y la provisión de servicios básicos. Específicamente, sobre el tema de seguridad ciudadana, el Barómetro de las Américas 2018 preguntó por casos de victimización por delincuencia, por los grupos que más amenazan la seguridad de los ciudadanos y por las instituciones del Estado que garantizan la seguridad en el lugar de residencia de los colombianos. Así mismo, se indagó por la confianza de los ciudadanos en el sistema judicial y por su percepción acerca de la capacidad de respuesta de la Policía Nacional. Por otro lado, buscando entender mejor la percepción ciudadana de los gobiernos locales, el estudio preguntó a los colombianos qué tan satisfechos están con la calidad de las escuelas públicas, los servicios médicos y de salud, el estado de vías y carreteras, y con el servicio de acueducto y alcantarillado. Adicionalmente, el estudio exploró en qué medida los bienes y servicios que provee el Estado cumplen con las expectativas de la ciudadanía.

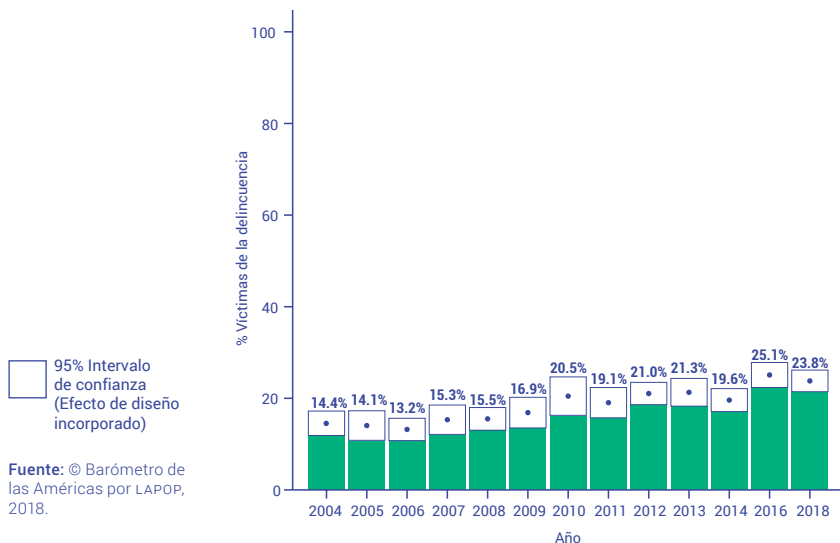
4.2. Seguridad ciudadana

La capacidad del Estado para proveer garantías de seguridad a la sociedad civil puede ser analizada a partir de las experiencias y percepciones de los ciudadanos respecto a la seguridad. Desde 2004, el Barómetro de las Américas indaga acerca de la victimización por la delincuencia, incluyendo distintas manifestaciones de este fenómeno, tales como robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, entre otras. Igualmente, el estudio pregunta por la confianza en el sistema de justicia y en la Policía Nacional. Esta combinación de experiencias con la delincuencia y la percepción de que las instituciones encargadas de enfrentarla son poco efectivas resulta en la creciente percepción de inseguridad entre los ciudadanos.

El Gráfico 20 muestra el porcentaje de entrevistados que ha sido víctima de la delincuencia en el último año. Se evidencia una tendencia creciente en la victimización por delincuencia, pasando de 14.4% en 2004 a 23.8% en 2018. Llama la atención que, en 2016, año en que se firmó el Acuerdo de Paz, la victimización por delincuencia alcanzó el nivel más alto del período (25.1%).

En 2016, año en que se firmó el Acuerdo de Paz, la victimización por delincuencia alcanzó el nivel más alto registrado desde 2004 [25.1%]. En 2018 se ubicó en 23.8%.

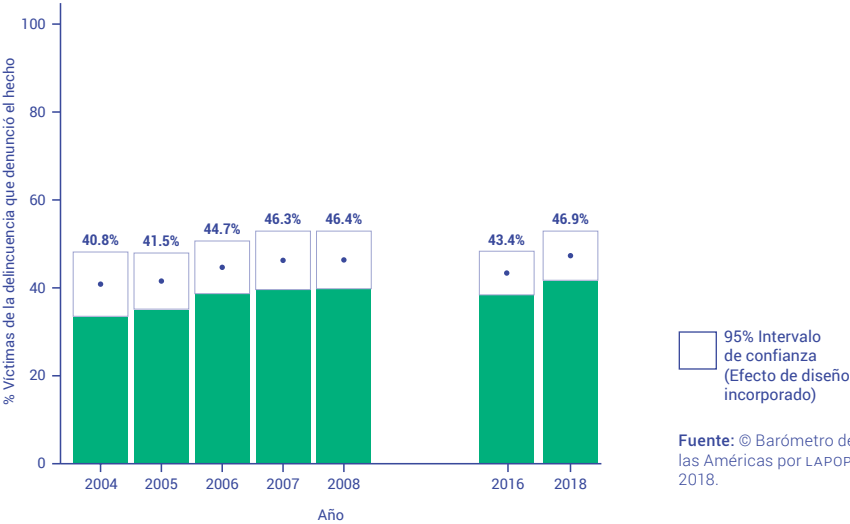
Gráfico 20. Victimización por delincuencia



VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?

El Barómetro de las Américas preguntó a los entrevistados si denunciaron los hechos de delincuencia de los que fueron víctimas; y encontró que, de los entrevistados que afirmaron haber sido víctima de delincuencia común en el último año, menos de la mitad denunció el hecho ante alguna institución, y esta proporción no ha variado desde 2004 (Gráfico 21). No hay diferencias significativas a nivel regional, en 2018, en la proporción de víctimas de delincuencia común que denunció el hecho ante alguna institución.

Gráfico 21. Denuncia el hecho de delincuencia



AOJ1. ¿Denunció el hecho del que fue víctima a alguna institución?

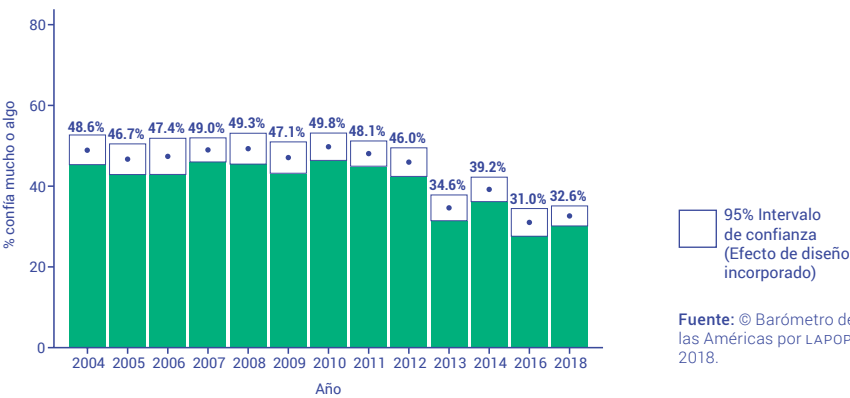
Los bajos niveles de denuncia de los hechos de delincuencia común podrían explicarse por la percepción de los ciudadanos de que las instituciones del Estado a cargo de castigar la delincuencia y proteger a los ciudadanos son ineficaces, en particular el sistema judicial. La Gráfica 22 muestra que, en 2018, tan solo el 32.6% de los colombianos confía en que, en caso de ser víctimas de un robo o asalto, el sistema de justicia castigaría al responsable. En comparación con el periodo de 2004 a 2012, donde aproximadamente el 50% de los colombianos confiaba en que el sistema judicial castigaría al culpable de un robo, la confianza en el sistema judicial ha disminuido significativamente. A partir de 2013, se presenta una súbita caída (34.6%) que se recupera momentáneamente durante 2014 (39.2%), y vuelve en 2016 y 2018 a los menores vistos registrados por el Barómetro de las Américas en Colombia (31% y 32.6%, respectivamente).

Tan solo el 32.6% de los colombianos confía en que, en caso de ser víctimas de un robo o asalto, el sistema de justicia castigaría al responsable.

En los grupos focales, se encontró que los participantes perciben que el sistema judicial es ineficiente: “existe mucha demora en trámites de denuncia” (Mujer joven, Bogotá). También, existe la percepción de que el sistema es corrupto: “la Fiscalía también es corrupta, yo ya no creo en nadie. No pasa nada” (Mujer joven, Región Pacífico), y se percibe que su eficacia depende del dinero que haya de por medio: “depende de la plata, el que tiene plata en este mundo arregla todo” (Mujer joven, Región Pacífica); “la justicia funciona para el que tenga plata” (Hombre adulto, Región Pacífico). Por último, manifestaron escepticismo frente al sistema penitenciario, pues consideran que “[las] cárceles son instituciones que potencian el crimen” (Hombre joven, Bogotá).

“La justicia funciona para el que tenga plata”
[Opinión de participante en grupos focales. Hombre adulto, Región Pacífico]

Gráfico 22. Confianza en el sistema judicial



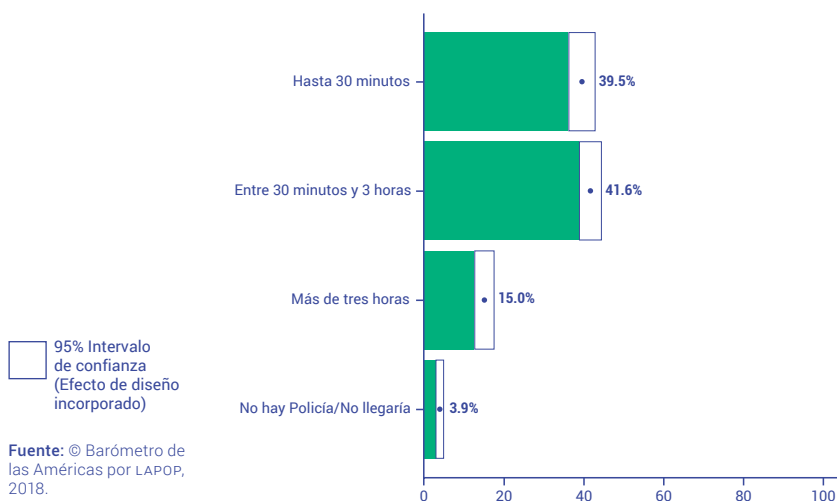
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría... Mucho; Algo; Poco; Nada

Como una aproximación adicional a la capacidad de respuesta de las instituciones frente a la delincuencia, se pregunta el tiempo que cada entrevistado cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, en caso de un robo. La mayoría de los colombianos percibe que la Policía se demoraría más de media hora y hasta 3 horas en llegar (41.6%). Una proporción considerable de la población considera que la Policía se demoraría más de tres horas en llegar (el 15%) y el 3.9% expresa que no llegaría nunca e incluso que no hay presencia de esta institución en el lugar donde reside (Gráfico 23).

En los grupos focales, los participantes manifestaron inconformidad frente a la gestión de la Policía Nacional, pues se percibe que son ineficientes y contraproducentes a la hora de garantizar la seguridad de los ciudadanos: “no hay respuesta, hasta lo meten en problemas a uno” (Mujeres adultas, Región Pacífico); “no están ejerciendo la justicia y se siente al policía como un enemigo” (Hombre joven, Región Oriental). En la región Caribe, una mujer comentó que los grupos criminales tienen una relación estrecha con los policías: “más demoran ustedes llamando a la Policía, que la Policía diciéndonos quién la llamó” (Mujer adulta, Región Caribe). Algunos participantes manifestaron insatisfacción frente a la falta de respuesta de la Policía ante un llamado: “uno llama y nunca aparecen” (Mujeres adultas, Región Pacífico); “cuando hay un atraco o una pelea y se necesita a la Policía, hasta que no hay un muerto no van, y llegan a la media hora” (Hombre joven, Región Caribe).

“Más demoran ustedes llamando a la Policía, que la Policía diciéndonos quién la llamó” [Opinión de participante en grupos focales. Mujer adulta, Región Caribe].

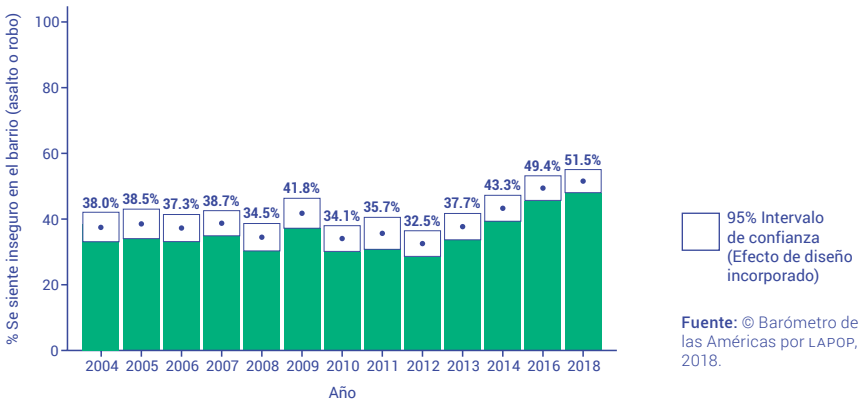
Gráfico 23. Percepción sobre celeridad en la respuesta de la Policía



INFRA X. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la Policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía?

Bajo estas condiciones de creciente victimización por la delincuencia, y la percepción de que las instituciones de justicia y de Policía son poco efectivas para enfrentar esta problemática es apenas natural que la percepción de inseguridad de los ciudadanos crezca. El Gráfico 24 muestra que en 2016 y 2018, alrededor del 50% de los entrevistados afirmó sentirse inseguro en su barrio. Esta proporción es significativamente mayor a la observada en años anteriores, cuando en 2013 y 2014 cerca del 40% de ciudadanos respondió que se sentía inseguro en el lugar donde vive, mientras que en 2012 ese porcentaje apenas se acercaba al 30%.

Gráfico 24. Percepción de inseguridad



AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

Este deterioro en la percepción de inseguridad, que como vimos tiene efectos en la percepción del funcionamiento del sistema político en general y en lo que se percibe como el problema más grave, obedece en parte a un proceso de reorganización de los grupos criminales en el contexto de la desmovilización de las FARC. Al indagar por los actores que los ciudadanos perciben como la mayor amenaza para su seguridad, el estudio encontró que los delincuentes comunes son mencionados con mayor frecuencia. Sin embargo, como lo muestra el Gráfico 25, a partir de 2013²⁰ 4 de cada 10 colombianos reportaron que la delincuencia común es la amenaza más grande para la seguridad. Este es un valor menor al registrado en 2012, cuando 5 de cada 10 entrevistados percibían que los delincuentes comunes eran la mayor amenaza para su seguridad. Así, además de caer, la preocupación por la delincuencia común se ha mantenido estable desde 2012.

En contraste, llama la atención que, en los últimos años, ha aumentado la percepción de los ciudadanos de que la guerrilla y el crimen organizado son la mayor amenaza para la seguridad de los colombianos. La guerrilla pasó de ser considerada la mayor amenaza para la seguridad por el 10% de los entrevistados en 2014, a 13.5% en 2018.²¹

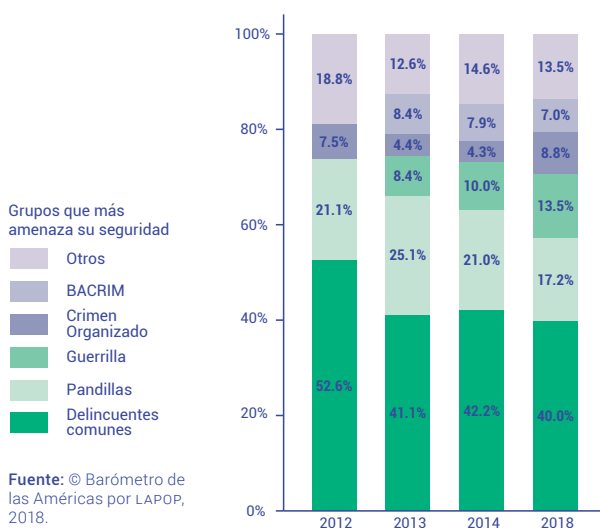
20. Debido a cambios en el cuestionario de la encuesta del Barómetro de las Américas en el año 2016, no se dispone de la información correspondiente a esta pregunta para ese año.

21. En 2012 no se realizó la pregunta respecto a la Guerrilla ni las BACRIM, por este motivo el porcentaje de entrevistados que los enuncia como su mayor amenaza en términos de seguridad es igual a 0.

Igualmente, entre 2014 y 2018 se duplicó el porcentaje de entrevistados que ve amenazada su seguridad por el crimen organizado, pasando de 4.3% a 8.8%. Estos cambios entre 2014 y 2018, son un reflejo del violento proceso en que grupos como el ELN y organizaciones armadas asociadas con el narcotráfico intentan asumir el control de las zonas antes ocupadas por las FARC. Acá es importante tener en cuenta que, aunque estos son procesos con un alcance territorial limitado, la información sobre la materia posiblemente sea recibida en el conjunto del país con mayor atención al estar en claro contraste con las expectativas de pacificación del territorio con la desmovilización de las FARC. Así, aunque la percepción del peligro que representa este tipo de organizaciones aún sea relativamente baja en toda Colombia, parece tener un impacto significativo en la percepción de inseguridad.

La guerrilla pasó de ser considerada la mayor amenaza para la seguridad por el 10% de los entrevistados en 2014, a 13.5% en 2018.

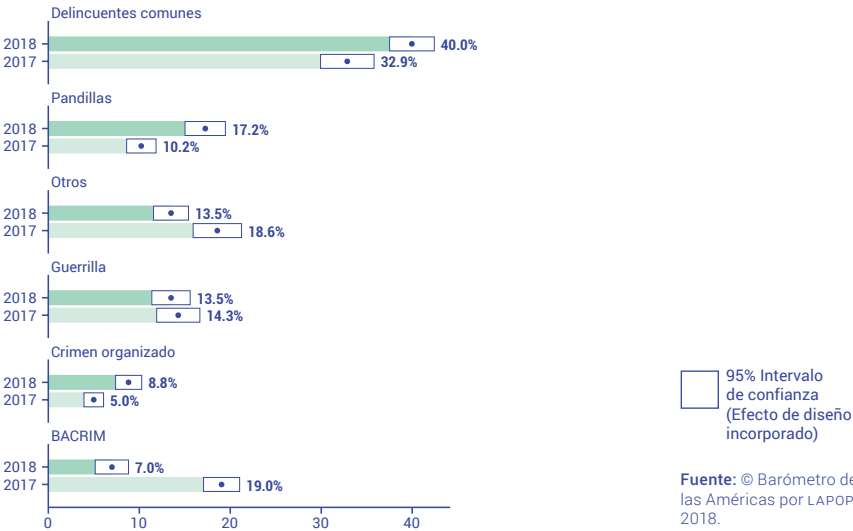
Gráfico 25. Grupos que amenazan la seguridad ciudadana



AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad

Aunque puede que los grupos armados asociados con el narcotráfico tengan un impacto en las percepciones de los ciudadanos a nivel nacional, su impacto como fuentes de inseguridad está claramente diferenciado, ya que los retos en materia de seguridad son distintos en las zonas del país que vivieron el conflicto armado con mayor intensidad, en comparación con las grandes ciudades y las zonas más distantes de la guerra. Para este propósito, se comparó la muestra nacional de 2018 con el estudio especial de 2017 en la Colombia Rural del Posconflicto (Observatorio de la Democracia, 2017). Como lo muestra la Gráfica 26, un resultado importante es que la delincuencia común es la principal amenaza para la seguridad de los ciudadanos en ambos contextos, mientras que en las zonas más afectadas por el conflicto una mayor proporción de entrevistados percibe que las BACRIM (19.0% vs. 7.0%) y otros grupos (18.6% vs. 13.5%) son la principal amenaza a la seguridad de los ciudadanos en comparación con el promedio nacional.

Gráfico 26. Grupos que amenazan la seguridad (2017 y 2018)



El patrón descrito de creciente percepción de inseguridad, a pesar de que los grupos que son percibidos crecientemente como una amenaza tienen un alcance circunscrito territorialmente, también va en contravía de la creciente percepción de que las Fuerzas Militares y la Policía son quienes garantizan la seguridad. El estudio 2018 muestra un aumento significativo en la proporción de ciudadanos que identifica a la Policía o a los militares como

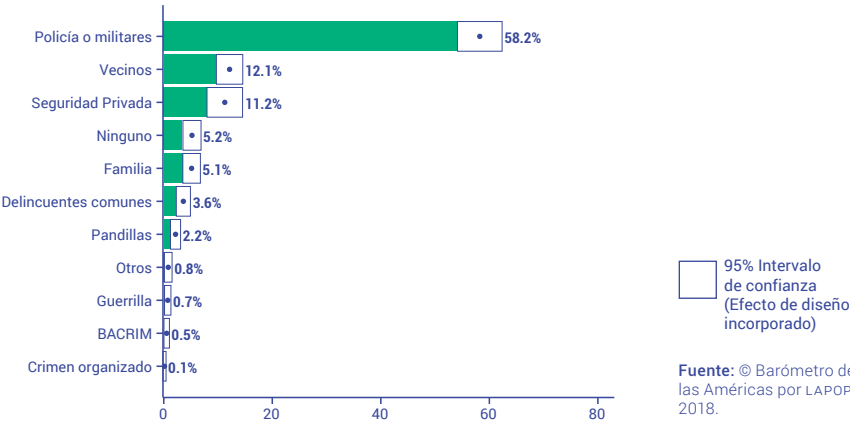
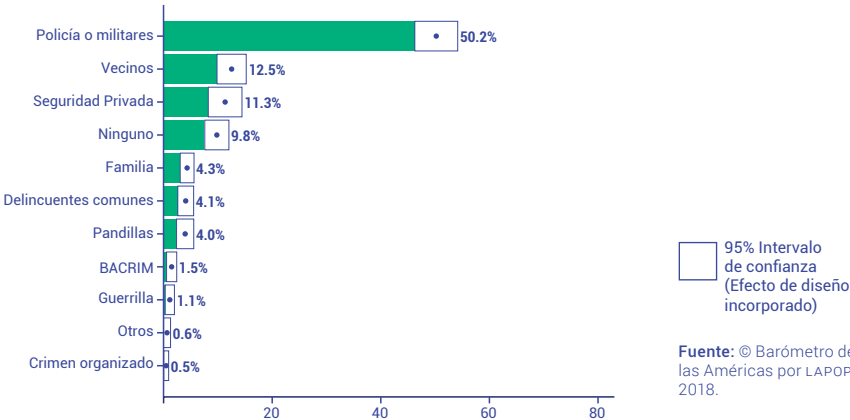
garantes de la seguridad en el lugar donde vive, pasando de 50.2% hace 12 meses a 58.2% en la actualidad (actualidad: octubre-diciembre 2018) (ver Gráfico 27). Así mismo, se redujo el porcentaje de entrevistados que dijo que ningún agente garantiza la seguridad en el lugar donde reside, ya que pasó de 9.8% el año previo a la realización de la encuesta, a 5.2% en 2018. Sumados estos resultados, sugieren que la creciente percepción de inseguridad, en parte, podría estar motivada por la creciente diferenciación de la forma de ver el mundo dependiendo de las preferencias políticas antes que por las experiencias de los ciudadanos (ver Capítulo 5).

El estudio **2018** muestra un aumento significativo en la proporción de ciudadanos que identifica a la Policía o a los militares como **garantes de la seguridad** en el lugar donde vive, pasando de **50.2%** hace 12 meses a **58.2%** en la actualidad.

A pesar del relativo progreso en la proporción de ciudadanos que identifica a la Policía o a los militares como garantes de la seguridad en el lugar donde vive, la información cualitativa evidenció la sensación de algunos participantes de que, ante la falta de protección por parte del Estado, los ciudadanos deben hacer justicia por mano propia: “el policía me dijo: ‘haga justicia por su propia cuenta’; me sentí totalmente desprotegida. Acudí a Facebook y compartí lo que había pasado [...] me amenazaron de muerte a mí y mi familia” (Mujer joven, Región Caribe). Otro participante en la región Oriental dijo:

“La justicia por mano propia funciona porque funciona, no lo he hecho, pero lo avalo. El caso de un amigo y de su mamá que en paz descanse. La señora fue a cobrar la pensión [...] y el ‘pelao’ la apuñala. Mi amigo buscó los videos hasta que dio con el paradero del ‘pelao’. Le dio seis tiros y ahí lo dejó. Está ahora en la cárcel, pero es el fresquito que él tiene ahora” (Hombre joven, Región Oriental).

Gráfico 27. Agentes que garantizaban la seguridad hace 12 meses y los que garantizan hoy



COLAOJ21B. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantizaba la seguridad hace doce meses en el lugar donde usted vive.

COLAOJ21A. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantiza la seguridad en el lugar donde vive.

4.3. Provisión de servicios básicos

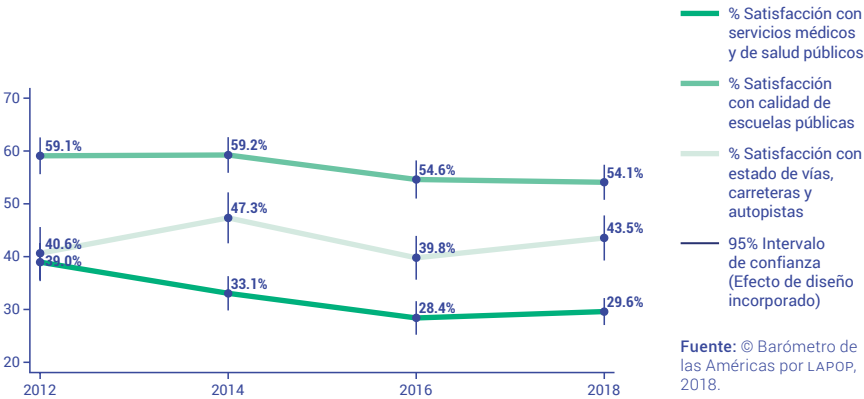
Pasando a la percepción de los gobiernos locales, encontramos en capítulos anteriores que la confianza en éstos es importante para que los ciudadanos acudan a pedir ayuda para resolver sus problemas. Pero a la vez, esto también aumenta el riesgo de experimentar la corrupción. Frente a estos hallazgos, en esta sección exploramos uno de los determinantes de la confianza en los gobiernos locales: el desempeño a la hora de proveer servicios básicos como la educación o la salud.

El Barómetro de las Américas en Colombia ha preguntado desde 2012 sobre el nivel de satisfacción de los entrevistados con la calidad de los servicios médicos y de salud, las escuelas públicas y el estado de vías, carreteras y autopistas del país. En el Gráfico 28 se observa que el porcentaje de personas satisfechas con la calidad de las escuelas y con el estado de vías se ha mantenido estable desde 2012. En promedio, el 54.1% de los colombianos está satisfecho con la calidad de las escuelas públicas y el 43.5% considera que el estado de vías, carreteras y autopistas es satisfactorio. Ahora bien, el estudio encontró que la satisfacción con los servicios médicos ha disminuido, pasando de 39% en 2012 a 29.6% en 2018. A su vez, la proporción de entrevistados satisfechos con los servicios de acueducto y alcantarillado no ha tenido un cambio significativo entre 2016 y 2018. En ambos años, en promedio el 55.5% de los entrevistados respondió estar satisfecho con los servicios de acueducto y alcantarillado (Gráfico 29).

El **54.1%** de los colombianos está satisfecho con la calidad de las escuelas públicas y el **43.5%** considera que el estado de vías, carreteras y autopistas es satisfactorio.

En síntesis, estos resultados sugieren que los servicios públicos con los que los colombianos están más satisfechos son los de acueducto, alcantarillado y la calidad de las escuelas públicas. No obstante, aún hay mucho por avanzar en términos de provisión de servicios públicos, pues el nivel de satisfacción con éstos no supera el 60%. Sin duda, el mayor reto del Estado está en la provisión de servicios médicos y de salud, frente a los cuales alrededor de 7 de cada 10 colombianos están insatisfechos.

Gráfico 28. Satisfacción con la calidad de bienes y servicios públicos

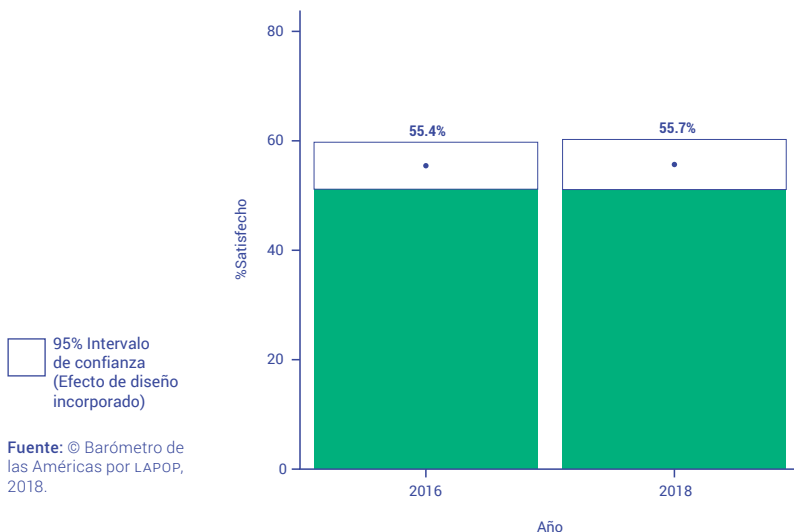


SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas?
¿Está usted...

SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...

Gráfico 29. Satisfacción con los servicios de acueducto y alcantarillado²²



COLSD8NEW2. Con la calidad de los servicios de acueducto y alcantarillado ¿Está usted...Muy satisfecho(a); Satisfecho(a); Insatisfecho(a); Muy insatisfecho

Desde el punto de vista regional aparecen algunas diferencias que vale la pena destacar. Como lo muestra el Gráfico 30, en Bogotá hay un menor porcentaje de personas satisfechas con la calidad de las escuelas públicas (43.7%), en comparación con regiones como la Central (65.5%) y la Caribe (57.9%). También hay diferencias entre las regiones del estudio en la satisfacción con el estado de vías y carreteras. En particular, los entrevistados de la región Central se encuentran más satisfechos (56.6%) que los de las regiones Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía. En cuanto a los servicios de acueducto y alcantarillado, se observa que en las regiones Pacífica²³ y Caribe están los mayores desafíos, pues en ambas regiones menos de la mitad de los entrevistados está satisfecho con estos servicios (44.4% y 48.5%, respectivamente). Estos niveles de satisfacción con los servicios de acueducto y alcantarillado son significativamente menores a los observados en Bogotá y la región Central, donde la proporción de entrevistados satisfechos asciende a 66.3% y

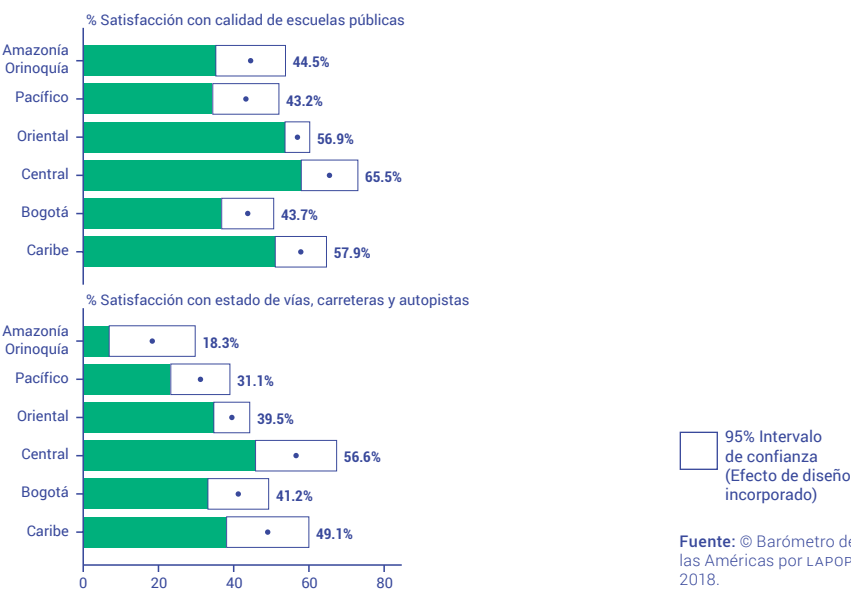
22. La presentación del porcentaje de satisfacción ciudadana con los servicios de acueducto y alcantarillado se presenta en una gráfica distinta de los demás servicios para facilitar la visualización de la información.

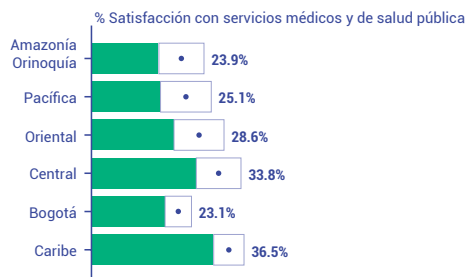
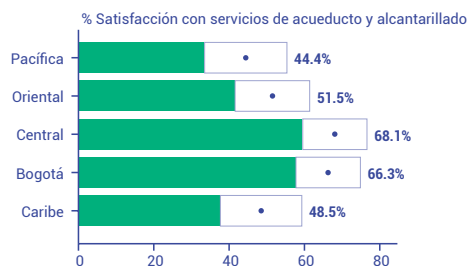
23. Este resultado coincide con el estudio Colombia Rural del Posconflicto, en el que se encontró que la región del país con el menor porcentaje de entrevistados satisfechos con el servicio de acueducto y alcantarillado era el Andén Pacífico.

68.1%, respectivamente. Estas diferencias coinciden con el índice de cobertura de acueducto publicado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) a partir de la información de la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios. Para 2016, Bogotá era la ciudad con el mayor índice de cobertura de acueducto (96.44), mientras la región Caribe y Pacífico apenas alcanzaban un 66.42 y 58.45, respectivamente. Por último, llama la atención que Bogotá es la región del país donde existe un menor porcentaje de personas satisfechas con el servicio de salud (23.1%).

En cuanto a **los servicios de acueducto y alcantarillado**, en las regiones Pacífica y Caribe **menos de la mitad de los entrevistados está satisfecho** con estos servicios [44.4% y 48.5%, respectivamente].

Gráfico 30. Satisfacción con la calidad de bienes y servicios públicos, 2018; según región





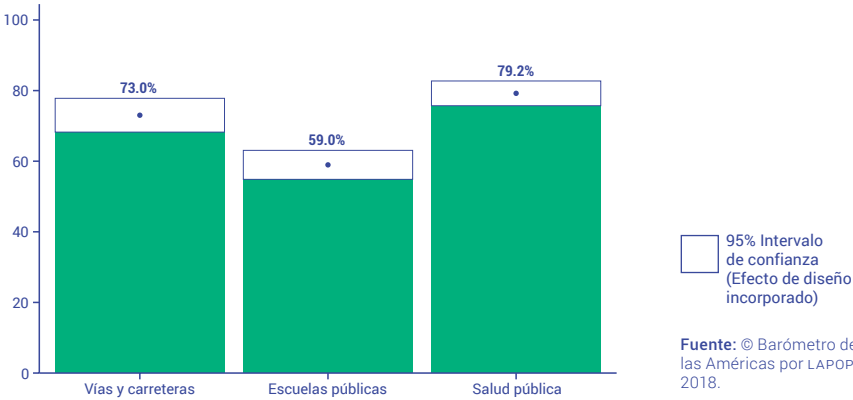
95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

Para confirmar la medida en la que las expectativas de los ciudadanos influyen en la satisfacción reportada con los servicios públicos, en 2018 el Barómetro de las Américas preguntó a los entrevistados en qué medida los bienes y servicios públicos que recibe cumplen con sus expectativas. El Gráfico 31 muestra que el porcentaje de personas que considera que los servicios de salud, la calidad de las escuelas públicas y el estado de vías y carreteras no cumplen con sus expectativas es bastante elevado. Sin embargo, los mayores desafíos se encuentran en el sector de la salud; mientras que 6 de cada 10 colombianos consideran que la calidad de las escuelas no cumple con sus expectativas, y 7 de cada 10 entrevistados del país esperan algo mejor del estado de las vías, 8 de cada 10 consideran que el servicio de salud pública no cumple con sus expectativas.

8 de cada 10 colombianos consideran que el servicio de salud pública no cumple con sus expectativas.

Gráfico 31. Porcentaje entrevistados que considera que los bienes y servicios públicos no cumplen con sus expectativas, 2018²⁴



SD2EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de las vías, carreteras y autopistas en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas?

SD3EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de las escuelas públicas en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas?

SD6EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de los servicios médicos y de salud públicos en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas?

Al comparar estas respuestas con el nivel de satisfacción con estos tres servicios, llama la atención que un porcentaje similar de colombianos reportan que las vías y carreteras y la salud no cumplen con sus expectativas. Sin embargo, al reportar si están satisfechos, un porcentaje significativamente más alto de colombianos dice estar satisfecho con las vías en comparación con la salud. Esto refleja que 28% de quienes dijeron que las vías no cumplen sus expectativas, igual expresaron estar satisfechos. En el caso de la salud, apenas 15% dijo estar satisfecho a pesar de que sus expectativas no se vieran satisfechas. Esto podría sugerir que en ciertos casos la satisfacción refleja en mayor medida la calidad de los servicios (v. gr.: las vías y carreteras), mientras que en otros está mucho más condicionada por las expectativas (v. gr.: los servicios de salud).

24. El Barómetro de las Américas en 2018 no indagó por el nivel de expectativas que los ciudadanos tenían respecto a los servicios de acueducto y alcantarillado.

4.4 Conclusiones

En este capítulo se exploran dos de los determinantes más concretos del apoyo al sistema y la confianza en las instituciones locales: la percepción de inseguridad y la provisión de servicios públicos. Este análisis revela que la victimización por la delincuencia ha aumentado pero, contrario a lo que se podría esperar, los ciudadanos del país no se sienten más amenazados por la delincuencia común sino por la guerrilla y otros grupos armados ilegales. Por otro lado, encontramos que los ciudadanos creen menos en la efectividad del sistema de justicia para castigar a los culpables de un delito. En este contexto de creciente victimización por la delincuencia y mayor preocupación por los grupos armados ilegales, es natural que aumente la percepción de inseguridad. Estos resultados contrastan con el hecho de que los grupos armados reportados como la mayor amenaza no tienen un alcance nacional, y que una mayor proporción de colombianos percibe a la Policía y las Fuerzas Armadas como las organizaciones que les ofrecen seguridad.

Por otro lado, encontramos que en general existen bajos niveles de satisfacción con los servicios básicos. Sin embargo, la insatisfacción es mucho más acentuada en el caso de la satisfacción con los servicios de salud. Aunque el nivel de satisfacción reportado responde en parte a su calidad objetiva, las expectativas pueden llegar a cumplir un papel muy importante en la forma como los ciudadanos evalúan los servicios públicos básicos.

Tanto en el caso de la percepción de inseguridad, como en la evaluación de los servicios públicos, el marco mental de referencia usado para evaluar la realidad es fundamental. Este marco determina qué información se considera relevante y la importancia que se le da. En el siguiente capítulo analizaremos la medida en la que las preferencias políticas son usadas cada vez más como marco de referencia alrededor del cual los colombianos definen sus preferencias ideológicas, partidistas y en otras materias.

5. Ideología y afinidad partidista

5.1 Introducción

En un contexto de creciente insatisfacción con el sistema político y de desconfianza hacia las instituciones, una alternativa para que los ciudadanos tramiten sus preocupaciones (v. gr., la corrupción) es encontrar en los partidos políticos aquellos agentes que tramiten sus demandas. Esta posibilidad dependerá de la medida en la que los ciudadanos tengan unas posiciones definidas y de que desarrollen con los partidos políticos una relación de identificación al compartir unos intereses. En la práctica, la diferenciación de los ciudadanos alrededor de partidos políticos, dependiendo de sus preferencias políticas, constituiría lo que en el debate público se ha llamado “polarización”, pero es en realidad un componente natural del debate democrático.

En este capítulo se presenta un panorama de las preferencias de los colombianos, enfatizando la medida en la que las identidades partidistas tienden a aglutinar individuos con preferencias claramente diferenciadas.

5.2 Preferencias ideológicas de los colombianos

El Barómetro de las Américas 2018 en Colombia realizó una serie de preguntas que permiten caracterizar las preferencias de los colombianos en dos dimensiones. Por un lado, las preferencias sobre la intervención del Estado en la economía, en particular, reduciendo la desigualdad y tomando el control de las empresas más importantes del país. Por otro lado, las preferencias en temas morales y culturales. A partir de las preguntas asociadas con cada tema, construimos un índice de favorabilidad frente al libre mercado y otro de Conservadurismo en temas morales.²⁵

Al calcular el promedio nacional en estas dos dimensiones para cada uno de los años en que se ha realizado el Barómetro de las Américas podemos caracterizar la evolución de las preferencias de los colombianos. En la mayoría de los años en los que se realizó el estudio del Barómetro de las Américas en Colombia, los colombianos han mostrado un perfil ideológico que se inclina, por un lado, hacia el conservadurismo en temas morales y culturales; y, por el otro, hacia el intervencionismo del Estado en la economía (ver Gráfico 32). La mayoría de los años se ubican en el cuadrante inferior derecho. En comparación con los primeros años del estudio, los últimos dos muestran a los colombianos con una posición un poco más progresista en asuntos morales —aunque menos que en 2014— mientras que cada vez se inclinan más por una economía manejada por el Estado.

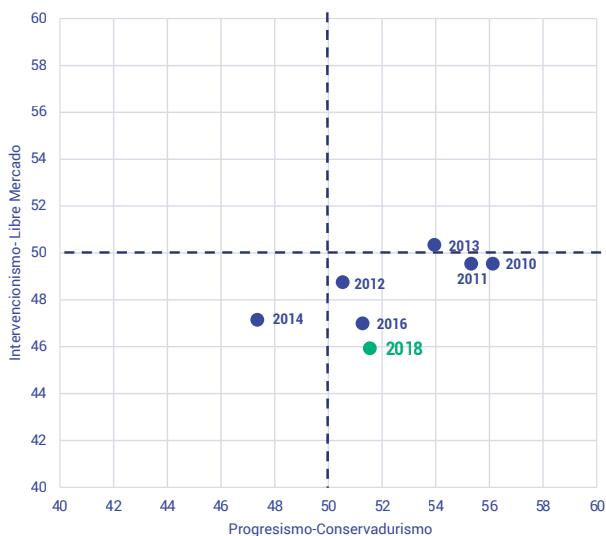
25. El índice de intervencionismo se construyó a partir de dos preguntas, cuyas respuestas se encuentran en una escala del 1 a 7, en la que 1 es muy en desacuerdo y 7 es muy de acuerdo. La primera pregunta se refiere a qué tan de acuerdo está con que el Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad; y la segunda consiste en qué tan de acuerdo está con que el Estado colombiano debe ser el dueño de las empresas más importantes del país.

El índice de progresismo se construyó a partir de cuatro preguntas sobre qué tan de acuerdo están los entrevistados con la homosexualidad, la eutanasia, el divorcio y el sexo antes del matrimonio. En cada una de ellas el encuestado usa una escala entre 1 y 10, en la que 1 representa "desaprueba firmemente" y 10, "aprueba firmemente".

En ambos casos, la escala original se recodifica para ir de 0 a 100 con el propósito de facilitar las comparaciones.

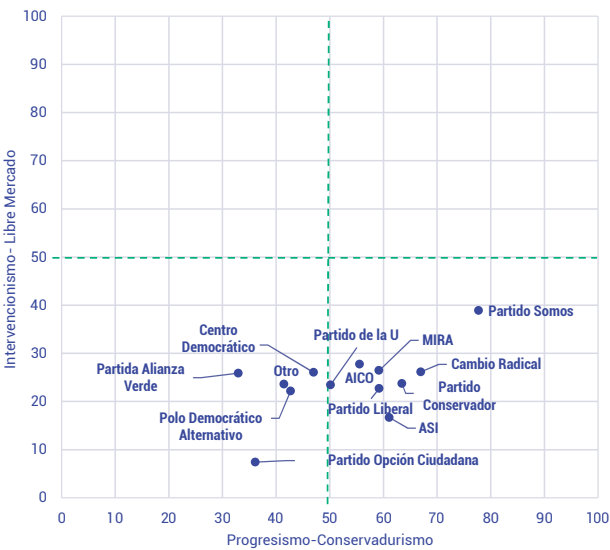
Los colombianos han mostrado un perfil ideológico que se inclina, por un lado, hacia **el conservadurismo en temas morales y culturales**; y, por el otro, hacia un **intervencionismo del Estado en la economía**.

Gráfico 32. Preferencias ideológicas de los colombianos, 2010-2018



Usando estas dos dimensiones para caracterizar a los ciudadanos en 2018, podemos identificar las preferencias promedio de quienes dicen identificarse con los principales partidos políticos en Colombia. Como muestra el Gráfico 33, en general, independientemente del partido político con el que simpatizan, los ciudadanos respaldan la intervención del Estado en la economía. En este tema, no hay mayores diferencias entre los simpatizantes de los diferentes partidos. Por el contrario, cuando se trata de las preferencias sobre temas morales, se evidencia una gran variación en las preferencias de quienes siguen a cada partido político. Mientras que quienes se identifican con el Partido Alianza Verde tienen preferencias más progresistas, los seguidores de Cambio Radical o el Partido Conservador tienen preferencias claramente más conservadoras.

Gráfico 33. Preferencias ideológicas de quienes se identifican con algún partido político

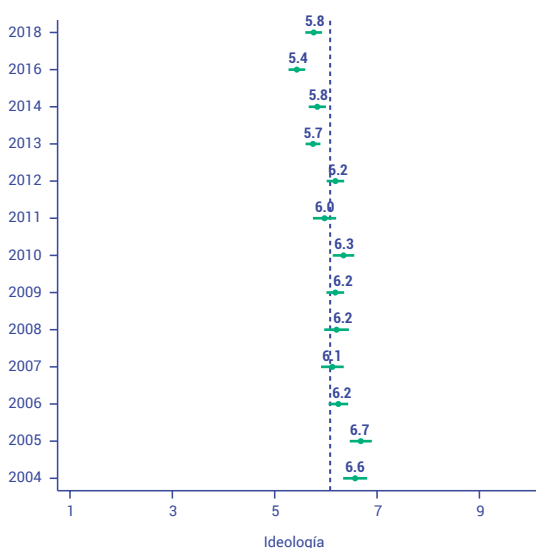


Además de identificar el perfil ideológico de los colombianos a partir de sus opiniones sobre la intervención estatal en la economía y sobre temas morales, es importante entender cómo el ciudadano define su propia identidad ideológica en términos de las etiquetas “izquierda” y “derecha”. Para ello, se evalúa el comportamiento en el tiempo del uso de las etiquetas izquierda y derecha para caracterizar la posición ideológica de cada entrevistado.

En el Gráfico 34 se presenta, en una escala de 1 a 10, la evolución temporal de la posición ideológica promedio entre 2004 y 2018, donde 1 corresponde a alguien que se identifica más con la izquierda y 10 corresponde a alguien que se identifica más con la derecha. El promedio de todos los años en los que se ha realizado esta pregunta es 6.1, que corresponde a una postura que se identifica ligeramente más con la derecha. La evolución temporal de la identificación ideológica promedio de los colombianos muestra una ligera tendencia a identificarse cada vez más con la izquierda en comparación con 2004. En 2004, el promedio se ubicó en el 6.6, mientras que en el 2018 la posición promedio es 5.8. Sin embargo, entre 2016 y 2018, el colombiano promedio se desplazó ligeramente a la derecha.

La evolución temporal de la identificación ideológica promedio de los colombianos muestra una ligera **tendencia a identificarse cada vez más hacia la izquierda** en comparación con 2004.

Gráfico 34. Posición ideológica promedio, 2004-2018



L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

Las preferencias ciudadanas solo hacen parte de procesos de polarización o diferenciación política cuando quienes tienen preferencias similares tienden a aglutinarse en grupos identificables. Así, podrían existir diferencias en las preferencias entre clases sociales, zonas geográficas, grupos étnicos o partidos políticos. Acá nos concentraremos en la medida en la que los partidos políticos puedan ser las organizaciones aglutinadoras de ciudadanos con intereses similares. Para esto, comenzaremos por explorar la medida en la que los ciudadanos sienten que sus intereses son cercanos a los de los partidos políticos.

5.3 Identificación partidista

Las preferencias de los ciudadanos debieran encontrar en los partidos políticos los agentes que las traduzcan en políticas públicas afines con los intereses de sus seguidores. En esta relación, mientras que los ciudadanos obtienen políticas que responden a sus demandas, cada partido político puede desarrollar las estrategias más efectivas para satisfacer a sus seguidores. A continuación se exploran estas dos dimensiones de la relación de representación política. Primero examinamos la medida en la que los ciudadanos se sienten identificados con un partido político; en segundo lugar, exploramos la medida en la que los ciudadanos que se aglutinan alrededor de un partido político tienen preferencias comunes.

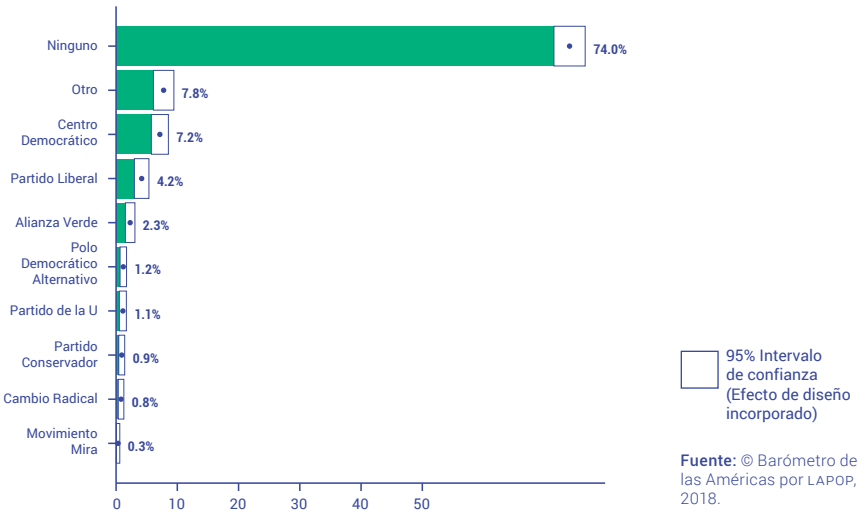
El Barómetro de las Américas 2018 en Colombia incluye dos aproximaciones a la cercanía de los colombianos a los partidos políticos. En la primera, se pregunta si la persona se identifica con algún partido, y a quienes responden afirmativamente se les pregunta cuál es ese partido con el que se sienten identificados. El Gráfico 35 muestra que, en 2018, 74% de los colombianos no se sienten identificados con ningún partido.²⁶ El 7.8% dice estar identificado con “otro partido” mientras que el 7.2% menciona al Centro Democrático. Dado el contexto electoral en que se realizó la pregunta, podemos suponer que buena parte de quienes se refieren a “Otro” están pensando en el movimiento Colombia Humana de Gustavo Petro.²⁷ Esto lo confirma otra serie de preguntas sobre la cercanía a los partidos políticos que se explora más adelante.

26. Este porcentaje es menor al registrado en 2016 (77.4%). Aunque leve, este cambio implica un aumento en el partidismo a niveles que existían antes de 2013.

27. El movimiento Colombia Humana no estaba entre las opciones de respuesta pues éstas solo incluían a partidos con representación parlamentaria.

En 2018, **74% de los colombianos** le dijo al Barómetro de las Américas que **no se siente identificado con ningún partido.**

Gráfico 35 Identificación partidista en Colombia

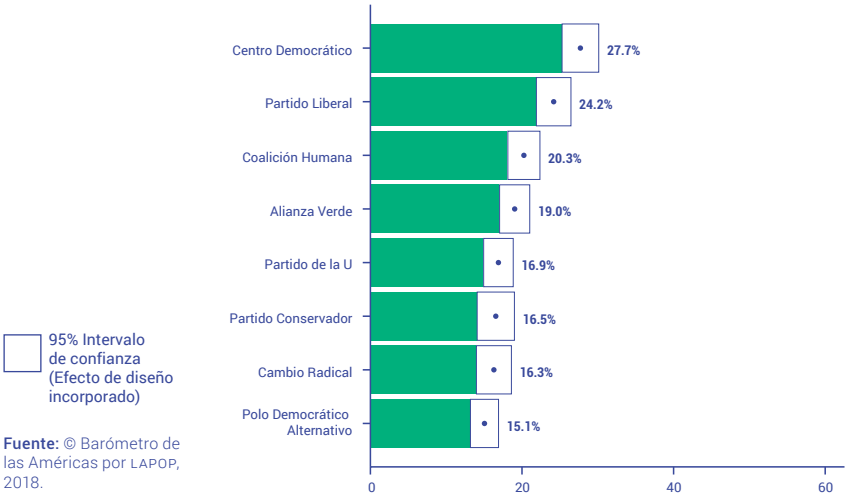


VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted?

La anterior pregunta sobre la identificación partidista de los colombianos tiene la desventaja de que solo permite identificar alguna cercanía entre los más comprometidos con un partido. Esto excluye la posibilidad de niveles de cercanía intermedios. Por lo anterior, otra aproximación es preguntar a todos los entrevistados el grado en que se sienten cercanos a los principales partidos políticos en Colombia, obteniendo así información sobre distintos grados de afinidad.

Gráfico 36. Porcentaje que se siente cercano con los principales partidos políticos en Colombia



Cambiando de tema, y pensando en los partidos políticos en Colombia, ¿qué tan cercano políticamente se siente a...

COLVB27A. ¿El Partido Liberal?

COLVB27B. ¿El Centro Democrático?

COLVB27C. ¿El Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional)?

COLVB27D. ¿El Polo Democrático Alternativo?

COLVB27E. ¿El Partido Cambio Radical?

COLVB27F. ¿El Partido Conservador?

COLVB27G. ¿El Partido Alianza Verde?

COLVB27H. ¿Partido Coalición Colombia Humana?

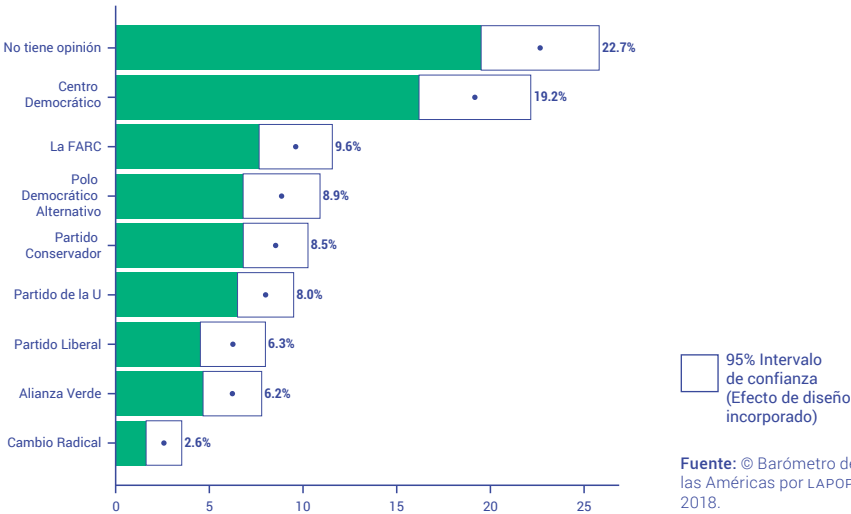
El Gráfico 36 muestra el porcentaje de colombianos que dice sentirse cercano a cada uno de los partidos políticos por los que se preguntó.²⁸ Según esta aproximación, los partidos con los que más colombianos sienten mayor cercanía son el Centro Democrático (27.7%), el Partido Liberal (24.2%) y Colombia Humana (20.3%). El alto nivel de cercanía que reportan los colombianos hacia el movimiento Colombia Humana confirma que podemos asumir que al menos una porción importante de quienes se refieren a “otro partido” en el Gráfico 35 efectivamente se están refiriendo a este movimiento político.

28. La pregunta original (¿Qué tan cercano se siente a cada uno de los partidos políticos que se mencionan?) permite respuestas en una escala de 1 a 7, donde 1 es “Nada” y 7 es “Mucho”. Para facilitar la presentación, se grafica el porcentaje de entrevistados que dieron una respuesta entre 5 y 7.

Los partidos con los que más colombianos sienten mayor cercanía son el Centro Democrático [27.7%], el Partido Liberal [24.2%] y Colombia Humana [20.3%].

En general, estos resultados confirman el bajo nivel de identificación con los diferentes partidos, lo que pone en duda el alcance de la mencionada polarización en Colombia. Sin embargo, existe la posibilidad de que los ciudadanos no vean en los partidos políticos referentes positivos con los cuales identificarse, sino que desarrollen un partidismo negativo; esto es, identifiquen un partido por el que nunca votarían (Rose y Mishler, 1998). Dicho *partidismo negativo* llevaría a asumir posiciones no en consonancia con un partido sino como reacción en contra de uno. Para analizar este tema, el Barómetro de las Américas 2018 en Colombia preguntó por cuál partido político nunca votarían los entrevistados. Según el Gráfico 37, 22.7% de los colombianos no mencionan ningún partido por el que nunca votarían. Esto nos deja con que el 77.3% restante manifiesta de alguna manera un partidismo negativo, porcentaje muy superior al encontrado cuando analizamos la identificación partidista en un sentido positivo.

Gráfico 37. Partido por el que nunca votarían los colombianos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

COLVB11N. ¿Por cuál partido político usted nunca votaría?

Estos resultados confirman el **bajo nivel de identificación con los diferentes partidos**, lo que pone en duda que exista una verdadera polarización en torno a esta cuestión.

El Centro Democrático es el partido político por el que un mayor número de colombianos nunca votaría (19.2%). Le sigue el partido FARC, con apenas 9.6%. Por lo anterior, las posiciones del Centro Democrático (v. gr.: el uribismo) se constituye en un punto de referencia central, aunque de forma negativa, a la hora de tomar decisiones electorales, pero también al tomar posiciones sobre diferentes temas.

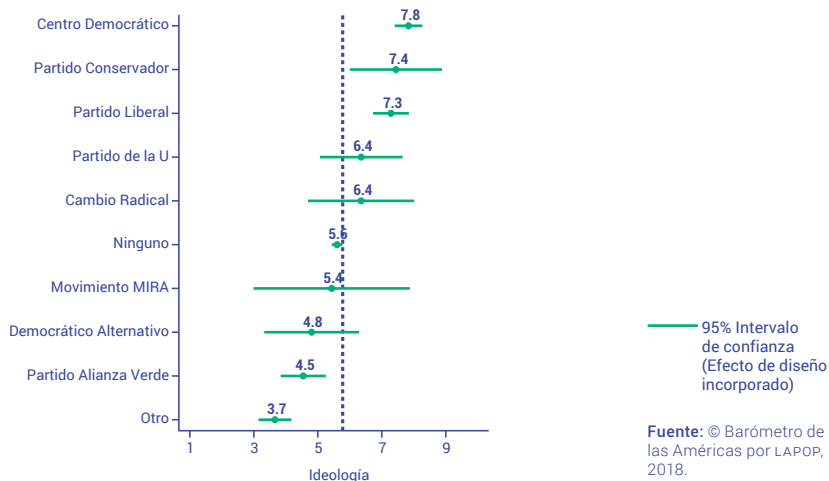
La identificación (o rechazo) hacia partidos particulares es parte central del juego democrático en la medida en que los partidos promuevan los intereses de sus seguidores. La ciudadanía colombiana en 2018 parece orientarse simultáneamente por un partidismo positivo y uno negativo. En la siguiente sección exploramos la medida en la que partidos particulares o grupos de partidos aglutinan sectores sociales que expresan tener preferencias significativamente diferentes de quienes apoyan al Centro Democrático.

5.4 Diferenciación de los partidos políticos colombianos

A partir de la pregunta sobre la autoidentificación con un partido (o con ninguno), es posible caracterizar las posiciones ideológicas con las que se identifican los seguidores de cada partido. Como muestra el Gráfico 38, quienes se identifican con el Centro Democrático caracterizan sus preferencias ideológicas como significativamente más cercanas a la derecha que quienes se identifican con el Polo Democrático, el Partido Alianza Verde, Otro partido (v. gr., Colombia Humana) o quienes no se identifican con ningún partido. Así, al menos en estos casos, los ciudadanos usan etiquetas claramente diferentes para describir sus preferencias.

Aunque es positivo que los ciudadanos puedan caracterizar sus posiciones políticas como diferentes de las de otros sectores de la sociedad, el aglutinamiento de sectores con preferencias similares alrededor de uno o varios partidos también promueve que estas organizaciones hagan un esfuerzo por diferenciarse políticamente para capturar el apoyo de grupos particulares. Este esfuerzo es lo que da origen a dificultades para construir consensos, y al uso de epítetos descalificadores como estrategia para hacer más claras sus posiciones frente a la opinión pública.

Gráfico 38. Posición ideológica de quienes se identifican con los principales partidos en Colombia



Otra forma de aproximarse a la forma como los colombianos tienen mayor afinidad con unos partidos al tiempo que se distancian de otros es a través de las preguntas sobre la percepción de cercanía con cada uno de los partidos. Usando una matriz de correlaciones de las respuestas a la serie de preguntas sobre el nivel de cercanía con cada partido político, a continuación se explora si sentirse cercano con un partido en particular está correlacionado con sentir mayor cercanía con unos partidos y mayor distancia frente a otros.²⁹

Tabla 6. Correlación entre los niveles de cercanía con cada uno de los partidos políticos

Partido Liberal							
0.478	Partido de la U						
0.518	0.544	Cambio Radical					
0.400	0.502	0.478	Partido Conservador				
0.297	0.396	0.439	0.445	Centro Democrático			
0.360	0.330	0.345	0.306	0.135	Alianza Verde		
0.380	0.366	0.374	0.316	0.160	0.532	Polo Democrático Alternativo	
0.367	0.323	0.331	0.260	0.064	0.516	0.563	Colombia Humana

La Tabla 6 muestra que, por ejemplo, sentir mayor cercanía con la Alianza Verde tiende a estar correlacionada con sentirse más cercano al Polo Democrático y al movimiento Colombia Humana. Al mismo tiempo, los seguidores de estos partidos tienden a sentirse más distantes del Centro Democrático. En contraste, quienes se sienten cercanos al Centro Democrático tienden a también sentirse cercanos al Partido Conservador y a Cambio Radical.

Según el análisis anterior, es posible ordenar los partidos de acuerdo con las respuestas a estas preguntas, de izquierda a derecha como se ve en el Gráfico 39.

29. Como se recordará, estas preguntas sobre cercanía a partidos no ponen a los encuestados a elegir uno sobre los demás; a todos los encuestados se les pregunta por todos los partidos incluidos en las preguntas. Por esta razón, una misma persona puede expresar una cercanía (o lejanía) relativamente alta con más de un partido.

Gráfico 39. Ordenamiento de los partidos según cercanía de los ciudadanos



A pesar de que la confianza en los partidos sea baja y de que la identificación con éstos sea muy débil, el electorado colombiano presenta claras diferencias respecto a qué partidos son vistos como mejores intérpretes de sus preferencias. Sin embargo, estas diferencias no son estáticas y pueden profundizarse a partir de las señales que envían las élites con el propósito de afianzar la lealtad de los sectores sociales que ya se comienzan a diferenciar en Colombia.

A pesar de que la confianza en los partidos sea baja y de que la identificación con éstos sea muy débil, **el electorado colombiano presenta claras diferencias** respecto a qué partidos son vistos como mejores intérpretes de sus preferencias.

5.5 Polarización alrededor de los temas del debate público

La afinidad con un partido, además de asociarse con etiquetas ideológicas y preferencias sobre temas morales y culturales, también se alimenta de las señales que envían las élites sobre los temas del debate público. Las élites políticas que logran generar esa relación de identificación con los ciudadanos influyen con sus pronunciamientos públicos en la forma como los ciudadanos interpretan temas como el proceso de paz o el mismo funcionamiento de la democracia. El papel de las élites se ve confirmado cuando observamos que las opiniones de los ciudadanos comienzan a diferenciarse durante momentos críticos del debate público.

Las élites políticas que logran generar esa relación de identificación con los ciudadanos **influyen con sus pronunciamientos públicos** en la forma como los ciudadanos interpretan temas como el proceso de paz o el mismo funcionamiento de la democracia.

En Colombia, como se puso de presente al analizar las afinidades partidistas, el electorado se ha diferenciado en el uso de etiquetas ideológicas y en las simpatías partidistas entre quienes se identifican con el Centro Democrático (v. gr.: uribistas) y quienes no.³⁰

30. Para clasificar a los entrevistados como "uribistas" y "no uribistas" se usa una serie de preguntas sobre la forma como votaron los encuestados en las últimas elecciones presidenciales. Se codifica como "uribista" a quien votara por el candidato respaldado por Álvaro Uribe, y como "no uribista" a quienes votaron por un candidato diferente.

Usando la pregunta sobre la ubicación de los ciudadanos en relación con las etiquetas “izquierda” y “derecha”, podemos hacer seguimiento a la evolución del uso de estas etiquetas entre “uribistas” y “no uribistas”.

Gráfico 40. Identificación ideológica entre uribistas y no-uribistas



El Gráfico 40 muestra que quienes apoyan electoralmente al candidato del uribismo caracterizan sus posiciones como más cercanas a la derecha que quienes no respaldan al candidato “uribista”. Sin embargo, en el contexto del Plebiscito sobre los acuerdos con las FARC en 2016, quienes son más cercanos al uribismo se identifican con posiciones un poco más “centristas” de lo que lo habían hecho en años anteriores. Esta situación se revierte dramáticamente en 2018, luego de que Iván Duque asumiera la Presidencia. Pero a partir de 2016 se evidencia una transformación adicional: quienes no respaldan al candidato uribista también se identifican con posiciones significativamente más cercanas a la izquierda.

Como se mencionó antes, las posiciones de las élites en el debate público también tienen un impacto en la diferenciación del electorado. En este sentido, el debate alrededor de las negociaciones con las FARC quizás fue el tema con el impacto más pronunciado en la diferenciación de las opiniones ciudadanas entre “uribistas” y “no uribistas” (Matanock y García, 2017). En este caso, es evidente que en el momento en que se produce la ruptura entre Uribe y Santos alrededor de 2012, quienes podemos identificar como más cercanos al uribismo tienen opiniones paulatinamente menos favorables a la negociación con la guerrilla. En particular, entre 2012 y 2014 cae de forma precipitada el apoyo a dicha negociación entre los uribistas, reflejando el rechazo de Álvaro Uribe al proceso de negociación de Juan Manuel Santos con las FARC y evidenciando la ruptura entre estos dos líderes: entre este sector de la población el apoyo a la

salida negociada pasa del 58.5% en 2012 a 37.3% en 2014. La caída en el apoyo a la negociación llega a su punto más bajo en 2014, cuando la negociación con las FARC fue el eje central de la campaña de reelección de Santos (ver Gráfico 41).

Es evidente que en el momento en que se produce la ruptura entre Uribe y Santos alrededor de 2012, quienes podemos identificar como más cercanos al uribismo tienen opiniones paulatinamente menos favorables a la negociación con la guerrilla.

Gráfico 41. Apoyo a la solución negociada con la guerrilla entre uribistas y no-uribistas



Vale la pena destacar que la brecha que se abrió entre uribistas y no uribistas de 2012 a 2014 se mantuvo en los años siguientes a pesar de la tendencia ascendente del apoyo a la negociación como mecanismo para terminar el conflicto en ambos grupos. Posiblemente a partir de 2014, ante la aparente irreversibilidad de las negociaciones, las señales desde las élites se centraron en temas concretos (v. gr., la justicia para las FARC) antes que en negociar en general con esta guerrilla.

5.6 Conclusiones

Es normal en el debate democrático que sectores sociales tengan diferencias. En el caso de Colombia, hemos visto cómo los colombianos expresan posiciones variadas en relación a sus identidades ideológicas, preferencias morales y sobre la posibilidad de negociar con la guerrilla. Aun más, ciudadanos con preferencias similares tienden a aglutinarse alrededor de uno o más partidos, ya sea porque se sienten identificados con éstos o como una forma de rechazar las posiciones de algún otro partido. En ambos casos, el partido Centro Democrático es central en la organización del escenario político; por un lado, generando simpatías, pero también despertando el rechazo de sus posiciones entre una porción importante de la ciudadanía. Adicionalmente, el papel del uribismo también es importante al orientar la opinión pública sobre los temas más importantes del debate público; por ejemplo, alrededor de la negociación con las FARC.

Ciudadanos con preferencias similares tienden a aglutinarse alrededor de uno o más partidos, ya sea porque se sienten identificados con éstos o como una forma de rechazar las posiciones de algún otro partido.

La diferenciación de las preferencias alrededor de identidades políticas es natural en el proceso de representación política. Esta es la base para que quienes resultan elegidos sirvan mejor los intereses de sus electores. Sin embargo, existe el peligro de que se usen estas diferencias en la sociedad colombiana para promover la exclusión de los opositores lo que, en un contexto de inestabilidad en el compromiso con valores democráticos como la tolerancia o el apoyo a la democracia, puede llevar a que se acentúen aspectos negativos de la polarización política como la descalificación, la falta de consensos o incluso la violencia.

Notas

6. Participación política y cívica

6.1 Introducción

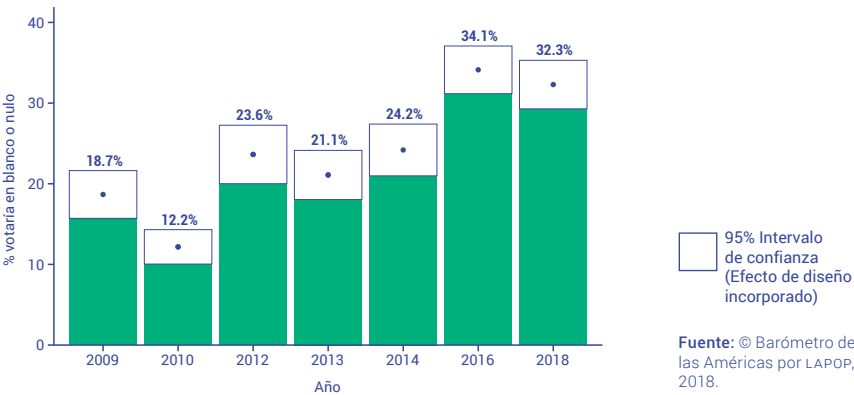
Las instituciones políticas y cívicas ofrecen varios mecanismos mediante los cuales los ciudadanos participan de una democracia. Comprender la medida en la que hacen uso de estos espacios es relevante en el contexto de este informe por dos razones. Por un lado, nos permite estimar si la participación política y cívica puede contribuir a la solución de los problemas que más los afectan, en particular, la corrupción. Si encontramos que la participación es baja, posiblemente el cambio de la situación actual no vendrá de la ciudadanía. Por otro lado, el nivel de participación ciudadana es otro síntoma de cuán extendida está la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político, lo cual podría impulsar a los ciudadanos a alejarse de estos espacios políticos.

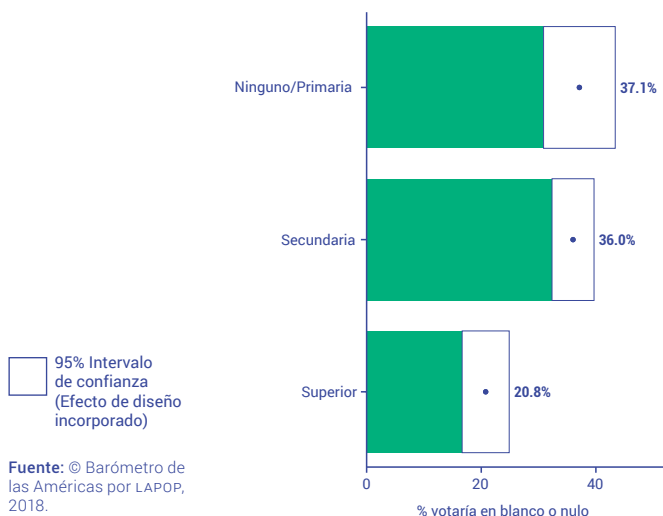
En este capítulo se estudia la participación ciudadana en tres ámbitos diferentes. En primer lugar, la participación en las elecciones, seguido por la participación en protestas y, por último, la participación en organizaciones cívicas. Dentro del análisis se describen los determinantes sociodemográficos y se hace énfasis en el papel de la corrupción a nivel micro y a nivel macro en la participación ciudadana.

6.2 Participación electoral

La estrategia de participación política más común entre los colombianos es la participación electoral. Desde 2009, a la pregunta hipotética de cómo votaría si esta semana se realizaran las elecciones presidenciales, alrededor del 80% de los colombianos tendría la intención de votar. Aunque la intención de votar es muy superior al nivel efectivo de participación en las elecciones, el nivel y la persistencia de la intención de votar a pesar del deterioro en la satisfacción con la democracia nos muestra que la erosión de los valores democráticos aún no afecta la forma de participación más importante en una democracia.

Gráfico 42. Votaría en blanco o nulo, 2009-2018; según nivel de educación 2018





Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?

- (1) No votaría
- (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
- (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
- (4) Iría a votar, pero dejaría el tarjetón en blanco o lo anularía

Los colombianos, antes que renunciar a votar, responden a la creciente insatisfacción con la democracia favoreciendo la opción de votar en blanco o anular su voto. El Gráfico 42 muestra a lo largo del tiempo el porcentaje de colombianos que, si las elecciones fueran la próxima semana, votaría en blanco o anularía su voto. Llama la atención el aumento registrado en 2016, cuando la intención de votar en blanco o anular el voto creció en 10 puntos porcentuales y ha mantenido su nivel en 2018, llegando a ser la opción seleccionada por 32.3% de los colombianos. Al desagregar este grupo, encontramos que quienes no tienen educación o alcanzaron la educación primaria (37.1%) y quienes tienen educación secundaria (36.0%) son quienes estarían más inclinados a votar en blanco o anular el voto en comparación con quienes tienen educación superior (20.8%).

Los colombianos, antes que renunciar a votar, **responden a la creciente insatisfacción con la democracia favoreciendo la opción de votar en blanco o anular su voto.**

Con el fin de entender de forma detallada los determinantes de la intención de votar en blanco o anular el voto en 2018, realizamos un modelo de probabilidad logístico, cuyos efectos marginales se muestran en la Tabla 7. Se evalúan tres posibles motivaciones. Por un lado, las personas que perciban que no tienen la capacidad de influir en el proceso político pueden usar el voto en blanco como mecanismo para expresar su alienación. Para medir esta percepción usamos una medida de eficacia externa,³¹ una medida del nivel de interés en la política³² y una medida codificada por el encuestador del conocimiento político del entrevistado.³³ Una segunda motivación es la insatisfacción con el gobierno de turno y las alternativas políticas disponibles. Para capturar esta motivación usamos una medida de satisfacción con el trabajo del Presidente Iván Duque y una variable dicotómica indicando si la persona se siente identificada con algún partido político. Quienes expresen una evaluación más negativa del Presidente o no se identifiquen con un partido político debieran tener una mayor probabilidad de expresar su descontento mediante el voto en blanco o anulando el voto. Finalmente, una tercera motivación es la insatisfacción con el proceso electoral, el funcionamiento de la democracia y el sistema político en general. Quienes expresen mayor insatisfacción debieran tener mayor probabilidad de usar el voto en blanco o nulo como último recurso antes de abandonar la participación electoral

31. **EFF1.** A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? La respuesta original usa una escala que va de 1 "Muy en desacuerdo" a 7 "Muy de acuerdo. Estas respuestas son recodificadas de 0 a 1 para que los efectos marginales expresen el efecto máximo de esta variable.

32. **POL1.** ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? Esta variable fue recodificada para ir de 0 a 1, y se invierte para que los valores más altos indiquen un mayor nivel de interés en la política.

33. **CONOCIM.** Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo. Las respuestas originales se recodifican de 0 a 1, y se invierten de tal forma que los valores más altos indican un nivel más alto de conocimiento.

por completo. En este caso se usa una medida de confianza en las elecciones, satisfacción con la democracia y apoyo al sistema. Adicionalmente, se controla por características sociodemográficas como sexo, grupo etario, nivel de educación, nivel de riqueza, área de residencia (urbana versus rural) y región.

Tabla 7. Modelo de regresión logística prediciendo la intención de votar en blanco o anular el voto

VARIABLES	(1) Voto en blanco o nulo
Eficacia externa	0.0238 (0.0434)
Interés en la política	-0.122*** (0.0400)
Conocimiento político	-0.00873 (0.0625)
Satisfacción con el trabajo del Presidente	-0.0969** (0.0393)
Se identifica con un partido	-0.178*** (0.0322)
Confianza en las elecciones	-0.0593 (0.0508)
Satisfacción con la democracia	-0.0290 (0.0571)
Apoyo al sistema	-0.0150 (0.0620)
Mujer	0.0664*** (0.0226)
Adultos	0.0550** (0.0272)
Adultos mayores	0.00662 (0.0481)
Educación Secundaria	-0.00726 (0.0370)
Educación Superior	-0.139*** (0.0491)
Residencia urbana	-0.0124 (0.0280)
Quintiles de riqueza	-0.00347 (0.0353)
Bogotá	0.0324 (0.0408)

Región Central	0.0413 (0.0350)
Región Oriental	0.111** (0.0418)
Región Pacífica	0.103** (0.0477)
Amazonía-Orinoquía	0.134 (0.214)
Observaciones	1,475

Efectos marginales. Errores estándar entre paréntesis.

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En la Tabla 7 se muestran los resultados de la estimación. En general, son las personas menos involucradas con la política quienes tienen una mayor probabilidad de expresar la intención de votar en blanco o anular el voto. Así, quienes tienen menos interés en la política tienen una mayor probabilidad de tener la intención de votar en blanco o anular el voto. Sin embargo, no existen diferencias en relación con la percepción de su eficacia en incidir en las decisiones políticas ni en el nivel de conocimiento político. Por otro lado, quienes expresan mayor insatisfacción con el gobierno de turno, y quienes no se sienten identificados con algún partido político tienen una mayor probabilidad de tener la intención de votar en blanco o anular su voto. Finalmente, el nivel de satisfacción con la democracia no parece estar asociado con la probabilidad de tener la intención de votar en blanco o anular el voto. Tampoco la confianza en las elecciones ni el nivel de apoyo al sistema parecen influir en esta decisión.

Quienes expresan mayor insatisfacción con el gobierno de turno, y **quienes no se sienten identificados** con algún partido político tienen una **mayor probabilidad de tener la intención de votar en blanco o anular su voto.**

En general, este análisis parece indicar que la principal motivación para tener la intención de votar en blanco o anular el voto es la falta de interés en la política, la insatisfacción con el gobierno de turno y con las alternativas políticas existentes. Esta disposición no parece estar relacionada con el nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia o el sistema político en general. Estos resultados indican que la insatisfacción con la democracia o con el sistema político no se va a manifestar en este tipo de alternativas a la hora de votar. Sin embargo, sí ponen de presente que, en un contexto de poca identificación con los partidos y creciente polarización a la hora de evaluar el gobierno de turno y los demás partidos políticos, la intención de votar en blanco y anular el voto será significativa en época de elecciones.

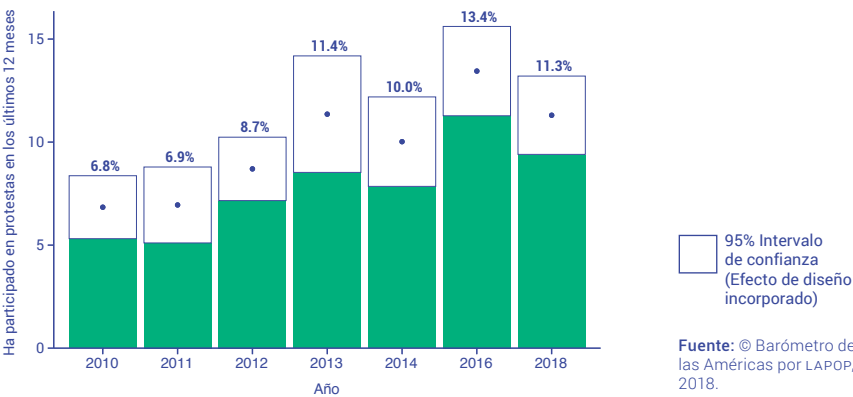
Adicionalmente, vale la pena destacar que las mujeres tienen una mayor probabilidad de optar por el voto en blanco o nulo. Así mismo, los habitantes de las regiones Oriental y Pacífica, en comparación con los de la región Caribe, tienen una mayor inclinación por seleccionar esta alternativa electoral. Estos resultados ameritan mayor análisis con el propósito de entender por qué no encuentran en las alternativas electorales disponibles una opción aceptable para sus intereses.

6.3 Protestas

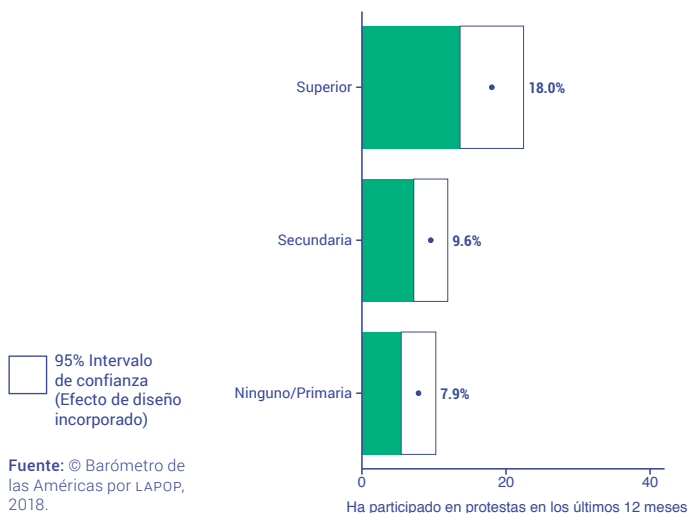
La protesta social es parte fundamental de una democracia. Según Calderón (2012),³⁴ “[L]a protesta es parte integral de la ecuación democrática latinoamericana. Desde una perspectiva analítica, la situación ideal es aquella donde existen, a la vez, conflictos sociales y capacidades institucionales y políticas para procesarlos”. En este sentido, también hace parte del proceso democrático que venimos analizando.

En el Gráfico 43 se muestra el comportamiento a lo largo de los años del promedio de personas que han participado de alguna protesta en los últimos 12 meses. La tendencia es positiva a lo largo del tiempo, con valores superiores en 2013 y 2016.

Gráfico 43. Participación en protestas en los últimos 12 meses, 2010-2018; según nivel de educación



34. <https://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/Understanding%20Social%20Conflict%20in%20Latin%20America%202013%20SPANISH.pdf>



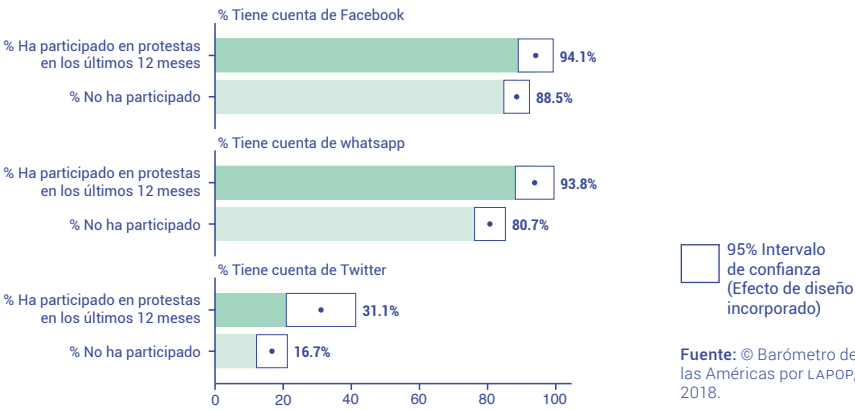
PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

En 2018, el porcentaje de personas que manifiesta haber participado recientemente en alguna protesta llega a 11.3%. El nivel de participación en protestas alcanza 18% entre quienes poseen algún nivel de educación superior, seguido por quienes tienen algún nivel de educación secundaria (9.6%) y, por último, quienes alcanzaron únicamente la educación primaria o no recibieron una educación (7.9%). Este resultado es llamativo en la medida que quienes tienen menos educación posiblemente sean quienes tengan más necesidades que pudieran motivarlos a protestar. Sin embargo, es posible que los menos educados también carezcan de los recursos para definir una estrategia, planificar la movilización y asumir los costos de participar en una manifestación.

El nivel de participación en protestas alcanza 18% entre quienes poseen algún nivel de educación superior; 9.6% entre quienes tienen algún nivel de educación secundaria y 7.9% entre quienes cuentan con educación primaria o no recibieron una educación.

Ahora bien, el segmento poblacional de los más jóvenes, que a su vez son quienes alcanzan mayores niveles educativos, tiende a ser también el grupo más expuesto a las redes sociales como Facebook, Twitter y WhatsApp. Con el fin de identificar si el acceso a redes sociales tiene alguna influencia, en la posibilidad de actuar coordinadamente, restringimos el análisis a la población colombiana más joven.

Gráfico 44. Participación en protestas entre los jóvenes según acceso a redes sociales



Como se muestra en el Gráfico 44, entre los jóvenes existe una correlación positiva entre tener una cuenta de WhatsApp o de Twitter y participar en protestas.³⁵ Por un lado, del total de personas jóvenes que manifestaron haber participado en una protesta durante el último año, 93.8% tiene WhatsApp, mientras que del total de personas que no participaron en protestas, una proporción inferior, correspondiente al 80.7%, manifiesta tener WhatsApp. Es decir, existe una diferencia de 13 puntos porcentuales en el uso de WhatsApp entre quienes protestan y quienes no. La diferencia es mayor en el caso de Twitter, donde ésta es de casi 15 puntos porcentuales. Del total de personas que protestaron, 31.1% tiene una cuenta de Twitter, en contraste con las personas que no participaron en protestas, que apenas en un 16.7% tiene una cuenta en esta red social. Esta correlación no parece existir en el caso de Facebook.

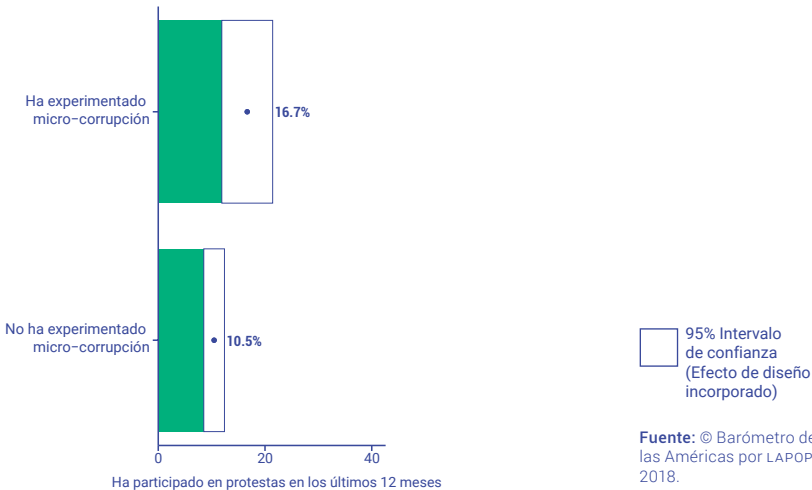
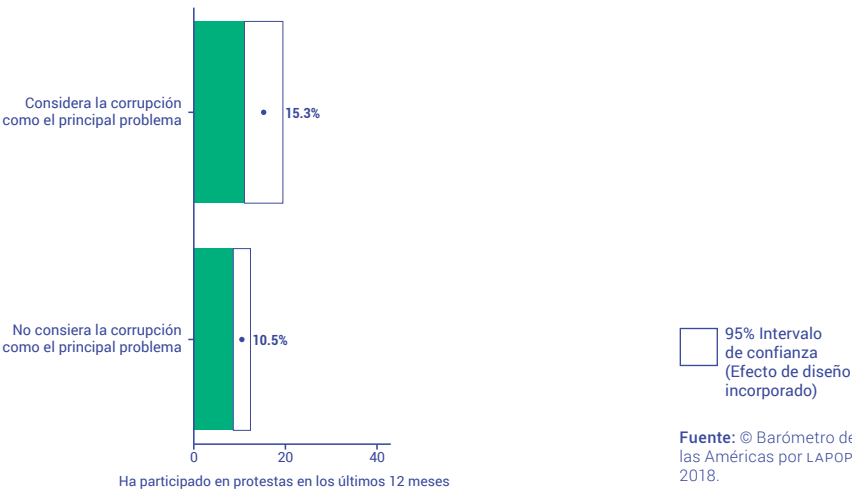
Del total de personas que protestaron, 31.1% tiene una cuenta de Twitter, en contraste con las personas que no participaron en protestas, que apenas en un 16.7% tiene una cuenta en esta red social.

Estas características son consistentes con la idea de que las redes sociales facilitan la protesta ciudadana al reducir los costos de coordinación, como encuentran Enikolopov et al. (2018) para el caso de Rusia (Enikolopov et al., 2017). También pueden ayudar a acceder a información necesaria para motivar a los ciudadanos a participar en una protesta (Barberá y Jackson, 2016).

35. Aunque no se muestra acá por razones de espacio, se debe mencionar que esta correlación identificada entre la población más joven no es visible entre la población más adulta.

Ahora bien, como se ha visto en capítulos anteriores, las actitudes, opiniones y posiciones de las personas pueden estar asociadas de múltiples formas con el contexto de preocupación por la corrupción en el cual se enmarca este estudio. Así pues, es posible que las percepciones sobre microcorrupción y macrocorrupción estén asociadas con la disposición a protestar. El Gráfico 45 indica que esta idea puede ser cierta. En el panel superior se muestra que el porcentaje de personas que han participado en una protesta en los últimos 12 meses es 5 puntos porcentuales mayor en el grupo de personas que considera que la corrupción es el problema más importante que enfrenta el país en comparación con quienes mencionaron otro problema.

Gráfico 45. Participación en protestas según preocupación y victimización por la corrupción



Así mismo, se encuentra una correlación positiva entre ser víctima de la corrupción y la participación en protestas. En el panel inferior del Gráfico 45 se muestra que el promedio de personas que han participado en una protesta durante los últimos 12 meses es 6 puntos porcentuales mayor en el caso de quienes han experimentado sobornos en comparación con quienes no.

Estos resultados pueden indicar que la participación en protestas y la preocupación por la corrupción comparten una motivación en la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político. Pero además de compartir esa motivación abstracta, también comparte con las experiencias de corrupción a nivel micro la existencia de necesidades a las que no se les ha dado una respuesta efectiva al acudir a los canales institucionales.

Estos resultados pueden indicar que la **participación en protestas y la preocupación por la corrupción** comparten una motivación en la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político.

6.4 Participación cívica

Además de las elecciones y la protesta, los ciudadanos cuentan con espacios de participación cívica. Analizar estos encuentros y la frecuencia con la que se participa es relevante, en la medida que son formas de involucrarse en la discusión y solución de los problemas de sus comunidades, en un contexto de erosión de la legitimidad de los mecanismos democráticos más tradicionales.

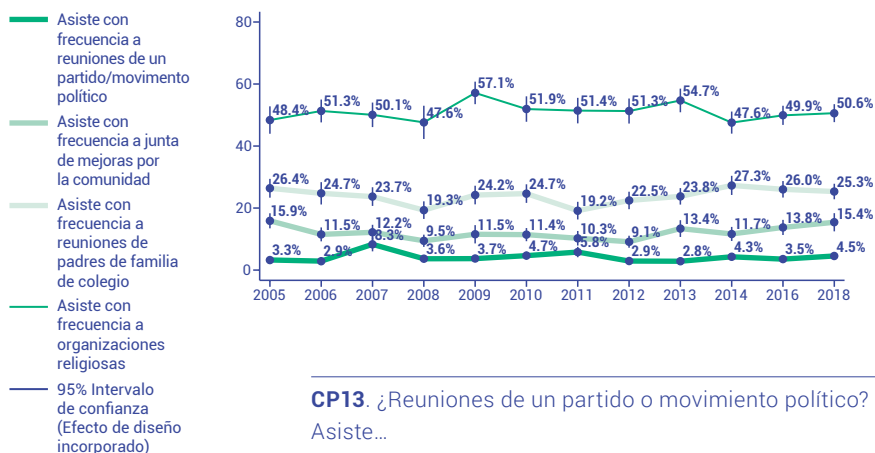
El Gráfico 46 muestra la evolución temporal de cuatro tipos de asociaciones civiles. En orden de mayor a menor participación, las asociaciones consideradas son: las organizaciones religiosas, las reuniones de padres de familia en los colegios, las juntas de mejoras en la comunidad y las reuniones de partidos políticos.³⁶ La variación a través del tiempo es muy pequeña en los cuatro casos y las diferencias entre ellas se mantienen a lo largo del tiempo. Es importante notar que la asistencia a las reuniones religiosas no sólo es la más alta, sino que el nivel de asistencia es al menos 20 puntos porcentuales mayor que el de las otras tres organizaciones civiles.

La asistencia a las reuniones religiosas no sólo es la más alta, sino que **el nivel de asistencia es al menos 20 puntos porcentuales mayor** que el de las otras tres organizaciones civiles.

36. Las opciones de respuesta originales son "Una vez a la semana", "una o dos veces al mes", "una o dos veces al año", y "nunca". A continuación, nos concentramos en quienes respondieron "Una vez a la semana" y "Una o dos veces al mes", quienes serían los que participan con mayor asiduidad.

Acá es importante resaltar que, a diferencia de otros espacios de participación, la participación cívica muestra una enorme persistencia a lo largo del tiempo a pesar de la insatisfacción ciudadana con la democracia y el sistema político. Aún más, al ser espacios donde los partidos políticos tienen mucha menor influencia, son menos vulnerables a los efectos negativos de la creciente diferenciación política alrededor del nivel de cercanía con el “uribismo”.

Gráfico 46. Participación es organizaciones cívicas; 2005-2018



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...

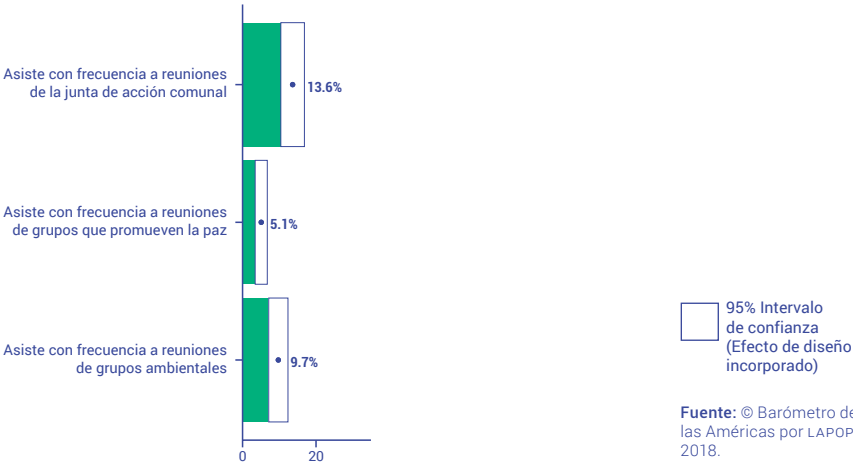
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...

CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...

CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...

En la encuesta de 2018 del Barómetro de las Américas en Colombia se pregunta sobre otros tres tipos de asociaciones: las reuniones de las Juntas de Acción Comunal, las reuniones de grupos que promueven la paz y las reuniones de grupos ambientales. Los porcentajes de colombianos que asisten a estas asociaciones son 13.6%, 5.1% y 9.7%, respectivamente (ver Gráfico 47).

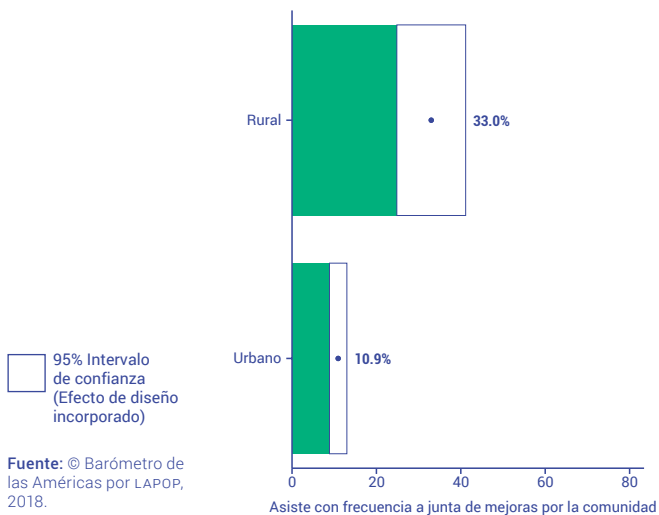
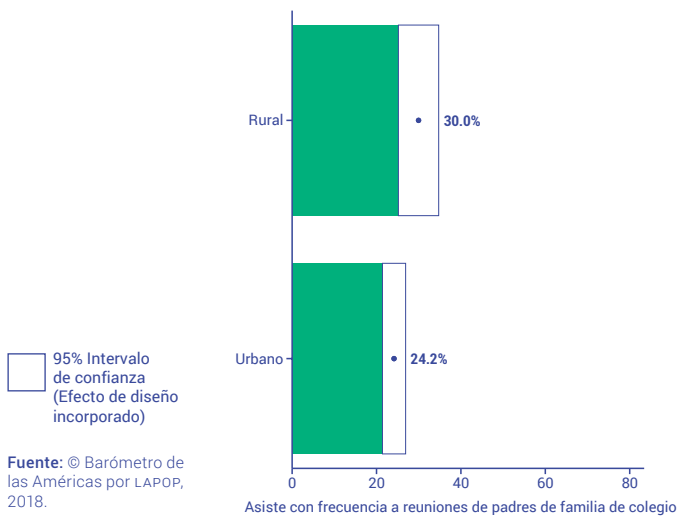
Gráfico 47. Asistencia a JAC, grupos pro-paz y ambientalistas

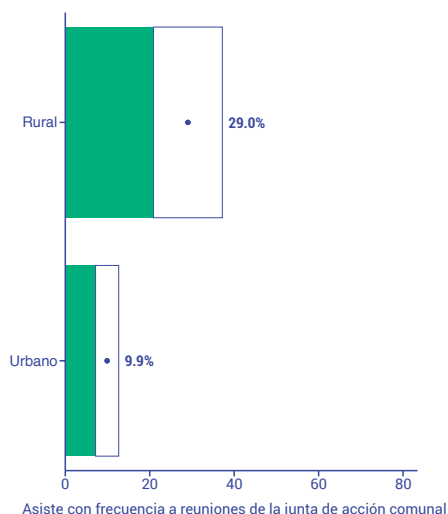


Aunque a nivel nacional la participación en estas organizaciones cívicas puede ser bajo, es importante tener en cuenta que los ciudadanos en las zonas rurales asisten a estos espacios con mayor frecuencia que los habitantes de las áreas urbanas. En particular, el nivel de participación en las juntas de mejoras, las Juntas de Acción Comunal, los grupos ambientales e incluso las reuniones de padres es significativamente más frecuente en las áreas rurales que entre los habitantes de las zonas urbanas. Este patrón se muestra en el Gráfico 48, donde se aprecia el porcentaje de personas que asisten a las reuniones de tales organizaciones, por área de residencia rural y urbana.

El nivel de participación en las juntas de mejoras, las Juntas de Acción Comunal, los grupos ambientales e incluso las reuniones de padres es significativamente más frecuente en las áreas rurales que en las zonas urbanas.

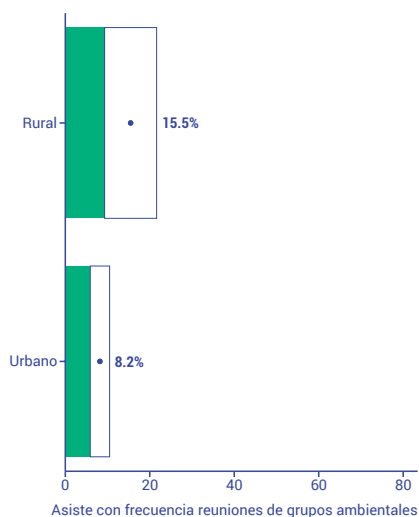
Gráfico 48. Participación cívica según área de residencia





95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

Las brechas más grandes se encuentran en las reuniones de grupos de mejoras en la comunidad, con 22 puntos porcentuales de diferencia; y las reuniones en la Junta de Acción Comunal, con 20 puntos de diferencia. Estas brechas permiten reconocer la importancia de estos espacios para la vida política y comunitaria en las zonas rurales.

6.5 Conclusiones

Este capítulo exploró las formas como los ciudadanos participan políticamente. Este tema resulta de relevancia en un contexto de insatisfacción con el funcionamiento con la democracia y desconfianza frente a las instituciones. Así, aunque la participación electoral continuará siendo la forma de participación política más común, la intención de recurrir al voto en blanco o anular el voto creció sensiblemente en 2016 y continuará siendo parte del debate electoral. El análisis realizado sobre el tema revela que quienes tienen una mayor intención de votar en blanco o de anular el voto están motivadas por sentirse enajenadas del proceso político. Esto es, son las personas con menor interés en la política, menos satisfechas con el trabajo del Presidente, quienes no se identifican con ningún partido, las mujeres, los menos educados y quienes habitan las regiones Oriental y Pacífica.

Simultáneamente, la participación en las protestas ha continuado creciendo. Esta forma de participación es más común entre los más educados (v. gr.: los más jóvenes). Adicionalmente, en el contexto actual, el uso de redes sociales pareciera facilitar la coordinación entre los participantes en protestas más jóvenes. Es así que encontramos que quienes participan en protestas usan con mayor frecuencia Twitter y WhatsApp que quienes no participan en protestas. Finalmente, es posible que los participantes en las protestas compartan con quienes se preocupan por la corrupción la insatisfacción con el sistema, siendo que quienes participan en protestas reportan con mayor frecuencia que el principal problema del país es la corrupción, a diferencia de que quienes no participan en protestas.

En el contexto actual, el uso de redes sociales pareciera facilitar la coordinación entre los participantes en protestas más jóvenes.

Quienes participan en protestas usan con mayor frecuencia Twitter y WhatsApp que quienes no participan en protestas.

En el contexto actual, donde se han vuelto más comunes las formas de participación motivadas por la insatisfacción con el sistema, llama la atención la estabilidad de los espacios de participación cívica. Estos espacios son más comunes en las zonas rurales, donde la gestión comunitaria ha tenido una larga historia como mecanismo para resolver los problemas locales.

Notas

7. Conclusiones generales

El presente informe ofrece un balance de la cultura política en Colombia en 2018 a partir de los datos del Barómetro de las Américas, proyecto liderado en el país por el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes.

La creciente preocupación por la corrupción en Colombia sirve de hilo conductor del presente informe, donde se muestra que la mayor preocupación por la corrupción no es un resultado de experimentar la corrupción, sino que es un síntoma de la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político en general. En contraste, quienes experimentan la corrupción son las personas que encuentran este comportamiento justificable, quienes han acudido a una oficina municipal buscando ayuda, los hombres y quienes viven en Bogotá.

La mayor preocupación por la corrupción no es un resultado de experimentar la corrupción, sino que es un síntoma de la insatisfacción con el funcionamiento del sistema político en general.

A partir de este punto, el informe busca identificar los determinantes cada vez más concretos de esta evaluación del sistema político. Así, encontramos que la satisfacción con el trabajo del Presidente, haber votado por el candidato presidencial ganador, la confianza en las elecciones y la evaluación de la situación económica y de seguridad en el país tienen un efecto en el nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país. Lo cual, a su vez, es un componente importante de la satisfacción con el sistema político.

Dado el papel tan importante que tiene la evaluación del desempeño en la percepción de aspectos más abstractos de la realidad política nacional, también se explora la medida en la que esa insatisfacción se manifiesta “horizontalmente” en un menor nivel de confianza frente a las instituciones públicas. Aquí encontramos que la confianza en las tres ramas del poder sigue el mismo patrón de satisfacción

con el sistema político y la democracia. Esto es, una caída marcada en 2012, sin que desde entonces se haya recuperado. Esto incluye a instituciones menos políticas como las Fuerzas Armadas y la Policía. Así mismo, encontramos que la confianza en los gobiernos locales parece influir en la disposición de las personas a buscar su ayuda. Sin embargo, esto también los pone en riesgo de ser víctimas de la corrupción.

El capítulo 4 explora dos de los determinantes más concretos de la satisfacción con la democracia y la confianza en los gobiernos locales: la percepción de seguridad y la provisión de servicios básicos. En la medida que se promuevan cambios concretos en estas áreas, es posible que redunden en consolidar los valores democráticos y una actitud positiva de los ciudadanos frente a las instituciones locales.

Además del desempeño de los gobernantes, mucho del proceso descrito depende de la percepción del proceso democrático. Así, el capítulo 5 analiza si las identidades ideológicas y partidistas cumplen un papel estructurando formas diferenciadas de ver la realidad política y social. Es así como encontramos que las preferencias de quienes se sienten cercanos con algunos partidos políticos se han diferenciado, y que esta creciente diferenciación de las preferencias se ha extendido a temas morales y a la percepción de los acuerdos de paz. Aunque la diferenciación política es normal en el funcionamiento de la democracia, puede ser la base para la exclusión del opositor del proceso político; lo cual profundizaría la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia.

Finalmente exploramos el panorama de la participación política de los colombianos. Así, encontramos que los colombianos siguen comprometidos con la participación electoral, pero hay una creciente intención de expresar la insatisfacción con el voto en blanco o anulando el voto. Compartiendo esta motivación anti-sistémica, la participación en protestas ha continuado creciendo. Por otro lado, espacios alternativos de participación cívica son mucho más comunes en las áreas rurales.

Encontramos que
los colombianos siguen comprometidos con la participación electoral,
pero hay una creciente
intención de expresar la
insatisfacción con el voto en
blanco o anulando el voto.

En general, este informe invita a leer correctamente las señales de la opinión pública. Aunque parezca coyuntural, la creciente preocupación por la corrupción es un reflejo de la generalizada insatisfacción ciudadana con el funcionamiento del sistema político colombiano.

Referencias

Barberà, Salvador, y Matthew Jackson. 2016. "A Model of Protests, Revolution, and Information," Working paper.

Bohn, Simone R. 2012. "Corruption in Latin America: Understanding the Perception–Exposure Gap". *Journal of Politics in Latin America*, 4(3): 67-95.

Enikolopov, Ruben, Alexey Makarin, y Maria Petrova. 2017. Social media and protest participation: Evidence from Russia. Available at SSRN 2696236.

Gabriel, Julia. 2018. "Interesados, educados y excluidos: ¿Quiénes dicen que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país?". *Serie Perspectivas*, 136. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/10936es.pdf>

Matanock, Aila y Miguel García Sanchez. 2017. "The Colombian Paradox: Peace Processes, Elite Divisions & Popular Plebiscites". *Daedalus*, 146(4): 152-166.

Norris, Pippa. 2011. *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press.

Rose, Richard y William Mishler. 1998. "Negative and positive party identification in post-Communist countries". *Electoral Studies*, 17(2): 217-234.

Cuestionario

Cuest

Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:	(1) Hombre	(2) Mujer	
Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años [Anota la edad. No puede ser menor de 18 años]			

A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]			
Agua, falta de	19	Los políticos	59
Caminos/vías en mal estado	18	La guerrilla	862
Conflicto armado	30	Las BACRIM/paramilitares	863
Corrupción	13	La paz/el acuerdo de paz	864
Crédito, falta de	09	Mal gobierno	15
Delincuencia, crimen	05	Medio ambiente	10
Derechos humanos, violaciones de	56	Migración	16
Desempleo/falta de empleo	03	Narcotráfico	12
Desigualdad	58	Pandillas	14
Desnutrición	23	Pobreza	04
Desplazamiento forzado	32	Política agraria/campesina	865
Deuda externa	26	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Discriminación	25	Salud, falta de servicio	22
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Secuestro	31
Economía, problemas con, crisis de	01	Seguridad (falta de)	27
Educación, falta de, mala calidad	21	Terrorismo	33
Electricidad, falta de	24	Tierra para cultivar, falta de	07
Explosión demográfica	20	Transporte, problemas con el	60
Guerra contra el terrorismo	17	Violencia	57
Impunidad	61	Vivienda	55

Inflación, altos precios	02	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno. CP4A. ¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación a alguna autoridad local como el alcalde, funcionario de la alcaldía, concejal o edil? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
---	--

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	

CUESTIONARIO A

COLCP8A. ¿Reuniones de la Junta de Acción Comunal? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999	
--	---	---	---	---	--------	--------	--------	--

CUESTIONARIO B

COLCP8A. ¿Reuniones de organizaciones o grupos que promueven la paz? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	988888	
COLCP8C. ¿Reuniones de organizaciones o grupos ambientales? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	988888	

[ENTREGAR TARJETA "A" AL ENTREVISTADO]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda					Derecha						

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado (2) No ha participado (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a AOJ21] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a AOJ21] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a AOJ21]	
AOJ1. ¿Denunció el hecho del que fue víctima a alguna institución? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	

AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] [NOTA DE PROGRAMACIÓN: ALEATORIZAR ORDEN DE APARICIÓN DE LAS OPCIONES DE RESPUESTA, EXCEPTUANDO LAS QUE NO SE LEEN] (1) Vecinos de su barrio o comunidad (2) Pandillas (3) Policía o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincentes comunes (9) Guerrilla (10) Las BACRIM (11) Seguridad privada o celadores (7) [NO LEER] Otros (8) [NO LEER] Ninguno (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] [NOTA: el orden de aparición y por ende de lectura de las alternativas de respuesta de esta pregunta fueron aleatorizadas a diferencia de rondas anteriores en las cuales no fueron aleatorizadas]	
--	--

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

CUESTIONARIO COLOMBIA A

COLAOJ21A. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantiza la seguridad en el lugar donde vive [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] [NOTA DE PROGRAMACIÓN: ALEATORIZAR ORDEN DE APARICIÓN DE LAS OPCIONES DE RESPUESTA, EXCEPTUANDO LAS QUE NO SE LEEN] (1) Vecinos de su barrio o comunidad (2) Pandillas (3) Policía o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincentes comunes (7) Guerrilla (8) Las BACRIM (9) Seguridad privada o celadores (10) [NO LEER] Otros (11) [NO LEER] Ninguno (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
--	--

COLAOJ21B. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantizaba la seguridad hace doce meses en el lugar donde usted vive **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] [NOTA DE PROGRAMACIÓN: ALEATORIZAR ORDEN DE APARICIÓN DE LAS OPCIONES DE RESPUESTA, EXCEPTUANDO LAS QUE NO SE LEEN]**

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
- (2) Pandillas
- (3) Policía o militares
- (4) Crimen organizado y narcotraficantes
- (5) Personas pertenecientes a su familia
- (6) Delincuentes comunes
- (7) Guerrilla
- (8) Las BACRIM
- (9) Seguridad privada o celadores
- (10) **[NO LEER]** Otros
- (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "B" AL ENTREVISTADO]

B0. En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Nada						Mucho		

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? **[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]**

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Colombia?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político colombiano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político colombiano?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político colombiano?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando tarjeta "B"] [ALEATORIZAR ORDEN DE LAS PREGUNTAS EXCEPTO B3POLX]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la gobernación de su departamento?	
--	--

[Seguir utilizando Tarjeta "B"]

Cambiando de tema, y pensando en los partidos políticos en Colombia, ¿qué tan cercano políticamente se siente a...	
[ALEATORIZAR ORDEN DE LOS PARTIDOS]	
[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde]	
COLVB27A. El Partido Liberal?	
COLVB27B. El Centro Democrático?	
COLVB27C. El Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional)?	
COLVB27D. El Polo Democrático Alternativo?	
COLVB27E. El Partido Cambio Radical?	
COLVB27F. El Partido Conservador?	
COLVB27G. El Partido Alianza Verde?	
COLVB27H. Partido Coalición Colombia Humana?	

[RECOGER TARJETA "B"]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Iván Duque es...?: [Leer alternativas]	
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

[Nota de programación: SD2EXPEC, SD3EXPEC, SD6EXPEC aplicarlas cada una a 1/3 de la muestra]

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
[APLICAR A UN TERCIO DE LA MUESTRA] SD2EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de las vías, carreteras y autopistas en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas? (1) Supera sus expectativas (2) Cumple sus expectativas (3) No llena sus expectativas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
[APLICAR A UN TERCIO DE LA MUESTRA] SD3EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de las escuelas públicas en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas? (1) Supera sus expectativas (2) Cumple sus expectativas (3) No llena sus expectativas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
[APLICAR A UN TERCIO DE LA MUESTRA] SD6EXPEC. ¿Usted diría que la calidad de los servicios médicos y de salud públicos en su municipio supera sus expectativas, cumple sus expectativas, o no llena sus expectativas? (1) Supera sus expectativas (2) Cumple sus expectativas (3) No llena sus expectativas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	

COLSD8NEW2. Con la calidad de los servicios de acueducto y alcantarillado? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
---	--

INFRAx. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? [Leer alternativas] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y hasta 30 minutos (3) Más de 30 minutos y hasta una hora (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas (5) Más de 3 horas (6) [NO LEER] No hay Policía/ No llegaría nunca (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
--	--

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

ROS1. El Estado colombiano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado colombiano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora, para hablar de otros temas...

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Colombia? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
--	--

[RECOGER TARJETA “C”]

[ENTREGAR TARJETA “D” AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala del 1 a 10, el 1 indica que usted **desaprueba firmemente** y el 10 indica que usted **aprueba firmemente**. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda					Derecha						

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Colombia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Colombia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?	

Ahora, utilizando también una escala de 1 a 10, le voy a pedir que usted me diga hasta qué punto aprueba o desaprueba las siguientes situaciones. Entonces,... **[Repetir “Hasta qué punto aprueba o desaprueba” para cada situación]**

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

COLIDEOL4B. La Homosexualidad. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
COLIDEOL4C. La Eutanasia. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
COLIDEOL4D. El Divorcio. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
COLIDEOL4G. El Sexo antes del matrimonio. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

[RECOGER TARJETA “D”]

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?	--	0	1	888888	988888	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1	888888	988888	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?	999999	0	1	888888	988888	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?	999999	0	1	888888	988888	

EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1	888888	988888	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	999999	0	1	888888	988888	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?		0	1	888888	988888	

CUESTIONARIO B

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Colombia, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? [Leer alternativas] (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
---	--

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLVB11N] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLVB11N] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLVB11N]	
VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO Leer alternativas] (801) Partido Liberal (802) Partido Conservador (803) Polo Democrático Alternativo (804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional) (805) Cambio Radical (810) Movimiento MIRA (817) Partido Alianza Social Independiente (ASI) (821) Partido Alianza Verde (829) Centro Democrático (831) Partido Unión Patriótica (832) Partido Opción Ciudadana (834) Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO) (835) Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) (837) La FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) (838) Lista de la Decencia (839) Partido Somos (877) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
COLVB11N. ¿Por cuál partido político usted nunca votaría? [NO Leer alternativas] (801) Partido Liberal (802) Partido Conservador (803) Polo Democrático Alternativo (804) Partido de la U (Partido Social de Unidad Nacional) (805) Cambio Radical (810) Movimiento MIRA (817) Partido Alianza Social Independiente (ASI) (821) Partido Alianza Verde (829) Centro Democrático (831) Partido Unión Patriótica (832) Partido Opción Ciudadana (834) Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (AICO) (835) Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) (837) La FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) (838) Lista de la Decencia (839) Partido Somos (877) Otro (899) Ninguno (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
---	--

**[Sólo para cuestionarios NO electrónicos: Usar tarjeta “ED” como apoyo.
NO mostrar la tarjeta al encuestado]**

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? ____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = ____ años total [Usar tabla a continuación para el código]							
	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5		
Secundaria	6	7	8	9	10	11	
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	12	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888						
No responde [NO LEER]	988888						

SMEDIA1. ¿Tiene usted cuenta de Facebook? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a SMEDIA4] (888888) [NO LEER] No sabe [Pasa a SMEDIA4] (988888) [NO LEER] No responde [Pasa a SMEDIA4]	
SMEDIA2. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Facebook? [Leer alternativas] (1) Diariamente [Sigue] (2) Algunas veces a la semana [Sigue] (3) Algunas veces al mes [Sigue] (4) Algunas veces al año [Sigue] (5) Nunca [Pasa a SMEDIA4] (888888) [NO LEER] No sabe [Sigue] (988888) [NO LEER] No responde [Sigue] (999999) [NO LEER] Inaplicable	
SMEDIA3. ¿Con qué frecuencia ve información política en Facebook? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Algunas veces al año (5) Nunca (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable	

SMEDIA4. ¿Tiene usted cuenta de Twitter? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a SMEDIA7] (888888) [NO LEER] No sabe [Pasa a SMEDIA7] (988888) [NO LEER] No responde [Pasa a SMEDIA7]	
SMEDIA5. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Twitter? [Leer alternativas] (1) Diariamente [Sigue] (2) Algunas veces a la semana [Sigue] (3) Algunas veces al mes [Sigue] (4) Algunas veces al año [Sigue] (5) Nunca [Pasa a SMEDIA7] (888888) [NO LEER] No sabe [Sigue] (988888) [NO LEER] No responde [Sigue] (999999) [NO LEER] Inaplicable	
SMEDIA6. ¿Con qué frecuencia ve información política en Twitter? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Algunas veces al año (5) Nunca (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable	
SMEDIA7. ¿Tiene usted cuenta de WhatsApp? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a G11] (888888) [NO LEER] No sabe [Pasa a G11] (988888) [NO LEER] No responde [Pasa a G11]	
SMEDIA8. ¿Con qué frecuencia usa WhatsApp? [Leer alternativas] (1) Diariamente [Sigue] (2) Algunas veces a la semana [Sigue] (3) Algunas veces al mes [Sigue] (4) Algunas veces al año [Sigue] (5) Nunca [Pasa a G11] (888888) [NO LEER] No sabe [Sigue] (988888) [NO LEER] No responde [Sigue] (999999) [NO LEER] Inaplicable	
SMEDIA9. ¿Con qué frecuencia ve información política en WhatsApp? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Algunas veces al año (5) Nunca (888888) [NO LEER] No sabe (988888) [NO LEER] No responde (999999) [NO LEER] Inaplicable	

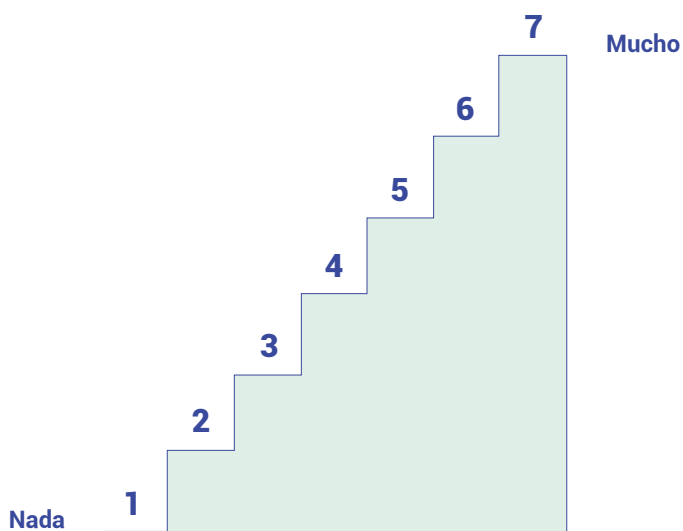
Podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Nevera	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R4.Teléfono Con- vencional/fijo/resi- dencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/teléfono no inteligente)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R5. Carro. ¿Cuán- tos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R7. Horno micro- ondas	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R15. Computadora (acepta tableta/ iPad)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R18. Servicio de In- ternet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R1. Televisión	(0) No [Pasa a PSC1]			(1) Sí [Si- gue]	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	
R16.Televisor De pantalla plana	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	(999999) Inaplicable [NO LEER]

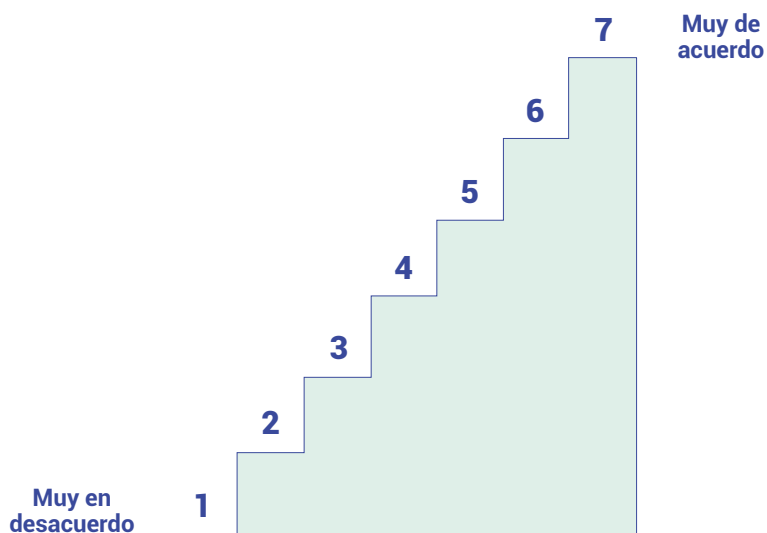
Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

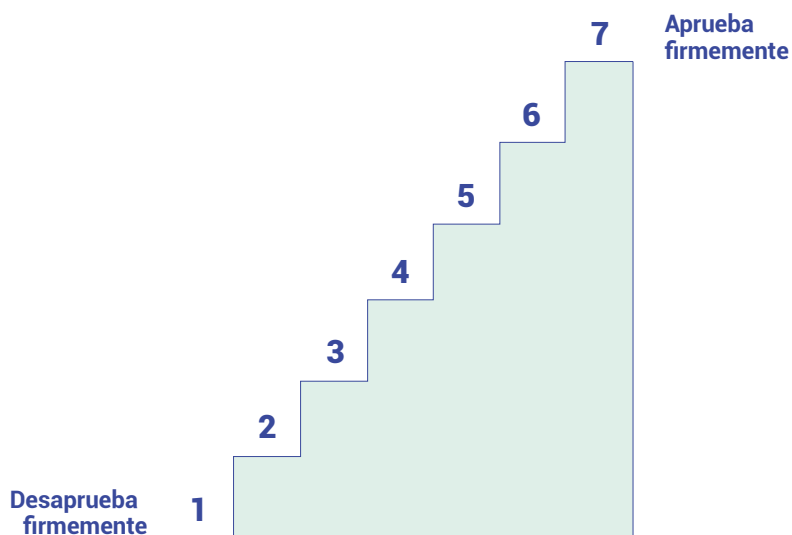
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Notas

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas

A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 14 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 18 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

Observatorio de la Democracia Universidad de los Andes

Carrera 1 # 18ª - 12
Edificio Franco, Oficina 104
Bogotá, Colombia
Teléfono: +[57]1-3394949 ext. 5290
www.obsdemocracia.org
obsdemocracia@uniandes.edu.co

ISSN: 2539-0465

